

FUNDACIÓN
TRABAJO PARA UN HERMANO-ATACAMA

**DIEZ AÑOS DE VIDA Y SOLIDARIDAD EN LA
REGIÓN DE ATACAMA**

1994-2004

Klaudio Duarte Quapper

**A Don Fernando Ariztía Ruiz,
hermano y obispo de los más pobres de nuestra tierra,
en agradecimiento por su confianza, estímulo y enseñanza
para hacer vida esta acción
de solidaridad en la Región de Atacama.**

ÍNDICE

Contenido	Página
Índice	3
Presentación. La importancia de este relato	5
Introducción. De qué trata el texto que está en sus manos	9
Capítulo uno. Historia de la Fundación TPH-Atacama.	13
Sobre el relato que se realiza...	
De como llegó a concebirse una idea de Solidaridad que se consolidó en el tiempo	
De cómo la compra de una casa va cimentando la posibilidad de crecer y dar vida	
De cómo la expansión a Vallenar fortalece la propuesta de apoyo regional	
De cómo el Desarrollo Económico Local se va convirtiendo en la estrategia prioritaria de la Fundación	
De cómo el trabajo con Organizaciones de la Sociedad Civil, abre una nueva posibilidad para el aporte de la Fundación	
Capítulo dos. La acción del TPH-Atacama en la Región.	33
Los problemas a enfrentar en las comunas y en la región	
La Hipótesis de Acción y sus Estrategias	
Estructura Interna y organización de la acción	
Las ofertas del TPH-Atacama en la región. Líneas de acción, metodologías y actividades centrales.	
Las acciones realizadas en diez años	
Experiencias innovadoras	
Capítulo tres. Los aprendizajes elaborados desde la experiencia.	63
De cómo la Solidaridad es propósito y sentido de la acción.	

De cómo se ha aportado a la superación de las condiciones de pobreza en la región.

El Desarrollo Económico Local como estrategia matriz del TPH.

De cómo los vínculos con otros actores y el trabajo en Redes han potenciado la acción del TPH-Atacama en la Región.

De cómo la Participación Ciudadana es estrategia para el Desarrollo Local.

De cómo los errores cometidos y reflexionados de manera autocrítica permiten elaborar aprendizajes desde la experiencia.

De cómo los desafíos y proyecciones refuerzan la idea que originó al TPH-Atacama en la región.

Anexo. La Región en que se ha desplegado la experiencia.

94

Dónde está ubicada la región, cómo se compone y sus dimensiones

Cuántos y quienes son las y los habitantes de la región

Atacama y su gente

Indicadores de condición social de la Región

Características globales de la actividad económica regional

Sobre el Producto Interno Bruto en la Región

La situación de empleo en la Región

Las exportaciones en la economía regional

La microempresa en la región

Presentación
La importancia de este relato

Para la Fundación Trabajo para un Hermano-Atacama, protagonistas de estos “Diez años de Vida y Solidaridad en Atacama”, saben que esta Región enfrenta oportunidades y desafíos que exigen toda nuestra dedicación. A quienes desde la propia institución acogieran, escucharan, confiaran y apoyaran a tantos hombres y mujeres cuyo testimonio se expresa en las páginas de este libro, esto es una ocasión propicia para dejarles expresa constancia del agradecimiento por el trabajo y esfuerzo desplegado, que ha permitido devolver la esperanza y hacer realidad los sueños que inspiran a tantos quienes durante estos años han llegado a la Fundación.

Este libro contribuye a actualizar el legado importante que la Fundación ha entregado a Atacama en su trayectoria de servicio; y nos permite, a través de esta recopilación de distintas experiencias y aprendizajes, valorar la reflexión, la formación, el compromiso y el tesón que requiere el llevar a cabo alguna iniciativa que llega a buen término.

Si hoy este esfuerzo se expresa en un libro, es por la comunicación que motiva cada encuentro y desafío que se proponen para enriquecer la vida del ser humano.

Nuestra región es reconocida por sus riquezas naturales; recursos mineros, clima, suelo, calidad de sus bahías y hermosos paisajes, entre otros; sin embargo, no son suficientes para enfrentar las crecientes exigencias del mundo laboral y el desarrollo sustentable. La riqueza de los países ya no se funda sólo en sus recursos naturales, sino está asociada cada vez más a las **capacidades de sus trabajadores, hombres y mujeres;** por lo que resulta valorable y oportuno recordar en este sentido, una experiencia tan cercana como la de aquella tarde de invierno cuando un grupo de trabajadores de la construcción, que participaban en los programas de empleo del Gobierno, optaron por dejar estos programas e incorporarse a un proceso de capacitación que les brindaba la posibilidad de acceder a otros puestos de trabajo, atreviéndose a dar un paso al frente con valentía, para enfrentar a sus propios compañeros de trabajo y tomar un furgón para llegar hasta la Fundación con el firme propósito capacitarse, pues estaban ciertos que ésta era una de las herramientas fundamentales para crecer. Recordar sus testimonios es la esperanza de muchas generaciones

a quienes las puertas se le cerraron en algún momento de sus vidas, y han entendido que la capacitación es el factor más determinante para prever el futuro laboral, mejorar la remuneración económica y la relación más armónica con su familia y la sociedad.

Sumado a las capacidades de los trabajadores, la riqueza también está dada en el acceso a la **innovación y al desarrollo, y a la eliminación de todo tipo de discriminación** es en esta tarea que desde el Gobierno hemos encontrado una gran acogida en esta Fundación, que en una mañana de abril, nos permitió encontrarnos con un grupo de jóvenes que confiaron en sus propias capacidades, en su creatividad, no importando su aspecto externo, su vestimenta o el lugar donde vivían, sino sólo sus propias habilidades y entusiasmo.

Así, durante esta década han surgido buenas ideas por parte de muchos microempresarios y microempresarias que han sido apoyados con el ánimo de generar ingresos y bienestar que les permita asegurar mejores oportunidades de progreso.

El esfuerzo que se expresa en este libro, apuesta decididamente a dar un nuevo aliento en la construcción a favor de una sociedad que realmente sea una red de actores donde el Estado, Organismos no Gubernamentales, Sector Privado, Universidades, Asociaciones, Agrupaciones, Movimientos y Voluntariado, se organizan, colaboran y generan una opción de servicio a los demás, de unidad en la diversidad; esa unidad que permite crear, mantener y fortalecer la Red de Innovación Ciudadana que pone en común esfuerzos, afectos, objetivos, tareas y valores compartidos en la reflexión y discusión de una sociedad distinta.

En estos diez años de vida de la Fundación en nuestra región, no puedo dejar de expresar (corriendo el riesgo que más de alguien se sienta por la omisión) la profunda admiración y reconocimiento por las huellas y los frutos en el trabajo realizado.

Asimismo, agradecer a Romà Martí su compromiso y dedicación; estando tan lejos de su patria, ha sabido comprometerse y hacer lazos profundos en Atacama; y recono-

cer el trabajo de todo el equipo, la creatividad y su afecto que he sentido durante estos años.

Además, a nuestro Obispo Gaspar, por su apoyo a la Institución y a nuestro querido Don Fernando que estimuló la instalación de la Fundación en la región con el propósito permanentemente de trabajar con todos por la dignidad ciudadana, por disminuir las desigualdades, aumentar las oportunidades y predicar permanentemente la esperanza a la gente.

Yo espero que siempre recordemos, y sepamos transmitir el legado de su pasión profunda del evangelio; ese evangelio **“que no cierra los ojos ni vuelve la vista a otro lado, sino que se detiene en el camino para tender la mano y levantar al que fue golpeado y está tirado a la orilla.... y así todos tengan vida y la tengan en abundancia”**.

Yasna Provoste Campillay
Intendenta de la Región de Atacama

Introducción.
De qué trata el texto que está en sus manos

La experiencia que la Fundación Trabajo para un Hermano-Atacama (TPH-Atacama) ha desplegado en la Región de Atacama (3ª Región), durante diez años (1994-2004) resulta relevante de conocer y comunicar.

Por una parte, porque a contracorriente de las tendencias que hoy día intentan imponerse como matrices para la acción social, la Fundación ha insistido y consolidado una propuesta que pone su énfasis en que la superación de la pobreza requiere de confiar y apostar a que los sujetos en condiciones de pobreza pueden y deben movilizar sus recursos para avanzar en esa tarea de superación de la pobreza. Para eso el TPH-Atacama ha sustentado su accionar en la solidaridad como eje de su acción, solidaridad que invita a caminar en conjunto, que implica hermanarse en la tarea y que exige la transformación de las condiciones que generan la pobreza. Es decir, solidaridad que lleva a la movilización de quienes están en condiciones de pobreza y también a quienes no pasan de largo ante su existencia sino que se dejan interpelar por sus prójimos a quienes sienten próximos.

Por otra parte, porque ha instalado un estilo de hacer acción solidaria que resulta innovativo en el contexto de la propia Región y también en el país. Se trata de un estilo que pone el acento en el buen trato entre quienes participan de la experiencia, en acoger, mirar a los ojos, hacerse parte y comprometerse con los dolores y esperanzas de la población a la que se dirige la acción. Este estilo también implica enREDarse con otros y otras que están en acciones de similar intención y también con quienes desde ciertas distancias o diferencias se pueden encontrar puntos en común. Por eso se vuelve relevante conocer los modos de articulación con otras Organizaciones No Gubernamentales en el ámbito nacional –a través de la REDESOL y otras Redes- e internacional –Perú y otros países-; también es significativo el trabajo desplegado en conjunto con Servicios Públicos y actores del Estado, con quienes se han trazado apuestas comunes y se están llevando a cabo estrategias que apuntan al Desarrollo Económico y al Desarrollo Local en Atacama.

Solidaridad y Vínculos son dos de los ejes, entre otros, que caracterizan a la Fundación Trabajo para un Hermano – Atacama. Estos ejes han sido reflexionados, conden-

sados y aquí, en este texto se encuentran organizados de manera que puedan ser una herramienta útil para seguir mirando esta experiencia, para que las y los microempresarios que en ella han participado puedan leerse y reconocerse, para comunicarla en otros territorios fuera de la región, y para seguir profundizando en los debates que este tipo de iniciativas abren en la búsqueda de mejores estrategias de intervención social.

El texto se organiza sobre la base de tres capítulos y un anexo. En el primero se presenta un relato histórico que cuenta el proceso que ha vivido la Fundación desde sus inicios hasta el tiempo actual. El segundo capítulo da cuenta de las propuestas de acción que ha ido definiendo el Equipo del TPH-Atacama en estos diez años, desde la definición del problema a enfrentar hasta la estructuración que se han dado para otorgar un mejor servicio en la región. El tercer capítulo pone de relieve los aprendizajes que en torno a diversos tópicos se elaboran desde la experiencia vivida. Estos tres capítulos están contruidos con informaciones producidas desde los discursos de diversos actores que han participado en la experiencia, a quienes agradecemos su buena disposición y confianza para participar de las entrevistas que les hicimos, y también se utilizó información bibliográfica de los registros de la Fundación.

Finalmente, el anexo final es una caracterización de la región en que se ha implementado la experiencia y permite ubicar, a quienes no conocen la región, en el contexto en el cual se ha desplegado el proceso.

El propósito principal de esta sistematización y de comunicar sus resultados tiene que ver con ofrecer las reflexiones que el equipo de la Fundación ha realizado de sus experiencias y buscar en esa reflexión y en la comunicación de la misma, nuevos espacios para crecer y seguir promoviendo Solidaridad en la Región.

Queremos reiterar nuestra gratitud a todas y todos los que dedicaron importante tiempo y afecto en recordar sus experiencias con la Fundación y relataron sus testimonios: microempresarias y microempresarios, trabajadores de servicios públicos, de organismos no gubernamentales y de instituciones internacionales, integrantes de su

Directorio, amigas y amigos diversos del caminar generado en estos diez años: Aline Bruneau, Directora Fundación Instituto de Educación Popular; Ana Godoy, Microempresaria de Copiapó; Ana María Correa, Ex Secretaria Ejecutiva de REDESOL; Angélica Hernández, Directora Ejecutiva Fundación Impulsa; Atilio Carrasco, Director Regional SERCOTEC Atacama; Carla Benavente, Microempresaria de Copiapó; Cecilia Ávalos, Microempresaria Huasco; Eduardo Walker, Gerente Fundación Andes; Eva Rojas, Encargada Fomento Productivo Gobierno Regional Atacama; Fernando Negrete, Microempresario de Copiapó; Francesc Segaléz, Director Centro Golondrina; Guillermo Devia, Presidente Directorio TPH-Atacama; Inés Varas, Microempresaria de Copiapó; Jean Paul Lacoste, Encargado Programa Microfinanzas Fundación Ford; Jeannette Ramos, Microempresaria de Vallenar; Jorge Alfaro, Director Departamento de Acción Social, Obispado de Copiapó; Juan Antonio Bohórquez, Encargado Programa de Empleo, FOSIS; Juan Carlos González, Gobierno Regional, Provincia de Huasco; Luis Gallardo, Microempresario de Vallenar; María Eliana Medina, Contadora; Miguel Vargas, Seremi de Gobierno, Región de Atacama; Rodrigo Salas, Director Regional Servicio País Atacama; Rosa Aliaga, Encargada UDP, Municipio de Vallenar; y, Yasna Provoste, Intendenta Región de Atacama.

Así mismo, queremos agradecer a Marcela Sepúlveda Venegas, que colaboró en el Equipo que realizó esta sistematización y se encargó de la producción y ejecución del trabajo de campo y de la recolección de la información bibliográfica.

También agradecer al Equipo de la Fundación, que participó en la creación de contenidos y revisión del texto final: Benito Maya, Elías Zuleta, Humberto Amigo, Jenny Púñoz, José Miguel Hidalgo, Yudith Zuleta, Loreto Piña y Romà Martí.

Sin el apoyo de cada uno y cada una esta acción reflexiva no habría llegado a buen puerto y ahí está recalando en una Bahía de esta Región para llegar hasta ustedes. Con todo, el contenido de este relato es responsabilidad del Equipo de la Fundación y del autor de este texto.

Copiapó, Otoño del dos mil cuatro.

Capítulo uno

Historia de la Fundación TPH-Atacama

Sobre el relato que se realiza...

La Fundación Trabajo Para un Hermano-Atacama posee una rica historia que requiere ser transmitida. Esta institución ha desplegado por diez años un caudal significativo de acciones que la han consolidado como un referente del trabajo solidario, en el ámbito del Desarrollo Económico Local de la Región de Atacama. Este proceso es necesario contarlo para que otros y otras que se movilizan en espacios similares, o para que, quienes habitan en la región puedan mirarse y elaborar aprendizajes significativos para sus experiencias de vida, especialmente en lo que se refiere a iniciativas para superar la pobreza y mejorar las condiciones de vida.

Para relatar un proceso histórico se abren distintas alternativas, tanto de estilo como de los énfasis que desean ponerse de relieve. De esta manera, buscando elaborar un relato que permita dar a conocer lo vivido se opta por una narración que enfatiza en los hitos más significativos de la experiencia, en los actores que le dieron vida y en los sentidos principales que han dado identidad a lo realizado.

Esta es una narración, un tipo de cuento-historia que se ofrece para conocer, mirar y crecer en la vida. Este es un relato para reconstruir lo andado y seguir construyendo caminos.

Queremos mostrar los modos de articular vida en medio de un paisaje que a primera vista aparece ingrato y difícil, pero que en la medida que se conoce a sus habitantes, sus gestos, miradas y voces se puede volver a creer en la vida en medio del desierto, en la flor en tierra de sequedad, en la esperanza en medio de tanto desamparo.

Este es un relato, una historia de hombres y mujeres que día a día y noche a noche vienen luchando por hacer de su tiempo *un tiempo de crecer*.

De como llegó a concebirse una idea de solidaridad que se consolidó en el tiempo

Un domingo, del mes de mayo del año mil novecientos noventa y tres es el tiempo en que comienza este proceso. Una conversación entre tres actores, desarrollada en el Obispado de la Diócesis de Atacama permite al Obispo, don **Fernando Ariztía Ruiz**, plantear su idea de que en la región existiera una institución que apoyara a la población de escasos recursos que realizaba actividades independientes de sobrevivencia. En ese momento la gente implementaba actividades económicas de pequeña escala como talleres de costura, amasanderías, negocios de diverso tipo, pero, según la apreciación de don Fernando, carecían de un apoyo sistemático que les permitiera hacer de esas actividades un medio de trabajo estable, digno y que les posibilitara mejorar su calidad de vida.

Otro de los actores en esa conversación de domingo es **Romà Martí Mateo**, catalán de origen, que vivía en la capital del país y trabajaba en la Fundación Solidaria Trabajo para un Hermano, en Santiago (TPH-Santiago), en su centro ubicado en la comuna Peñalolén llamado Peñasol, quien estaba de paso por Copiapó en un viaje hacia el Norte del país. Romà, conoció la Región en un viaje anterior, en julio del año mil novecientos noventa y dos, visitando a una amiga, Mari Carme Anguera, quien estaba a cargo de un Centro Abierto Diurno del Hogar de Cristo en la comuna de Tierra Amarilla. Ella le presentó en ese momento, al tercer actor de la conversación señalada, se trata de **Francesc Segalés Miralles**, sacerdote catalán que estaba afincado en la población Pedro León Gallo de Copiapó.

Se produce un intercambio de experiencias entre Romà y Francesc en que el primero le cuenta su experiencia en el TPH Santiago y el segundo le comenta la inquietud de algunas personas en la región por generar una ONG que vinculara en su acción la formación social con el desarrollo productivo.

El obispo Ariztía era uno de los actores que en la región planteaba esta inquietud, respecto de que uno de los problemas principales de la población pobre de la región

estaba asociado a su debilidad en el ámbito productivo, ya que no lograban desarrollar actividades que les dieran permanentemente el sustento necesario para sí mismos y para sus familias.

*Porque él (Fernando Ariztía) también compartía, que el problema de la gente, el problema social es posterior, no es el verdadero problema de las familias y de las poblaciones, si no que el verdadero problema es el tema productivo. Él también era muy consciente de todas las iniciativas que había al nivel de organizaciones, tanto de la tercera edad, adultos mayores como a través de jefas de hogar. **Francesc Segalés. Fundación Amautas.***

En ese sentido, se veía que algunas instituciones que apoyaban a la población en procesos formativos y de participación social no lograban dar un salto en otra dirección y se mantenía la situación de pobreza extrema en una gran parte de la población.

*Este es el aporte principal de don Fernando, que propone la creación de una instancia con dedicación primordial por las acciones en el ámbito de la economía local, con énfasis en lo productivo desde el eje de la solidaridad. **Francesc Segalés. Fundación Amautas.***

Don Fernando le pide a Romà que plantee esta inquietud a la Fundación en Santiago, para evaluar la posibilidad de que TPH-Santiago apoye esta iniciativa. Rodrigo Cagnini, gerente del TPH-Santiago, recibe la idea con entusiasmo y le propone a Romà que acepte el desafío de ir a Copiapó a constituir la Fundación ofreciendo todo su apoyo y de toda la Institución en Santiago, incluido el Directorio que se entusiasma con la idea. Es importante reconocer que la confianza de don Fernando y Francesc, más los apoyos de las personas de la capital fueron cruciales para que Romà tomara la decisión de trasladarse a la región y de articular los esfuerzos necesarios para que la instancia de apoyo a la economía local se gestara.

Yo sé que hablé con don Fernando y conversaron, no sé sí también yo estaba. Bueno, estaba don Fernando muy abierto a recepcionar ideas, propuestas y más en este caso cuando la propuesta venía de Santiago -bueno, después Romà conversó en Santiago- la propuesta venía con la tecnología de Santiago, por tanto con todo el Programa de Crédito, con todo el saber hacer de TPH y venía con alguien que maneja ya el asunto que era Romà. Ya

*estaban dadas todas las condiciones para que se empezara en la Fundación el trabajo, lo único que faltaba era cómo se canalizaba legalmente y a la vez como buscar infraestructura y tener un apoyo inicial. **Francesc Segalés. Fundación Amautas.***

Es importante destacar, que desde el primer momento la idea de TPH-Santiago fue la de crear una nueva Fundación en la Región de Atacama con personalidad jurídica propia e independiente a la Fundación en Santiago, y no crear una sede o filial de TPH-Santiago en la Región. En ese aspecto había concordancia con la gente de la región, siendo el mismo obispo Ariztía quien se dispuso a dar los apoyos necesarios para que la instancia que nacía tuviera autonomía, legalidad e infraestructura, incluso de la propia estructura eclesial. Esto es de vital importancia, ya que en sus inicios tuvo personalidad jurídica de Derecho Canónico, cuestión que nunca fue vista como una señal de dependencia o subordinación.

Así entre noviembre de mil novecientos noventa y tres y enero del año siguiente se trabajó en el diseño de algunos proyectos para conseguir los primeros apoyos que posibilitaran ofrecer servicios en la región. Estos fueron presentados al FOSIS regional y a las Agencias de Cooperación Internacional Misereor y Fundación Ford. En Abril de mil novecientos noventa y cuatro, y a pesar de que aún no tenían la confirmación de la aprobación de proyectos, se determinó que la Fundación debía abrir las puertas a la brevedad para atender a microempresarias y microempresarios de la región.

Bajo la idea de que había que *partir para comenzar a caminar*, se abrieron las puertas el día 2 de mayo de mil novecientos noventa y cuatro, relevando el día internacional del trabajador y la trabajadora como símbolos de lo que esperaba constituirse en este espacio: *un lugar de apoyo y fortalecimiento del quehacer de quienes, desde la microeconomía aportaban a la construcción de una sociedad solidaria y justa, al sustento de sus familias y a su búsqueda de realización*. La casa estaba ubicada en la calle Yervas Buenas en la ciudad de Copiapó y fue cedida en comodato por el Obispado de Copiapó.

Se estructuró un Equipo pequeño: Elías Zuleta, en el área de créditos; Loreto Piña,

en la secretaría y Romà Martí en la administración. En tanto, de manera simultánea se conformó el Directorio de la Institución, que estaba integrado por Diana Vaccaro C., Roberto Chacón G., Ximena Cáceres M., Godofredo Encalada L., Jorge Alfaro C., Guillermo Devia F., María Cartagena I., Blanca Rivera V., Juan Páez y Romà Martí.

Entre otras cosas, este Directorio decidió mantener el nombre que se le había dado al primer Proyecto de esta instancia: **Fundación Trabajo para un Hermano-Atacama (TPH-Atacama)**. Junto a ello se quería conservar la mística que el nombre ya poseía amparado en la experiencia que se implementaba en Santiago. Esta Fundación en la capital, asumió el compromiso y la responsabilidad de presentar los proyectos de financiamiento para el primer período, hasta que TPH Atacama tuviera su propia personalidad jurídica¹. El 29 de agosto de mil novecientos noventa y cuatro, la Fundación obtiene Personalidad Jurídica de Derecho Canónico, otorgada por el Obispado de Copiapó, adquiriendo identidad e independencia, cuestión en la que, como ya se dijo, siempre contaron con el apoyo y respeto del Equipo de Santiago².

*Hay que rescatar esa fecha, institucionalmente, fue cuando en definitiva, dijimos ya tenemos nuestra personalidad jurídica y no somos TPH de Santiago. La idea originalmente fue crear una Institución de ámbito regional, y sacar lo antes posible la identidad propia y en esto se trabajó bastante rápido; había gente que pensaba que esto iba a ser más largo. En menos de seis meses desde que iniciamos las actividades ya teníamos nuestra propia personalidad jurídica. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

De esta forma, a esas alturas del año mil novecientos noventa y cuatro, la idea que comenzó a conversarse en mayo del año anterior, ya se hace realidad en un primer hito que refiere a su gestación y consolidación.

Es importante cerrar este primer hito incorporando una condición que existía en la región respecto de las dificultades que podía implicar plantearse intervenir en el

¹ Fundación TPH Atacama. Memoria año 1995. Copiapó, 1996.

² A fines del año dos mil, la institución obtuvo la Personalidad Jurídica de Derecho Civil, es decir el reconocimiento del Estado a través del Ministerio de Justicia, permitiéndole la ampliación de su ámbito de acción y la posibilidad de participar en concursos y licitaciones de programas públicos y privados en el medio nacional e internacional. Fundación TPH-Atacama. Memoria Institucional 2001-2002. Copiapó, 2003.

ámbito de la microeconomía. Se le señalaba al Equipo de esta naciente institución que era altamente riesgoso insertarse en esta línea de acción, que ya habían existido otras Instituciones que habían fracasado en su intento y que además la población destinataria no era confiable en su capacidad de pago de los créditos que le otorgaran.

*Cuando llegamos a la Región nos dijeron que la gente era incumplidora, que no pagaban los créditos, que eran un fracaso, todo negativo y nosotros quisimos demostrar que no era así, que la gente podía cumplir, que el tema de morosidad era controlable, etc. Y eso me llamó mucho la atención, que mucha gente nos dijo que nos iba ir mal con el tema del crédito, que íbamos a tener una morosidad mayor al 50%. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

Tal ha sido la respuesta positiva que ha obtenido la acción del TPH-Atacama, que actualmente es la única institución no bancaria que otorga créditos en la región. Otras Instituciones (Fundaciones o Consultoras), que han trabajado el tema del crédito en la Región, después de un tiempo cerraron y se fueron.

Al mismo tiempo es importante señalar que para el Equipo del TPH-Atacama, en una mirada retrospectiva a diez años de aquel inicio del camino, resulta muy importante reconocer el apoyo que el FOSIS les prestó para su surgimiento. La confianza depositada en la institución, la disposición a generar vínculos de trabajo conjunto y los recursos frescos fueron vitales para consolidar los cimientos del primer período. La mirada que se hace hoy, señala que sin ese apoyo las dificultades habrían sido mayores y quizás no se habría logrado llegar hasta el lugar actual.

De cómo la compra de una casa va cimentando la posibilidad de crecer y dar vida

La institución se va estructurando con el tiempo y la atención a microempresarias y microempresarios va dando sus frutos. Se comienza a tejer una relación que se ha consolidado en el tiempo y que sostiene en buena medida la historia del TPH Atacama.

En ese proceso, uno de los hitos que señala el crecimiento y la consolidación es la compra de una casa ubicada en la calle Yumbel y la posterior ampliación de este espacio físico. En julio del año mil novecientos noventa y cinco se adquiere la propiedad señalada, a pesar de que había gente que encontraba prematuro comprar y planteaban el financiamiento como principal obstáculo. Pero, al interior del Equipo, había ciertos convencimientos respecto de la necesidad de autonomía total, de reforzar las capacidades que se poseían en el grupo para conseguir las metas que se proponían, de mostrar a las contrapartes estabilidad y proyección, así como la idea de constituir un hogar en que la gente apoyada por la Fundación sintiera como su casa, su lugar.

*Había mucha gente que encontraba prematuro comprar esa casa, principalmente por el poco tiempo de funcionamiento de la Fundación. El tema es que la casa cedida en comodato por el Obispado nos quedaba pequeña y el equipo estaba muy apretado, ya en el año 95 no cabíamos, éramos seis; Manuel Jesús, Elías, Verónica, Javier, Loreto y yo. Más que arrendar dijimos es mejor comprar algo que nos permita crecer a futuro, que no estuviera limitado. Con bastante terreno para un día a futuro tener espacio para construir y crecer. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

Resulta relevante insistir en esta noción de crecimiento a futuro que el Equipo, liderado en esta certeza por Romà, tenía respecto de las proyecciones de la experiencia. TPH Atacama era pionera en el tema en la región y además ofrecía una estrategia distinta a las visiones tradicionales, de corte asistencialista. Se trataba de promover capacidades, desarrollar las aptitudes que la gente más pobre tenía y potenciar sus sueños y expectativas de crecer en una economía de nuevo tipo. Todo esto fue generando una demanda que fue ascendiendo en el tiempo y que justificaba con creces la importancia de contar con un espacio físico propio, más amplio y de mejor calidad.

Diversas donaciones y la capitalización de los diversos Proyectos realizados permitieron reunir los fondos necesarios y concretar la compra.

Por ello el paso siguiente, una vez comprada la casa, fue comenzar a soñarla como un espacio que diera cuenta cada vez más de las necesidades que se tenían. Así se definió la posibilidad de realizar una ampliación que le otorgara las comodidades que el accionar de la Fundación estaba demandando. Un aspecto a considerar es que además de lo pequeño del espacio –que implicaba estar muy hacinados en una actividad-, no se podía hacer más de un Taller simultáneo lo que incidía en las metodologías y tiempos de implementación de los procesos, y en algunos casos no se contaba con las condiciones para responder a las exigencias mínimas que algunas licitaciones planteaban a la Fundación.

También hubo quienes no estaban convencidos de la idea o creyeron que era demasiado pretencioso y veían en esta idea una tentación que podía llevar a perder la línea que caracterizaba la identidad de la Fundación y que dejara de ser un espacio que se vinculaba con los más pobres.

*Tiene que ver con la historia de uno, acostumbrada a trabajar en cosas más simples, la madera, la educación popular, afuera en el patio animar con un papelógrafo y con eso es suficiente. Entonces este tema de la cerámica, de la construcción, me asustaba mucho, que podía irse la gente y finalmente no se le diera la utilidad que se pensaba. Pero al final vine a ver las obras porque todos entraban con el arquitecto para ver como estaba quedando. Pablo (el arquitecto) soñaba mucho, se creía todo el cuento, toda cosa que hacía la realizaba con mucho amor, él se imaginaba trabajar en grande, fue una persona que apoyó mucho a Romà con el tema de la construcción. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

Sin embargo, el inicio de las obras y el convencimiento de sus arquitectos –Pablo Sills y Renato Araya-, además de Solange Santander, diseñadora gráfica, quien formaba parte del equipo en ese período, que se empaparon de lo que se quería y se comprometieron en profundidad con la idea, van haciendo que crezca el entusiasmo y el convencimiento en el resto del Equipo que finalmente acoge la idea y se suma a ella.

La construcción a realizar fue pensada desde el tipo de gente con que se trabajaba y que fuera funcional para lo que el TPH Atacama realizaba cotidianamente: salas de capacitación, un salón de actos, una cocina amplia que permitiera desarrollar cursos de oficio, una sala para los niños y niñas, oficinas adecuadas para el Equipo. Un criterio que se utilizó para definir el tipo de construcción y los materiales que se usaban fue que se construyera un lugar cómodo y acogedor. Es una forma de dignificar la pobreza, de no reproducir las lógicas sacrificiales que señalan que ella, la pobreza, ha de ser vivida con sufrimiento y dolor.

Significativo es el gesto de microempresarias y microempresarios que se sumaron a la iniciativa desplegando un rol activo de aportar económicamente con el costo de las obras, desde la perspectiva de que "esto que se construye también me pertenece". Se realizaron diversos eventos: rifas, cena a beneficio, alcancías, etc., con lo que aportaron un granito de arena a este sueño que se concretó en el mes de mayo de mil novecientos noventa y nueve.

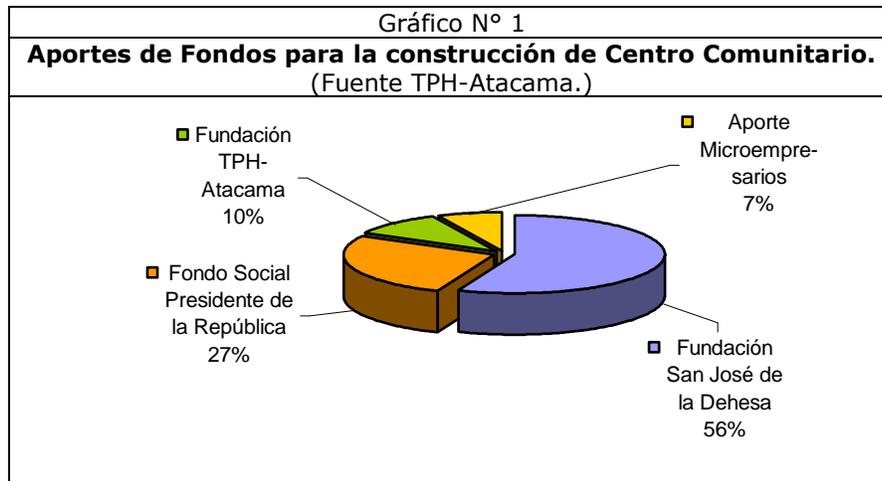
Así, de la pequeña casa que se aprecia al llegar a la calle Yumbel N° 243, y la puerta estrecha que invita a pasar, se llega a un hogar lleno de luz, espacios y colores que invita a quedarse, al encuentro con otras y otros.

*Esto fue espectacular porque la gente se encanta cuando se abrió la puerta, cuando se abre el telón aparece algo atrás que nunca nadie lo vio, fue esa sensación la puerta pequeña para entrar, pero era inimaginable pensar todo lo que hay acá. A mí me impresionó porque la gente estaba muy feliz el día de la inauguración, todo el mundo recorría todas las oficinas, las salas, las sillas, que estos paneles, los colores, que era tan alegre esto. Estaban felices era la misma Fundación, no cambió. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

El hogar que la Fundación ha construido para los microempresarios y microempresarias de la región no resulta entonces de una casualidad, sino que es fruto de las proyecciones que el Equipo le da a sus acciones en el territorio.

La persistencia para conversar y convencer, para conseguir los apoyos necesarios, fue un proceso por lo menos de un par de años hasta que se concretó. Por ejem-

plo, don José Polanco Director Ejecutivo de la Fundación San José de la Dehesa estuvo en Copiapó, conoció la iniciativa y mostró el interés de esa Institución en apoyarla, aportando la mitad de los recursos necesarios. También se contó con el aporte del Fondo Social Presidente de la República para la construcción y de la Fundación Andes para el equipamiento, tal como se muestra en el Gráfico N° 1.



De cómo la expansión a Vallenar fortalece la propuesta de apoyo regional

Otro hito significativo en la historia de esta experiencia solidaria se vincula con los territorios en los cuales se ha intervenido y en los modos en que poco a poco se ha expandido el área de trabajo y al mismo tiempo, se ha aumentado la cobertura de la propuesta. En un comienzo, desde el año mil novecientos noventa y cuatro al mil novecientos noventa y siete, la oferta institucional se centró en la Provincia Copiapó, compuesta por las comunas: Copiapó, Tierra Amarilla y Caldera.

En el año siguiente, mil novecientos noventa y ocho, el Equipo del TPH-Atacama se plantea el desafío de ampliar esta oferta a otras comunas de la región. Así, en octubre de ese año, se inaugura la sede de Vallenar que posibilita la atención en la Provincia de Huasco a sus cuatro comunas que se integran paulatinamente a estos beneficios: Vallenar, Huasco, Freirina y Alto del Carmen.

Esta decisión de ampliación del trabajo del TPH-Atacama fue fruto de una discusión al interior de la Fundación -Equipo y Directorio-, ya que en un principio don Fernando Ariztía y algunos miembros del Directorio planteaban la posibilidad de abrirse hacia la provincia de Chañaral, considerada como un territorio de alta pobreza y muy deprimida en sus actividades económicas. Pero, parte del Equipo no estaba convencido y también parte del Directorio consideraba que era necesario esperar un tiempo para dar ese paso.

*Fue un tema de Equipo, lo analizamos y discutimos, no nos sentíamos en condiciones: por las carencias que tiene Chañaral y tampoco podíamos generar expectativas que podrían provocar frustraciones en la gente. Ahí tomamos mucha cautela, no nos sentíamos fuertes. El tema expansión institucional está vinculado a sentir condiciones de otros lados, muchas veces nos ha ocurrido que nos dicen: "vayan para tal lado, por qué no están trabajando en la cuarta región o en la segunda, que la Fundación podría estar trabajando en otras regiones". Cuando se nos pide que vayamos a un territorio, hay que tener mucha cautela, no nos gusta eso de entrar y salir de un territorio y en el noventa y ocho sentíamos que estábamos suficientemente consolidados en la provincia de Copiapó como institución para abrir la provincia de Huasco. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

En ese momento se evaluó que en la comuna Vallenar existían condiciones más adecuadas para ese proceso y se contaba con el apoyo explícito de algunos actores en esa y en las otras comunas de la provincia de Huasco (Vallenar, Huasco, Freirina y Alto del Carmen). Por una parte, existían algunas demandas de parte de microempresarios y microempresarias que estaban dispuestos a participar, es decir un elemento vital en la decisión fue la actitud de la gente que “abrió el camino” para llegar con la oferta institucional, siendo el año dos mil uno en que se considera consolidado el trabajo en esta provincia. De esta forma, paulatinamente la oferta del TPH Atacama se abrió y desde el año dos mil tres se llega a los microempresarios y microempresarias de las cuatro comunas.

Por otra parte, existían algunos actores relevantes, en el ámbito municipal – Departamentos de Fomento Productivo de Vallenar y Huasco- y en otras instituciones, por ejemplo el Instituto de Educación Popular (IEP) con su Directora, Aline Bruneau, que se dispusieron a colaborar en la etapa de inserción e instalación del Equipo en el nuevo territorio.

*De alguna manera hay algún apoyo a través de los Municipios, elemento importante por el tema institucional, eso permitía asegurar que nos iban a apoyar para generar el tema de las redes, fue un tema estratégico se tuvo mucha disposición de colaborar a cuidar y apoyar el trabajo del periodo. (...) Aline siempre apoyó el trabajo de la Fundación, de hecho los trabajos que hicimos en Vallenar tuvieron mucho que ver con ella. Nos pidió particularmente el apoyo para un grupo de mujeres que estaban trabajando y la Fundación trabajó toda la temática de microempresas y posteriormente un seguimiento. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

Es relevante destacar la disposición del Equipo del TPH-Atacama para abrirse a nuevas experiencias, enfrentar los temores que se generaron ante esta opción y la capacidad de asumir una serie de dificultades que se dieron, saliendo airoso de la tarea planteada.

Se trataba en ese momento de un Equipo pequeño, en relación con la alta demanda, al que le correspondió viajar permanentemente desde Copiapó hacia las diversas co-

munas sin descuidar lo que se venía haciendo desde los años anteriores.

Los temores que aparecieron se relacionaban con dudas acerca de si se lograría dar una buena atención, cuestión altamente valorada en los destinatarios de la acción de la Fundación, y había una autoexigencia de mantener ese elemento como identitario del proceso. Esta inseguridad de perder la calidad y profundidad de lo que se había logrado hasta ese momento fue desapareciendo con el tiempo, en la medida que el Equipo compartía sus experiencias y de manera conjunta se fueron acompañando y solidarizando en las dificultades que cada cual tenía. Al mismo tiempo, la experiencia fue dando frutos esperados, lo que fortalecía la sensación de estar acertando en la decisión de ampliación y en las metodologías utilizadas.

Esta solidaridad interna se grafica para los y las integrantes del Equipo, en la disposición que siempre se dio de reemplazarse y apoyarse en los momentos en que alguien tenía dificultades o su caudal de trabajo aumentaba.

*Una cosa que puedo destacar es el compromiso con la gente que tomábamos, cuando un miembro del equipo no podía asistir, se le reemplazaba, se le cubría la espalda, tanto en Copiapó como Vallenar y la disponibilidad estaba. En ese tiempo yo estaba con licencia, igual me metí, "aperré" en este cuento. Ahí veo compañerismo, solidaridad, desde el comienzo con la Fundación, respeto a las personas que están esperando, para mí es importante para tener otra visión del compañerismo en el trabajo. **Elías Zuleta. Equipo TPH-Atacama.***

La principal dificultad estuvo en que las personas de la localidad que originalmente se integraron para hacerse cargo de la oficina en Vallenar no mostraban un compromiso adecuado a las exigencias de la propuesta de la Fundación, mentían y no se entregaban en el proceso "no se ponían la camiseta".

Primero tuvo su gran complicación porque había que hacer un esfuerzo por mantener la calidad del servicio, con relación a lo que se daba aquí en Copiapó. Era un esfuerzo mantener el mismo sello que se daba acá, porque fue un proceso complicado. Si bien se contrata personal en Vallenar para que se hicieran cargo de la sede, no funcionaron por distintos motivos y de hecho se analizó si continuábamos en Vallenar, porque no encontrábamos las personas adecuadas para que se hicieran cargo de la sede. Con este

*tema de ir, volver, porque también es un desgaste grande, se decidió si-gamos, ya es un proceso bastante largo y se puede decir hay una funda-ción en Vallenar. Ha costado armarlo. **José Miguel Hidalgo. Equipo TPH-Atacama.***

Teniendo en cuenta lo relatado hasta ahora, es necesario considerar que el año dos mil uno se comienza a generar la regionalización total del trabajo de la Fundación. Desde ese año se dio la apertura hacia la provincia Chañaral, con sus comunas Diego de Almagro y Chañaral. La relación con los pescadores artesanales fue el puente que permitió el vínculo y abrió el sendero para establecer relaciones de cooperación.

*Yo diría también que un hito importante fue cuando nos metimos en otro ámbito de trabajo el tema de los Pescadores Artesanales y que en ese sentido es interesante, de hecho seguimos trabajando y no hemos parado. Hay organizaciones que llevamos como tres a cuatro años con ellos y hemos visto las transformaciones que han tenido. Nuestro ámbito de trabajo era la microempresa urbana y a partir de un proyecto que nos adjudicamos al final del 2000, y se empezó a ejecutar el 2001 fue nuestra primera actividad en la comuna de Chañaral, con dos sindicatos de Pescadores. De partida empezábamos a trabajar con organizaciones donde no teníamos experiencia y además, del área Pesca, que tiene su propia dinámica de trabajo, ahí ya dependía del tiempo, de la mar, para poder trabajar, es otro mundo. Otro ámbito, un tema totalmente nuevo, ya que es un trabajo casi esencialmente con hombres, cuando veníamos con un trabajo habitual específicamente de mujeres. Además también destacaría que fue el primer trabajo en el cual nos vinculamos con un servicio que hemos seguido coordinando trabajo, que fue la gente de Servicio País. Y ese es el primer trabajo de coordinación con gente del Programa Servicio País y de allí no nos hemos soltado. Entonces por eso para mí es relevante, ahí se ha trabajado con microempresarios, jefas de hogar, créditos, fue lo que permitió entrar a Chañaral. **José Miguel Hidalgo. Equipo TPH-Atacama.***

Nuevamente aparece la alta disponibilidad de los y las integrantes del Equipo para probar nuevas fórmulas de trabajo, para crear y recrear siempre, con el criterio de hacer según las necesidades específicas de cada población. Tomando en cuenta las primeras actitudes de cautela del Equipo, para no abrirse hacia Chañaral, el relato actual muestra que una vez generado el vínculo se ha progresado sustancialmente.

Algo más, relacionado a eso, también interesante, porque nos dio las posi-bilidades de hacer otras cosas para las que habitualmente estábamos haciendo. En términos de temática de trabajo, porque nuestra temática de

*trabajo era administración y gestión de microempresa, ahí vimos la posibilidad de trabajar temas que tienen que ver con el fortalecimiento de las organizaciones, temas de trabajo en equipo, resolución de conflictos, temas de liderazgo, elementos de negociación, incluso la primera vez que hicimos algo distinto hicimos una pasantía, nunca habíamos hecho de ir con gente a otra Región y con todo lo que significaba, alojamiento, alimentación, traslado, ubicar cual es lugar más pertinente donde llegar, el tipo de experiencia que era importante que vieran. Fuimos a la IV Región, a Los Vilos, visitamos la caleta, algo que nunca habíamos hecho. **José Miguel Hidalgo. Equipo TPH-Atacama.***

De cómo el Desarrollo Económico Local se va convirtiendo en la estrategia prioritaria de la Fundación

En estos diez años de historia que ha tejido el TPH-Atacama, la estrategia de trabajo ha estado centrada en el Desarrollo Económico Local como intencionalidad para aportar al mejoramiento de la calidad de vida de las y los habitantes de la región.

Para hacerse de esta estrategia, resultó vital la participación en la Red de Desarrollo Solidario, REDESOL. Esta última había nacido el mismo año que el TPH Atacama y era un espacio que reunía experiencias de diversas regiones del país, todas vinculadas a las temáticas de la microempresa y la solidaridad.

*Se abre la Fundación en mayo de 1994, una semana antes el 24 de abril de ese mismo año se constituye la REDESOL. Yo diría que para nosotros como Fundación, recién surgiendo, es un espacio de aprendizaje, para poder intercambiar con otras Instituciones, todas más antiguas que nosotros, éramos los más jóvenes de las 10-12 que estábamos ahí. Observamos y aprendimos un poquito de cada uno de ellos y de ahí sacamos nuestro propio modelo, eso fue para nosotros súper relevante. Los primeros cuatro a cinco años que la Redesol estuvo muy activa –1994 a 1999, nos permitieron participar en muchas actividades: encuentros periódicos de gerentes, talleres para los analistas de crédito o capacitadores, proyectos conjuntos y otras actividades. Fue un acompañamiento importante para la Institución. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

En este espacio, dos personas de la institución –Jenny y Romà- participaron en una capacitación que se dio en el ámbito nacional para las organizaciones que componían la REDESOL. En ella se entregaron elementos que llevaron al equipo a asumir la “Cultura del Impacto” desplazando la tradicional “Lógica del Producto” que existía en muchas de estas experiencias de apoyo a la microempresa.

La participación en esta capacitación les aportó elementos novedosos respecto de las metodologías a utilizar en la estructuración de los diversos Programas que se ofrecían y de los instrumentos específicos de trabajo. La perspectiva de los Sistemas Económicos Locales, el Trabajo en Equipo y el uso del Marco Lógico son rescatados como

aportes de este proceso.

*Eso fue relevante, posteriormente el FOSIS en sus siguientes licitaciones incluyó Marco Lógico y estábamos bastante en ventaja con relación a otras instituciones o consultoras que tenían que postular con esa misma metodología. De hecho no nos costó mucho hacerlo, es decir pudimos trabajar con los proyectos en función de esta metodología sin mayores dificultades y pudimos funcionar correctamente. Fue un resultado de las capacitaciones anteriores y al interior del FOSIS también hubo un reconocimiento y bastante respeto hacia la Fundación por esta temática. También al interior del equipo, el conocer de que hay otras formas de trabajar, de mirar las cosas y de alguna manera nos permitió abrir este abanico de formas distinta de trabajar con contenidos que tampoco los habíamos visto. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

La capacitación permanente se releva como una posibilidad siempre presente en la Fundación. De esta forma, cada integrante del Equipo ha tenido la posibilidad y también la exigencia de capacitarse para crecer en lo personal y mejorar sus aportes técnicos en los procesos que están desplegando.

*Eso es súper importante y valorable, destacable, porque siempre de año en año hay la posibilidad de que alguien se capacite, de que alguien conozca más metodologías, de que alguien participe de algún Diplomado con temáticas nuevas, etc. Siento que ha sido transversal a todo estos años de trabajo de la Fundación y eso ha permitido también todo estos procesos de incorporación de temas nuevos, metodologías de trabajo nuevas, que el equipo se capacite, que el equipo tenga una visión distinta del trabajo, eso es súper importante: instalar capacidades al interior del equipo. **Loreto Piña. Equipo TPH-Atacama.***

Los aprendizajes que van surgiendo se hacen múltiples y profundos, esto permite la permanente incorporación de enfoques y la diversificación de líneas de trabajo. Por ejemplo:

- Se incorpora la metodología CEFÉ en la Fundación y en la Región en el año 1996, por su pertinencia y adaptabilidad para trabajar con los grupos objetivos de la Institución.
- Se produce a partir del tercer año un proceso de cambio de enfoque: “De la cultura del producto a la cultura del impacto”, un proceso que dura dos años a

través de una asesoría de Azul Consultores, incorporando la Fundación el enfoque sistémico, acción efectiva, desarrollo organizacional y sistemas económicos locales.

- Se implementa una metodología específica de atención al cliente diseñada en la Institución, entregando una diversidad de servicios al microempresario, integrando el servicio de crédito con otros servicios como capacitación, asesorías, asistencia técnica, apoyo a la comercialización;
- Se realiza un estudio de Sistemas Económicos Locales en la comuna Tierra Amarilla (año mil novecientos noventa y siete) con interesantes resultados, que hasta hoy es consultado y solicitado por la metodología con que se aplicó;
- Se incorpora en la Institución, el enfoque del Desarrollo Económico Local, abriendo conversaciones con otros actores de la Región (Municipios y Servicios Públicos), para trabajarlo en forma conjunta y capacitando a los Municipios en el tema;
- El estudio anterior y conversaciones con diversos actores permitieron el diseño de un Proyecto destinado a promover el Encadenamiento Productivo en la Región y a aumentar la participación de microempresarios y microempresarias en los mercados locales, regionales y nacionales, basado en un enfoque del Desarrollo Económico Local, para trabajar en las comunas Copiapó, Caldera, Valleparaiso, Alto del Carmen, Freirina, Huasco y Chañaral, involucrando a Servicios Públicos como SERCOTEC, SERNAM y el Gobierno Regional de Atacama;
- Se asume e implementa con características propias del tipo de destinatario en la región una metodología de capacitación a microempresarios y microempresarias;
- Se desarrolla una línea de trabajo específica con Mujeres Jefas de Hogar;
- Se abre una línea de acción con pescadores artesanales y organizaciones;
- Se implementa un Diplomado en Desarrollo Económico Local;
- Se abre una línea de acción orientada a trabajar con Organizaciones de la Sociedad Civil;
- Se realiza una evaluación del impacto del programa de apoyo a la microempresa;
- Se implementan ruedas de negocios, diseño y presentación del catálogo de

productos de microempresas;

- Se constituye la Unidad de Microcrédito de la Fundación para la implementación de Bancos Comunales y fortalecimiento del servicio de crédito cubriendo toda la Región, entre otras iniciativas.

La interrogante que surge es respecto de las razones de esta incorporación permanente de enfoques, a qué responde, qué busca generar. Varios son los argumentos que se utilizan en este ámbito de la reflexión, por una parte que siempre se tuvo en cuenta al tipo de sujeto con el cual se estaba trabajando -que en su mayoría fueron mujeres- lo que implicó siempre adecuar las ofertas a sus propios requerimientos, y por otra parte, la integralidad de ese sujeto, es decir, no sólo necesita crédito, sino también asesoría, capacitación y otros de los servicios que se han mencionado.

Sin duda, uno de los aportes significativos del Equipo es que incorporó siempre la condición afectiva de las relaciones con los microempresarios y microempresarias como clave para el éxito del proceso. En ese sentido se ha privilegiado el establecimiento de relaciones y vínculos de confianza y respeto mutuo, cuestión que los propios microempresarios y microempresarias destacan como un factor de identidad de la Fundación, así como relevan como central el sentir que se les da apoyo, que se les tiende una mano, que se confía en ellos y ellas:

*Me retiré y entonces ahí salió por intermedio del padre Francesc. Él, me acuerdo, como era capellán del Hogar de Cristo, entonces me dijo acérquese a Trabajo para un Hermano y vine acá. Yo el año 92' sufrí un accidente, me explotó un gasómetro, entonces me acerque y acá me tendieron la mano en los momentos difíciles, porque yo hace poco, dos años había salido de un accidente y yo necesitaba trabajar en mí casa. Empecé a hacer rejas, protecciones, todas esas cosas y tenía que pasarlas por el techo de mi casa, sacarlas hacía fuera porque el espacio no tenía salida y ahí me acerque acá, y acá me tendieron la mano, así que hice mi portón. Después me tendieron la mano otra vez y me dieron otro crédito, hice un pozo y trabajo vehículos con tubo de escape, hice un pozo con cemento todas esas cosas y así, cancelé todo, eso fue el año 94 -95. Aquí le pueden decir como sigo yo, estoy pendiente para trabajar un poco, porque yo considero que me tendieron una mano, entonces se lo merecen otras personas que le tienden la mano como lo hicieron conmigo. Entonces yo francamente, hasta aquí me he mantenido bien gracias a Dios, gracias al apoyo que me dieron muy importante al principio. **Fernando Negrete. Microempresario.***

Yo vengo de Vallenar, trabajo en el rubro de mueblería, y al llegar al TPH, ahí recibí el primer apoyo, ya que antes lo hacía eso individual. El apoyo fue que a través del FOSIS yo salí comprando herramientas y eso me dio lugar a incentivarme más y seguir trabajando en la mueblería, pero ya con proyecciones. Yo antes no trabajaba con proyecciones y ya más adelante me fui interesando en el curso y fui haciendo cursos que hasta ahora me han servido mucho. Porque ahora ya cuento, por ejemplo, no tenía el local comercial, ahora lo tengo ya, ahora estoy pensando ya en la patente y en lograr un poco más también. Todo eso he ido logrando con el inicio que me dieron acá ustedes. **Luis Galleguillos. Microempresario.**

Llegué a la Fundación por intermedio de una vecina, Berna, ya que ella hace jabones artesanales. Yo llegué porque me enferme el año 2001 del corazón, yo trabajaba en el hospital y quedé invalida en silla de ruedas. Entonces en mi casa yo quedé con una jubilación muy poca, de \$70.000 pesos, y un día conversando con mi vecina me dijo: "Vecina si usted se está recuperando vamos a la Fundación de Ayuda a un Hermano". Yo le decía que no tengo como ayudarme más..., "Pero usted puede trabajar en cosas livianas". Y llegué acá y tuve una muy buena acogida, capacitación también. Llevo dos años acá en la Fundación, y aprendí a coser, a hacer pecheritos y fui aprendiendo cosas, yo bueno, de antes de enfermarme yo sabía muchas cosas, no las podía hacer no más por mi trabajo. Y aquí me acogieron, también nos dieron capacitación y enseguida me prestaron plata para comprar insumos. Empezamos después, nosotros pertenecemos a la municipalidad y tenemos la oportunidad de estar en el grupo de la microempresaria, así que tenemos la posibilidad de vender nuestros productos tres veces, tres días todos los meses en la plaza. Así que me ha servido ipero tanto! Fue una experiencia nueva y que también me ayudó a superarme mucho más, entonces podía aprender y no tenía el apoyo de ninguna parte, nunca había escuchado de la Fundación, así que yo estoy bien agradecida, yo soy una eterna agradecida porque yo nunca pensé que podría tener un apoyo acá, así como tan buena disposición, y tan rápido, tan buena voluntad. Estoy súper agradecida y espero seguir en esto, porque aquí incluso hay posibilidades hasta cinco préstamos, estando al día. Yo estoy súper agradecida, porque acá al tiro tienden la mano, les gusta ver la perseverancia. Eso es lo único que les digo acá yo encontré mucho apoyo, muchos amigos más que nada. **Ana Godoy. Microempresaria.**

Trabajo con minerales, quiero ser artesana, todavía no lo soy. Cuando comencé estaba sola y andaba buscando ayuda, en el sentido cómo puedo tomar mi producto, necesito más gente que trabaje en lo mismo que hago yo, para más conocimiento, cómo lo puedo vender. Porque, como yo estaba sola entregaba productos que yo tenía a consignación y me fue súper mal... en otros lados hay gente muy sinvergüenza, así que busqué y encontré Trabajo para un Hermano. Y aquí me brindaron bastante ayuda en el sentido de la capacitación y el apoyo. Bueno, yo trabajé con Benito y voy a cumplir recién ahora dos años, ese año él nos ayudó bastante y una de las

cosas que a mí me ayudó a promover mis productos y a tener más constancia en lo que estoy haciendo porque llevo trabajando en esto seis años.

Carla Benavente. Microempresaria.

Hacia fuera del TPH-Atacama, en tanto, los vínculos se han establecido con diversos actores e instituciones: Municipios, Parroquias, Servicios Públicos, entre otras. Al comenzar el proceso, estos vínculos eran más bien informales y se daba a partir de relaciones de confianza con determinados actores de un Municipio por ejemplo, en tanto, ya desde el año mil novecientos noventa y ocho esos vínculos se fueron formalizando y pasaron a ser parte de un protocolo institucional que les otorgaba garantías y continuidad en el tiempo.

*Yo recuerdo que por parte de los Municipios siempre hubo una disposición a colaborar. Recuerdo siempre con mucha voluntad a Claudia Godoy, del Municipio de Copiapó, y también a la gente de los Municipios de Tierra Amarilla, Huasco, Vallenar, Caldera y Alto del Carmen. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

*Dentro de los contactos que podíamos hacer, era trabajar con los Municipios y entidades públicas. Pero también nos pareció que el trabajar con las iglesias y Parroquias, nos permitiría llegar a los sectores que queríamos atender. Los curas, las iglesias, las parroquias nos permitían tener esa llegada a la gente. El espacio que se nos daba a través de las misas, a través de una serie de cosas y sobre todo la infraestructura. Ahí en Tierra Amarilla por ejemplo, cada actividad que se hacía contaba con los salones para los viejos que nos prestaba la Parroquia. **Elías Zuleta. Equipo TPH-Atacama.***

Estos vínculos se fueron consolidando en el tiempo. En abril del año mil novecientos noventa y nueve, la Fundación propone al Gobierno Regional, FOSIS y SERCOTEC, la realización conjunta de un Taller denominado "Desarrollo Económico Local...una oportunidad para crecer", el cual se desarrolla exitosamente.

Con la experiencia de este Taller, y otras actividades desarrolladas por la Fundación en el ámbito del Desarrollo Económico Local, el Equipo del TPH-Atacama diseña el Proyecto "Promoviendo el Encadenamiento Productivo en la Región de Atacama", en el cual se pretende vincular a todos estos actores, Municipios y otras Instituciones. El proyecto se empieza a ejecutar en el año dos mil uno, y es financiado en un 50 %

por la Fundación Andes, sumándose con mucho interés siete Municipios de la Región, pero los Servicios Públicos eran reacios a participar en el mismo. Una vez en ejecución, SERCOTEC, SERNAM y el Gobierno Regional se sumaron al proyecto.

Se buscaba definir una Línea Base Económica como estado de situación económica en cada comuna, elaborar un Mapa de Oportunidades Económicas, realizar un proceso de apoyo a las microempresas de la zona, desplegar estrategias de fortalecimiento institucional y apoyar la difusión y comercialización de los productos de los microempresarios y microempresarias.

Se dieron dificultades en la implementación, principalmente porque no se contó con el compromiso óptimo de parte de algunos actores de los servicios públicos y porque el Equipo del TPH-Atacama tenía poca experiencia en la temática. A pesar de ello se avanzó en levantar información en la región que debiera posibilitar una intervención de gran envergadura en el futuro próximo. Queda como aprendizaje y desafío para nuevas oportunidades la búsqueda de mecanismos claros y reconocidos por el conjunto de actores de las diversas instituciones, en torno a cómo desplegar acciones conjuntas y colaborativas en el ámbito de la economía local.

Internamente, desde la propia práctica de la Fundación, otro aspecto es señalado como aprendizaje: que los actores antiguos del Equipo, por los compromisos en los Proyectos que regularmente desarrollaba la Institución, no se vincularon a este nuevo Proyecto de Desarrollo Económico Local, lo que implicó contratar a nuevos profesionales, que no conocían la Institución, por lo que no se generó la integración necesaria entre el equipo del nuevo proyecto y las personas que llevaban más tiempo en la Fundación, sin aprovechar la experiencia y potencialidades de la Institución. Es decir, es importante asegurar el traspaso de la experiencia y las líneas institucionales en cada Proyecto, cuestión que pueden hacer quienes llevan más tiempo y van traspasando los sentidos y la información a las y los que recién se integran. Por otro lado, es necesario fijar con claridad las expectativas respecto de una intervención para ajustar las evaluaciones finales que señalan en qué medida se logró o no lo esperado.

Todo este aprendizaje no fue quedando guardado sólo para el Equipo de la Fundación. En el marco de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Económico Local, se decide ofrecer una actividad que le otorgara soporte al proceso que se desarrollaba en las comunas, contando con agentes de promoción económica local que estuvieran especializados-capacitados en las metodologías a utilizar y también en los enfoques que se le estaban tratando de dar al Desarrollo Económico Local desde el TPH-Atacama. De esta manera, se estructura e implementa en el año dos mil dos un Diplomado, que se constituyó en un espacio para compartir en la Región, lo aprendido durante ocho años. La Fundación Impulsa se responsabiliza de lo académico y la Universidad de Atacama realiza el reconocimiento de los estudios realizados.

*La idea del Diplomado surge posteriormente a la aprobación del Proyecto. Se presentó un Proyecto orientado a promover el tema de Desarrollo Económico Local de la Región de Atacama, y la preocupación que se nos presentó una vez y aprobado el Proyecto es, como garantizábamos que éste, que supuestamente iba a generar ciertas condiciones y capacidades en los territorios, tuviera cierta continuidad, como generábamos capacidades en los actores del territorio para esta continuidad. Esa fue la pregunta puntual que nos hicimos y por lo tanto dijimos, si queremos garantizar que ese proceso, que va estar financiado por la Fundación y por los municipios, etc., tenga continuidad, tenemos que organizar alguna actividad. Así surgió la idea del Diplomado. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

*El Diplomado también marca un hito porque siento que nos permitió mostrar que manejábamos el tema de Desarrollo Económico Local y había cierto reconocimiento hacia la Fundación, desde fuera de la Fundación, hacia el trabajo. Duró nueve meses y participaron 25 personas de la Región de distinta índole. Yo siento que eso es un hito que nos permitió consolidarnos en el tema y permitió abrir hacia distintas personas de la Región y la participación de gente de otras Regiones como alumnos. **Loreto Piña. Equipo TPH-Atacama.***

Con todo lo anterior, es posible distinguir que la estrategia del Desarrollo Económico Local se va constituyendo, en este tiempo del proceso, en el eje articulador de los enfoques que poco a poco se han ido incorporando.

*Una de las cosas que yo veo como potente es el estudio que se hizo en el tema de Desarrollo Económico Local en las comunas de la Región, lo veo como algo súper potente y súper bueno para replicar. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.***

**De cómo el trabajo
con Organizaciones de la Sociedad Civil,
abre una nueva posibilidad
para el aporte de la Fundación**

Como ya hemos señalado, una de las nuevas líneas que se han abierto en la institución en los últimos años se relaciona con la participación ciudadana por medio de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Entre septiembre del año dos mil dos y enero del año dos mil tres, y siempre en esta lógica de buscar nuevas experiencias que potencien el accionar de la Fundación, se comienza a implementar esta línea a través de un Proyecto conjunto con el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), con el apoyo económico la División de Organizaciones Sociales (DOS), del Ministerio Secretaría General de Gobierno.

El Equipo del TPH Atacama hace una apuesta en esta línea y se pregunta por los posibles vínculos y si es que son pertinentes las estrategias metodológicas utilizadas hasta ahora en el Desarrollo Económico Local para el campo de la Participación Ciudadana. ¿Son aplicables en las Organizaciones Sociales –para su fortalecimiento y despliegue- las metodologías aplicadas con microempresarios y microempresarias?

*Es un tema, si la metodología que la Fundación ha trabajado con microempresas y Desarrollo Económico Local, son también aplicables a organizaciones sociales. Yo creo, que si bien la temática es distinta, las metodologías son las mismas, por lo que se hace un aporte institucional con nuestra propuesta. **Romà Martí. Equipo TPH-Atacama.***

Creemos que el rol que jugó la Fundación (TPH-Atacama) fue vital, con su equipo de trabajo, con sus profesionales, en los procesos de convocatoria, en la metodología utilizada, particularmente la participación de los dirigentes sociales, y en la forma como se sistematizó toda la información que pasó a formar parte de la propuesta nacional de las organizaciones sociales, a la hora de elaborar el ante proyecto de ley. Por lo tanto en ese sentido la experiencia de la SEREMI de Gobierno ha sido súper enriquecedora con la visión que tiene la Fundación a la hora de abordar este tema, que tiene que

ver con el protagonismo y la acción que llevan a cabo las organizaciones sociales. **Miguel Vargas. SEREMI de Gobierno.**

Se pretende aprovechar la confianza que la población tiene en el trabajo de la Fundación, de manera que se transforme en un potenciador de la participación ciudadana, dado que se percibe una actitud contraria hacia los servicios públicos, de desconfianza y lejanía.

*Hay mucha confianza en una institución con características como las que tiene la nuestra y que trabaja con recursos del Estado, es decir que también el Gobierno deposita confianza y la gente deposita confianza en la institución. Entonces, yo creo que por ahí va ese gran aporte de volver a generar confianzas, desde la gente en lo que hace la Institucionalidad, que se ha estado perdiendo progresivamente. Se percibe que la Institución tiene un espacio y que la gente recurre a este espacio con confianza, porque le genera confianza y creo que ese es un valor tremendamente importante en los días de hoy, sobre todo en el tema de Participación Ciudadana. **Jenny Púñoz. Equipo TPH-Atacama.***

Al mismo tiempo, los propios servicios públicos –INDAP, SERCOTEC, algunas Secretarías Regionales Ministeriales- reconocen al TPH Atacama como una instancia regional legitimada en la población y acuden a la institución solicitando realizar trabajo de intervención directa en distintas comunas.

*Creo que particularmente ha sido como todo tipo de relaciones, con altos y bajos. Altos porque obviamente el TPH es una Fundación que está como bien catalogada a nivel Regional, esta bien posicionada es conocida y obviamente como que le dan prioridad a ciertas cosas o ejecuciones que ellos realizan. Y bajos porque en algunas ocasiones donde no ha tenido un buen desempeño se podrán generar ciertos ruidos, en esas Instituciones Públicas donde hay ciertas críticas hacia la Institución, pero tiene que ver también con un tema de control, obviamente mucha cuestión que se deja hacer a la Institución en este caso ONG y donde no hay un tema de control de por medio, pero puede ser efectivamente se están haciendo las acciones que estaban programadas. Pero así y todo sigue siendo el referente para otros. La Fundación es la mas nombrada y conocida por decirlo así. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.***

La capacidad que la institución ha mostrado de innovación y adaptación a nuevas situaciones también es reconocida por los actores de Servicios Públicos.

Porque la idea de la Fundación de crecer, de tener fuerzas y hagamos otras

*cosas y que presentemos esto y estar siempre innovando presentando cosas nuevas en cada propuesta, yo creo que los ha llevado a mantenerse. La persistencia y lo otro buscar alternativas, o sea no porque la microempresa es una buena fuente para trabajar no es la única, entonces la capacidad de diversificación que tuvieron es buena y es lo que yo te decía, pasaron de lo productivo también a lo social. **Juan Carlos González. Gobierno Regional, Provincia de Huasco.***

*Nosotros estamos contentos, yo durante dos años fui SEREMI de Economía, el año 2000-2002 y también tuve ahí la oportunidad de conocer otro ámbito de trabajo de la Fundación, vinculado al encadenamiento productivo, me consta que se han ido desarrollando trabajos muy interesantes, el fortalecimiento de las economías locales apoyando a productores que están en los distintos territorios, atendiendo las particularidades que tiene cada uno de los territorios y por supuesto las particularidades que tienen los microempresarios de la distintas comunas de la Región y en eso ha habido un trabajo de mucha coordinación con los municipios, estimulando el fortalecimiento de las oficinas de fomento productivo en las municipalidades, de tal manera que la Fundación abarca un ámbito de intervención bastante amplio. También interviene en los programas de empleo, con el FOSIS, el programa de capacitación a pequeños empresarios, otorga créditos a los microempresarios. En ese sentido hace un tremendo aporte al desarrollo económico de la Región, al crecimiento de la Región, apoyando fundamentalmente a los microempresarios. Bajo ese punto de vista a nosotros como Gobierno no nos cabe más que felicitar a la Fundación por el trabajo que hace y agradecerle, por supuesto, la gran colaboración que prestan, sumando esfuerzo para ir aportando al mayor crecimiento y desarrollo de Atacama. **Miguel Vargas. SEREMI de Gobierno.***

Se trata entonces, en este tiempo de su historia, de abrirse a nuevas posibilidades, a repensarse como institución, para realizar cada vez más un trabajo integral en pro del mejoramiento de la calidad de vida de los sectores empobrecidos de la región.

Capítulo dos

La acción del TPH-Atacama en la Región

El camino que ha construido la Fundación

Como hemos visto, la Fundación es una institución que se ha venido consolidando en sus diez años de historia, por medio del despliegue de diversas acciones en el mundo de la economía local, específicamente entre los microempresarios y microempresarias. Tales acciones corresponden a un conjunto de opciones que ha tomado el Equipo del TPH-Atacama, que surgen desde las lecturas de escenarios que fueron realizando en las comunas y en la región, y también desde los sentidos y orientaciones que le han puesto a esas acciones.

El mejoramiento de la calidad de vida y la solidaridad, se instalaron como los ejes de sentido de la Fundación. Se trató de generar un proceso en la región en que los microempresarios y las microempresarias -aquellos sujetos que no eran considerados por la banca tradicional y que desarrollaban mayormente acciones de subsistencia en lo económico- contaran con diversos apoyos que les permitieran mejorar sus condiciones de trabajo, de vida y en definitiva participar con dignidad en la economía local. Al mismo tiempo, la guía de acción en esta población se basó en la solidaridad, por una parte de quienes realizan estas acciones de tipo promocional, así como la solidaridad entre microempresarios y microempresarias, en la medida que se fueron generando espacios que les permitieron encontrarse, interactuar y compartir sus vidas en estos procesos.

En el presente capítulo se presentan algunos resultados de los diagnósticos, realizados por el TPH -graficados en la definición de los principales problemas del territorio que se han enfrentado con los proyectos y las causas de dichas problemáticas- y las ofertas a la población más pobre de la región. Interesa relevar en esas ofertas, la intencionalidad de su acción (Misión), su hipótesis de acción, sus estrategias y líneas de acción, la forma de estructurarse internamente para llevar a cabo su acción, las metodologías de trabajo utilizadas y un recuento de las principales actividades implementadas en estos diez años.

Los problemas a enfrentar en las comunas y en la región

Las experiencias de promoción social de diverso tipo, requieren en su implementación del permanente desarrollo de lecturas de la realidad en que se insertan –diagnóstico–, de forma tal que su acción sea pertinente y oportuna respecto de los sujetos y relevante en función de las transformaciones que contribuye a realizar.

Por ello se hace necesario definir con claridad cuál es la problemática que se desea enfrentar con la acción que se ejecuta, posibilitando el despliegue permanente de miradas que realicen el monitoreo del aporte al cambio en esa realidad, así como los enfoques a utilizar y las focalizaciones que debieran hacerse para una mejor contribución a ese cambio.

Es importante mencionar que en esos análisis, el Equipo de la Fundación ha recogido el aporte que han hecho los propios microempresarios y microempresarias, actores de servicios públicos, de organizaciones sociales, eclesiales y de otras ONG. Desde las lecturas de la realidad comunal y regional en estos diez años, **el problema central que se ha propuesto enfrentar el TPH-Atacama**, se puede plantear como:

Existen en la Región de Atacama condiciones de pobreza que se expresan en un bajo nivel de desarrollo socioeconómico de sus comunas, situación que incide directamente en las familias más pobres, las que se ven enfrentadas a amplias dificultades para acceder a mecanismos de integración social y oportunidades de mejoramiento en su calidad de vida.

En el ámbito social y productivo, referido a las condiciones de las y los microempresarios, esta situación impacta al menos en tres ámbitos:

1. Bajo nivel de desarrollo de la microempresa,
2. Falta de fuentes laborales estables para la población económicamente activa, y
3. Insuficiente articulación entre actores públicos y de la sociedad civil, que afectan el impacto de las políticas públicas orientadas al desarrollo socioeconómico de la región.

Cada uno de estos ámbitos a su vez, posee otras causas que le condicionan y que han sido relevados en los análisis que el Equipo del TPH-Atacama ha realizado. Con ellos se podría estructurar un **Árbol de Problemas**, en que se señalen las causas hacia las que ha centrado su intervención en el territorio.

Estas causas, surgen desde el análisis que realiza el Equipo del TPH-Atacama y son producto de la construcción de realidad que ellos y ellas hacen desde sus experiencias y desde la información con la que cuentan. No se trata de un planeamiento incuestionable, sino más bien de una cierta mirada de la realidad comunal y regional, que da cuenta de las inquietudes que existen en la Fundación y de las prioridades que se han estableciendo a lo largo de estos diez años de acción. Es decir, se trata de constataciones sobre la realidad y las interpretaciones –como explicaciones y relaciones- que se elaboran en la comprensión que el Equipo tiene de ella.

A continuación presentamos dichas **causas como problemas a enfrentar** en la acción del TPH-Atacama:

1. El bajo nivel de desarrollo de la microempresa en la región, se produce por las siguientes causas:

- Los sujetos microempresarios no tienen acceso a la banca tradicional, ya que no se les considera sujetos de crédito, por lo que se les excluye.
- No existen en la región instancias en que los sujetos microempresarios puedan aportar sus ideas y esfuerzos para generar mecanismos de promoción y fortalecimiento de su actividad.
- Los sujetos microempresarios tienen dificultades para la comercialización de productos y servicios, no se asocian, no se vinculan y tienden más bien al desarrollo aislado de su acción económica.
- Los sujetos microempresarios muestran una baja capacidad emprendedora, que proviene en muchos casos de su baja escolaridad, de un cierto fatalismo por ser pobre y de considerar que la actividad económica independiente es para personas que poseen capital.
- Los sujetos microempresarios manifiestan una baja disposición a formalizar la actividad económica, dado que en principio no la conciben como una posible fuente de trabajo que le aporte recursos adecuados para su subsistencia, porque evitan todo aquello que signifique trámites y burocracia y porque creen que sólo con empeño individual (no con formalización) obtendrán mejores resultados.

2. Por su parte, la **falta de fuentes laborales estables** para la población económicamente activa de la región se genera por las siguientes causas:

- Los empleos en la región poseen un alto nivel de estacionalidad, lo que implica pocas posibilidades de proyección y desarrollo sostenible en el tiempo.
- El sujeto microempresario no cuenta con capacitación en elementos básicos para gestionar, administrar y proyectar su microempresa, lo que le lleva a desarrollar experiencias de corta duración que implican fracasos que podrían ser evitables.
- Los sujetos microempresarios tienden a ubicarse sobre rubros más bien tradicionales y con poca variedad, lo que les lleva a competir entre ellos, generando pérdidas y pocas proyecciones a su microempresa.
- Vinculado a lo anterior, se observa poca disposición en las y los microempresarios para trabajar en actividades económicas no tradicionales abriendo nuevos campos de acción, tendiendo más bien a cerrarse sobre rubros muy copados o que ya no cuentan con las posibilidades de antaño.
- Se han incorporado rubros de producción y servicios a la región que requieren de formación técnica especializada, la cual recién en los últimos años ha llegado al territorio, pero en el ámbito de estudios medios o universitarios, quedando hasta ahora excluida la población adulta y adulta mayor.

3. Finalmente, **insuficiente articulación entre actores públicos y de la sociedad civil que afectan el impacto de las políticas públicas orientadas al desarrollo socioeconómico** de la región, se produce por las siguientes causas.

- La coordinación con los Servicios Públicos vinculados al Fomento Productivo, se ha visto dificultada por la carencia de estrategias conjuntas – entre los propios servicios y con la Sociedad Civil- por lo que se tienden a generar acciones aisladas y con poco vínculo. Recién en estos últimos dos años se reconocen avances en ese sentido.
- Los Servicios Públicos vinculados al Fomento Productivo realizan insuficientes campañas informativas -adecuadas y oportunas-, siendo la desinformación respecto de sus ofertas y acciones en este ámbito, una característica en la región.
- Las ofertas que realizan los Servicios Públicos poseen un nivel de focalización que no siempre es adecuado y pertinente, siendo una característica la inversión sin continuidad, con diagnósticos poco pertinentes que avalen esas opciones y la falta de innovación de los programas y políticas que abordan el tema.
- Los Servicios Públicos y en particular los actores que en ellos se desarrollan, no han desplegado plenamente sus capacidades de liderazgo en la temática del Fomento Productivo, siendo todavía muy bajo su nivel de direccionamiento y conducción de procesos de largo plazo en la región.

La Misión Institucional

En este contexto, la Fundación se plantea un quehacer específico que debiera aportar a la transformación de la realidad antes presentada. En ese sentido, se manifiesta **la intencionalidad del TPH-Atacama**, es decir aquella nueva realidad que se pretende construir –o contribuir a construir- a partir de los aportes institucionales.

Ese quehacer apunta hacia los sectores empobrecidos de la región, que se disponen a desarrollar acciones económicas, con la figura microempresarial, que les permitan mejorar su calidad de vida, consolidar esas unidades económicas en el tiempo y contribuir así al desarrollo económico local, siendo la solidaridad el eje en que se articulan dichas intenciones.

La Misión Institucional lo expresa de la siguiente manera:

Promover el desarrollo socioeconómico de la Región de Atacama, a través de Programas y Proyectos que desarrollen las capacidades de sus habitantes, contribuyendo de esta manera a la superación de la pobreza.

Como se observa, la Misión contiene los propósitos, fines y límites de la acción a desplegar, es decir declara los fundamentos que constituyen a la institución. Desde la Misión se orientan las decisiones que se han tomado en estos diez años, dejando claramente establecido lo que se proponen hacer y aquello que está fuera de su campo de acción, y al mismo tiempo, se ha constituido en el núcleo articulador de las apuestas personales que han tenido convergencia en el espacio generado por el TPH-Atacama, construyendo una idea común de lo que se pretende alcanzar.

La Hipótesis de Acción y sus Estrategias

A partir de los problemas construidos (problema principal y sus causas) y desde las intencionalidades declaradas es posible plantearse entonces **la hipótesis de acción** de la Fundación. Esta constituye un modo de organizar la información disponible y determinar los ejes y sentidos de los procesos que se desarrollan.

De esta manera la hipótesis de acción de la Fundación puede ser planteada de la siguiente manera:

Si se promueven capacidades en las y los microempresarios y en la población económicamente activa, y se aporta a la ejecución con calidad de las políticas públicas de Fomento Productivo, se propiciará el surgimiento y fortalecimiento de microempresas, de fuentes laborales estables y se aumentará el impacto de las políticas públicas, incidiendo favorablemente en el desarrollo socio económico de las familias empobrecidas, de las comunas y de la región.

A partir de estos planteamientos, contenidos en la hipótesis presentada, el Equipo ha venido definiendo sus estrategias de acción. Dichas estrategias van señalando en el mismo movimiento, lo que se proponen realizar en cada ámbito de la intervención – como guía para la acción-, y lo que pretenden lograr en específico en ese ámbito de la experiencia –como metas a conseguir-.

En ese contexto, las estrategias definidas por el TPH-Atacama, para alcanzar sus propósitos son:

ÁMBITO	ESTRATEGIAS
DESARROLLO DE LA MICROEMPRESA	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los microempresarios. ➤ Generar vínculos de la microempresa con el entorno (Mercado, Institucionalidad, etc). ➤ Promover procesos de desarrollo de la autoestima. ➤ Diversificar los servicios que ofrece la institución a los microempresarios. ➤ Profesionalizar los servicios de la institución. ➤ Apostar por la especialización en el área microempresa.
GENERACIÓN DE FUENTES LABORALES ESTABLES	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Potenciar la microempresa como fuente laboral estable. ➤ Desarrollar procesos de capacitación.
MEJORAMIENTO DEL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Potenciar el rol activo de los Municipios en el Desarrollo Económico Local. ➤ Generar articulación entre las acciones y propuestas del sector público y las del sector privado. ➤ Contribuir a una adecuada focalización de las Políticas Públicas.

Estructura Interna y organización de la acción

Para llevar a cabo las estrategias señaladas, la institución ha venido conformando una Estructura Interna, en cuanto a sus Equipos de Trabajo, acorde con los requerimientos que sus planes de acción le plantean. De esta forma, el Equipo ha tenido cambios en el tiempo, pasando de sus tres integrantes originales (Romà Martí, Loreto Piña y Elías Zuleta) a estar conformado, en la actualidad, por 10 personas:

Nombre	Cargo	Profesión
Romà Martí Mateo	Gerente General	Delineante Industrial y Agente de Desarrollo Local
Loreto Piña Andrade	Jefa de Administración y Finanzas	Técnico en turismo. Facilitadora en metodología CEFE.
Humberto Amigo López	Coordinador Provincial de Huasco	Contador-Auditor. Facilitador en metodología CEFE y Agente de Desarrollo Local.
José Miguel Hidalgo Apablaza	Coordinador de Proyectos	Ingeniero Civil Metalúrgico. Agente de Desarrollo Local y Facilitador en metodología CEFE.
Jenny Púñoz Escudero	Asesora de Proyectos	Asistente Social. Facilitadora en metodología CEFE.
Benito Maya Mujica	Asesor de Proyectos	Ingeniero Comercial y Facilitador en metodología CEFE
Elías Zuleta Olivares	Analista de Créditos	Ayudante Contador. Facilitador en metodología CEFE.
Yudith Zuleta Olivares	Secretaria-administrativa	Secretaria
Julia Droguett Ledesma	Secretaria-recepcionista	Diseñadora Gráfica
Alexa Ávalos Hoffmeistr	Secretaria-administrativa	Secretaria. Facilitadora en metodología CEFE.

Se suma al grupo anterior un conjunto de profesionales externos que prestan asesoría profesional en distintos proyectos:

Nombre	Profesión u oficio
Bernardita Aramburú Alvarez	Técnico en Gastronomía
Claudia Contreras Aguad	Ingeniera en Alimentos
Manuel Fajardo Gómez	Ingeniero en Informática
Eduardo Guerrero Bolivar	Arquitecto
María Eliana Medina Arancibia	Contadora
Leslie Meza Morales	Ingeniera Agrónoma
Juan Pablo Pizarro Velázquez	Diseñador Gráfico
Giglia Santana Gahona	Asistente Social
Marcela Sepúlveda Venegas	Licenciada en Estética y Cientista Político.

Como se observa, una de las características del Equipo de trabajo de la institución es que posee actores provenientes de distintas disciplinas, requisito básico si se considera la población a que se atiende, el tipo de servicio que se ofrece y también que se busca aportar a un desarrollo integral lo que exige conjugar una diversidad de miradas de la realidad que se enfrenta y de los sujetos con que se vinculan.

Para el Equipo, la integración de perspectivas diversas ha sido positiva en la medida que se ha comprendido el sentido de la acción del TPH-Atacama y se ha logrado sensibilizar a cada nuevo integrante de la Misión y propósitos institucionales. Tal como se planteó en el relato histórico de la Fundación, una de las características principales de su experiencia es que han accedido permanentemente a espacios de capacitación. Esto les ha permitido “entregar una mejor y más completa atención a los clientes institucionales”³. Entre otros cursos relevantes se señala que siete profesionales de la institución están formados en metodología CEFE (Competencias de Economías a través de Formación Emprendedora), originada en Alemania e implementada en toda América Latina dirigida a la formación de microempresarias y microempresarios emprendedores. También hay tres profesionales DIPLOMADOS como Agentes de Desarrollo Local.

La institución cuenta también con un Directorio, compuesto en la actualidad por cinco personas, cuya responsabilidad central está en velar por el cumplimiento de los obje-

³ TPH Atacama. Contenidos Página Web.

tivos institucionales, sus procedencias son diversas dentro de la acción de la sociedad regional.

Nombre	Cargo	Profesión
Guillermo Devia Funes	Presidente	Profesor Normalista
Roberto Chacón Gutiérrez	Vicepresidente	Abogado
María Cartagena Ibacache	Secretaria	Temporera
Ignacio Valenzuela Cornejo	Tesorero	Ingeniero Comercial
Gerardo Ardiles Arnais	Director	Medico Ginecólogo

Con esta estructura, la institución ha organizado su actuar de diversos modos, que se han correspondido con las coyunturas y giros metodológicos que se han implementado. Se busca el cumplimiento de la Misión trazada y ser un aporte al Desarrollo Económico Local en la Región. En la actualidad cinco áreas componen su estructura:

- 1. Programa de Gestión Empresarial;**
- 2. Programa de Microcrédito;**
- 3. Programa de Capacitación Laboral;**
- 4. Área Consultorías;**
- 5. Área Sociedad Civil;**

Cada una de estas áreas o programas, ha surgido en momentos distintos del proceso, siendo las más antiguas el Programa de Gestión Empresarial y el Servicio de Crédito a la Microempresa, hasta el año pasado ambos en el marco del Programa de Apoyo a la Microempresa de la Fundación. También el Programa de Capacitación Laboral, se origina en los primeros años de la Institución.

Las acciones de **Gestión Empresarial**, se iniciaron en el año 1994 con el servicio de capacitación en gestión, incorporándose posteriormente el servicio de asesoría en gestión, buscando fortalecer el trabajo microempresarial individual o asociativo mediante diversos servicios, incorporando año tras año nuevos servicios que den respuesta a los requerimientos de las personas a apoyar.

El servicio de crédito, también parte junto a la Fundación en el año 1994, como parte del Programa de Apoyo a la Microempresa, y desde el año 2003, ha cobrado mayor fuerza hasta convertirse en el **Programa de Microcrédito**.

Las acciones de **Capacitación Laboral**, se iniciaron con el objeto de brindar apoyo a población económicamente activa que aún no constituye una microempresa, pero que está en vías de hacerlo y requiere de capacitación para ello o para insertarse laboralmente de manera dependiente.

Las otras dos áreas, al igual que la de Capacitación, surgieron en el despliegue de la experiencia como respuesta a requerimientos concretos que captó la Fundación.

Los **Servicios de Consultorías**, surgen como respuesta a la capacidad institucional y requerimientos de algunas Instituciones, por brindar este servicio en los últimos años. Es así, como el trabajo con los Municipios, principalmente en el tema del Fomento Productivo, diagnósticos territoriales o a determinados grupos de la población, y otras actividades, se convierten en una línea de trabajo nueva para la Fundación, para responder a la demanda regional.

Finalmente, el Área **Sociedad Civil** responde a una búsqueda, en alianza con organismos del Estado, por promover y consolidar la participación ciudadana en la región. También es un área nueva en la institución (desde el año 2002) y abre una serie de desafíos que analizaremos más adelante.

De esta forma, con una estructura dinámica, con roles claros y con un modo de organizar la acción institucional acorde a las condiciones del medio, la Fundación ha ofrecido por diez años servicios concretos a los actores de la economía local, preferentemente microempresarias, microempresarios y sujetos económicos activos, adaptándose y realizando los ajustes necesarios para incorporar nuevos servicios o programas que den respuesta a la demanda local.

Las ofertas del TPH-Atacama en la región. Líneas de acción, metodologías y actividades centrales.

En la estructura y organización presentadas, se destacan las cinco áreas o Programas de acción. A continuación se presentan cada una de ellas con sus propósitos principales, las acciones desplegadas, cobertura de personas y territorios.

1. Programa de Gestión Empresarial

Este Programa tiene como propósito fortalecer el trabajo microempresarial en forma individual o asociativa. En este ámbito, desde la constitución de la Fundación en el año 1994, han sido más de 2.500 las y los microempresarios atendidos a través de distintos servicios como:

- **Capacitación en Administración y Gestión:** Costos; Registros; Fijación de Precios; Estrategias de Comercialización; Contabilidad; Cálculo del IVA e impuestos; Flujogramas de producción; Punto de equilibrio; Margen de contribución; Desarrollo de la capacidad emprendedora; Planificación; Procesos de innovación, etc.
- **Capacitación en Oficio:** Perfeccionamiento de oficios, principalmente de los rubros de alimentación, confección, artesanía y manualidades.
- **Asesoría en Gestión:** Fijación de precios; Planificación de la microempresa; Sistemas de registros; Asesoría contable; Formalización; etc.
- **Asistencia Técnica:** Diseño de productos; Imagen corporativa; Diseño de envases y etiquetas; Procesos productivos, etc.
- **Asesoría grupal en aspectos técnicos, de comercialización y gestión:** Asesoría a microempresas del mismo rubro en: Procesos de producción; Control de calidad; Estacionalidad de las ventas; Optimización de recursos materiales; Diseño de nuevos productos.
- **Apoyo a la comercialización:** Ruedas de negocio; Intermediación con el mercado; Asesoría en la comercialización de productos; Encadenamientos pro-

ductivos, Catálogo de Productos de la Microempresa, etc.

Metodológicamente, el Programa posee un enfoque sistémico y se implementa a través del Sistema de Atención al Cliente, el cual parte con un diagnóstico orientado a identificar las necesidades de la microempresa y la palanca (servicio), que permita generar un proceso de desarrollo en la unidad productiva, lo que permite:

- Realizar diagnósticos de la situación actual de cada microempresa, sus potencialidades y necesidades;
- Levantar la información de la línea base económica de cada microempresa a atender;
- Ofrecer diversos servicios que respondan a los distintos requerimientos de las y los microempresarios.
- Realizar seguimiento y evaluación de las acciones realizadas.
- Medir el impacto de las acciones realizadas en la microempresa apoyada.

En este Programa, se han ejecutado Proyectos con financiamiento de Servicios Públicos como SENCE, FOSIS, SERCOTEC, INDAP y de la Cooperación Internacional con Agencias como Misereor, Fundación Andes, Embajada de Canadá y la Fundación Ford.

A partir del año 1997, en la Institución nace la inquietud por intervenir en el territorio de una manera distinta, teniendo en consideración la importancia del mismo y su entorno para el desarrollo de las microempresas, por lo que se optó por incorporar un enfoque de Desarrollo Económico Local. La incorporación de este enfoque, tuvo que ver, como apareció en el relato histórico del capítulo uno, con la vinculación con actores públicos para diagnosticar la necesidad de una acción conjunta y desde ahí hacer el diseño de un Proyecto que tiene varias líneas de acción que especificaremos más adelante.

De esta manera, surgen las primeras acciones de la Fundación en esta línea, con un diagnóstico de los Sistemas Económicos Locales de la comuna de Tierra Amarilla. A partir de esta primera experiencia, se inicia un proceso de trabajo en este ámbito,

vinculándose con Servicios Públicos como SERCOTEC, Gobierno Regional y FOSIS, además de desarrollar un trabajo de coordinación y fortalecimiento de los Municipios en el ámbito del Desarrollo Productivo. Este proceso de vinculación, se concreta en abril del año 1998, a través del desarrollo en forma conjunta entre el Gobierno Regional, SERCOTEC, FOSIS y la Fundación, de un seminario denominado: **"Desarrollo Económico Local... Una oportunidad para crecer"**, destinado a funcionarios de los nueve Municipios de la Región, además de funcionarios de otros Servicios Públicos.

El incorporar este enfoque, permite orientar el trabajo de apoyo a los microempresarios y microempresarias, en la detección de oportunidades de nuevos mercados para vincularlos con la pequeña producción regional, fortaleciendo el tejido productivo local. De esta forma se busca también colaborar en la orientación de la inversión anual de los servicios públicos con misión económica y fortalecer la institucionalización pública y privada regional, para la participación de las y los microempresarios en la apertura de nuevos negocios y mercados.

Al fortalecer las empresas de menor tamaño de la región, estas se encontrarán en mejores condiciones de competir y ofrecer sus productos y servicios a las empresas e instituciones de la región y del país. De esta manera, estructurando el tejido productivo local, se generan mejores condiciones laborales y de calidad de vida para los habitantes y las familias de cada comuna.

Han sido distintos Proyectos, a través de estudios, diagnósticos o talleres que la Fundación ha realizado en temas vinculados al Desarrollo Económico Local.

La capacitación a los funcionarios municipales en enfoques y metodologías de Desarrollo Económico Local ha sido otro de los ejes en este trabajo, lo que ha permitido a la Fundación estrechar el vínculo de cooperación y confianza con los nueve Municipios de la Región. A través de este trabajo, se ha establecido una permanente coordinación con los distintos encargados de las Unidades de Desarrollo Productivo de los Municipios de Atacama.

El trabajo desarrollado desde el año 2001 en este programa ha permitido levantar la línea base económica de la mayoría de las comunas de la Región, identificar y caracterizar un importante porcentaje del total de microempresas de la Región y elaborar mapas y planes de oportunidades para el sector microempresarial.

El año 2002, la Fundación desarrolló un Diplomado con la colaboración de la Fundación Impulsa, The Newfield Network, Redel y Redesol, contando para ello con un cofinanciamiento del Gobierno Regional. Esta iniciativa, denominada "Gestores para Atacama, Programa de Formación en Desarrollo Económico Local", formó a 25 profesionales y líderes de la Región como Gestores para el Desarrollo de Atacama.

Otro momento importante en esta área, es la incorporación de acciones para el apoyo a la comercialización de productos de la microempresa. Esto se concreta durante el año 2003, con la implementación del Emporio.

El **Centro de Promoción y Difusión Microempresarial "Emporio TPH"**, es una propuesta de la Fundación, con el propósito de complementar las acciones que se están desarrollando al abordar específicamente la difusión, promoción y comercialización de los productos y servicios de las microempresas en la Región. Se pretende promocionar en empresas, servicios públicos, instituciones y comunidad en general los productos y servicios de la pequeña producción regional.

Esta iniciativa surge a partir de la constatación de que una de las debilidades identificadas en el sector microempresarial y que les impide acceder a nuevos mercados es el deficiente grado de conocimiento por parte de las empresas y la comunidad en general de la oferta del sector microempresarial en la Región y por el bajo nivel de comercialización de los productos generados por microempresarios.

El Centro cuenta con tres productos, a los cuales pueden acceder las y los microempresarios, estos son:

i] Directorio

Es una guía que registra a microempresarias y microempresarios de la Región, con la finalidad de promocionar sus productos y servicios, en Empresas, Servicios Públicos e Instituciones de Atacama. Con esto se persigue que los microempresarios puedan aumentar sus posibilidades de comercialización. El directorio estará a disposición de la comunidad, en los centros de la Fundación en Copiapó y Vallenar y en la página Web de la Institución.

ii] Catálogo

Es una revista que muestra en fotografías y con una pequeña reseña los productos y servicios de las microempresas de la Región, con la finalidad de promocionarles en empresas e instituciones.

iii] Ruedas de negocios

Es un instrumento de comercialización donde se reúnen microempresarios y empresarios para generar y concretar oportunidades de negocio. Participan, oferentes; microempresarios productores de bienes o servicios con capacidad para ventas al mayor y demandantes; empresarios o microempresarios con interés en adquirir productos o servicios de la pequeña producción.

Los resultados esperados de esta negociación son: contacto entre diferentes empresas y microempresas, realización de transacciones entre los participantes, conocer nuevos empresarios, nuevos espacios de comercialización e integración empresarial.

Los tipos de servicios y su cobertura, durante el período 1994 – 2003, en el Programa de Gestión de la institución, se aprecian en la siguiente Tabla:

SERVICIO / AÑO	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	TOTAL
MICROEMPRESARIOS INFORMADOS	338	559	511	374	445	303	266	356	25	797	3.974
MICROEMPRESAS DIAGNOSTICADAS					334	234	135	327	20	427	1.477
MICROEMPRESARIOS ASESORADOS EN GESTIÓN	91	137	158	128	117	67	84	10	11	12	815
CURSOS	2	17	17	27	15	18	23	4	39	13	175
MICROEMPRESARIOS CAPACITADOS	22	177	229	278	133	197	265	45	585	230	2.161
ASISTENCIAS TÉCNICAS					2	25	23	10	37	69	166
TALLERES DE APOYO GRUPAL					1	14	10		5	14	44
APOYO GRUPAL A MICROEMPRESARIOS					5	72	41		23	65	206
FINANCIAMIENTO DE PROYECTOS											
MICROEMPRESARIOS APOYADOS								199	172	165	536
MONTO ENTREGADO (en miles de \$)								40.950	86.000	63.400	190.350
FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL											
ORGANIZACIONES APOYADAS								14	8	6	28
MICROEMPRESARIOS ATENDIDOS								223	122	46	391
ACCIONES DE COOPERACIÓN EMPRESARIAL											
PASANTÍAS								6	3	8	17
RUEDAS DE NEGOCIOS										56	56
TALLERES COOPERACIÓN EMPRESARIAL								3			3
MICROEMPRESARIOS PARTICIPANTES								62			62
TOTAL MICROEMPRESARIOS APOYADOS	90	251	310	325	206	289	330	389	667	417	3.273
TOTAL SERVICIOS A MICROEMPRESARIOS	113	314	387	406	257	361	413	555	953	595	4.354

2. Programa de Microcrédito

Este programa, parte como el primer servicio de la Fundación en el año 1994, y durante muchos años fue el principal "referente" por el cual la Institución se reconocía en la Región, entregando créditos de montos bajos para la inversión en mercadería,

materias primas, máquinas, herramientas o arreglo de local.

En estos diez años, el servicio ha tenido distintos momentos. Desde sus inicios en el año 1994 hasta el año 1998, fue aumentando progresivamente la colocación de créditos atendiendo solamente la provincia de Copiapó, y con un nivel de morosidad aceptable. A partir del año 1998, coincidiendo con la apertura de la sede en la provincia de Huasco y la incorporación de otros servicios en el Programa de Gestión Empresarial, la morosidad empieza a aumentar, debido a distintos factores internos y externos –por ejemplo: aumento considerable de número de créditos colocados, la incorporación de nuevos servicios y apertura del Centro en Vallenar, disminuye la atención en el programa de crédito, crisis económica a nivel nacional-, por lo que la Fundación se replantea el Programa de Crédito, disminuyendo considerablemente la colocación de créditos hasta el año 2002, en el cual solamente se colocan 12 créditos.

Es a contar del año 2003, y principalmente debido a la aprobación de dos proyectos a la Fundación, uno con el FOSIS y otro con la Fundación Ford, que asumimos el desafío de fortalecer el servicio de crédito, creando una Unidad independiente del Programa de Apoyo a la Microempresa, diseñando un nuevo software de gestión crediticia, y fortaleciendo el equipo de trabajo con la contratación de un nuevo coordinador, realizando pasantías a escala nacional e internacional (Perú) para conocer otras experiencias.

También durante el año 2003, se incorpora en la Unidad de Crédito un nuevo producto, los Bancos Comunales. Hasta ese momento solo se había trabajado créditos en forma individual o con la modalidad de Grupo Solidario.

Cabe destacar que la metodología de Bancos Comunales, con un amplio desarrollo en países de América Latina como Perú, Guatemala u otros, y también en países del Asia, no se ha implementado en Chile, por lo que la experiencia de la Fundación será la primera en el ámbito nacional.

A continuación se presentan los datos del servicio de crédito en estos 10 años.

AÑO	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	TOTAL
<i>CRÉDITOS ENTREGADOS</i>	80	167	169	153	216	185	40	87	12	228	1.237
<i>MONTO PRESTADO (en miles de \$)</i>	10.493	29.036	30.262	34.228	51.792	19.190	7.201	22.473	3.304	52.644	260.623

3. Programa de Capacitación Laboral

El propósito principal de esta Área es apoyar a personas que no cuentan con oficio definido, o deben mejorar y aprender nuevas herramientas de gestión, que les permitan mejorar su producción o ampliar sus conocimientos en distintos oficios. También se orienta a capacitar en oficio a personas cesantes, jóvenes o mujeres jefas de hogar, para su incorporación en empresas como trabajadores dependientes.

La Capacitación es un servicio que la Fundación ha desarrollado desde el inicio de sus actividades en la región, asumiendo con fuerza una especificidad para Mujeres Jefas de hogar, Cesantes o Jóvenes desde 1998. Este servicio que les ha permitido estar en mejores condiciones para enfrentar el mundo laboral e insertarse en el mismo, ya sea en forma dependiente o independiente. También se ha entregado capacitación a otros grupos, como propietarios de pequeñas empresas, trabajadores dependientes y en la línea de Desarrollo Económico Local, se ha capacitado a funcionarios municipales.

Este Programa se relaciona con Proyectos financiados por SENCE, FOSIS u otras agencias públicas o privadas. Su cobertura se aprecia en la siguiente Tabla:

GRUPO / AÑO	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	TOTAL
<i>MUJERES JEFAS DE HOGAR</i>				75		15	15	30	8		143
<i>MUJERES</i>										35	35
<i>JÓVENES</i>		25							14	32	71
<i>CESANTES</i>							85	23			108
<i>TRABAJADORES DEPENDIENTES</i>	30										30
<i>PROPIETARIOS DE PEQUEÑAS EMPRESAS</i>				45	8						53
<i>FUNCIONARIOS DE SERVICIOS PÚBLICOS Y ONG</i>						40	27		21		88
TOTAL	30	25	0	120	8	55	127	53	43	67	528

4. Área de Consultorías

Este servicio, se inicia desde el año 2003, ya que a través de los proyectos se detecta la necesidad de prestar distintos servicios a los desarrollados en los Programas en funcionamiento por la Fundación, y en la Institución están las capacidades y experticias para desarrollar actividades en esta área.

A través de este Programa, se desarrollan diferentes acciones:

- Caracterización de microempresas.
- Estudios de mercado.
- Diagnósticos socio-productivos.
- Identificación de oportunidades para las microempresas.
- Capacitación a Municipios en Desarrollo Económico Local.

5. Área Sociedad Civil.

En el año 2002, la Fundación, en conjunto con la Corporación Servicio Paz y Justicia, SERPAJ CHILE, presentan un proyecto a la División de Organizaciones Sociales

(DOS), del Ministerio Secretaría General de Gobierno, el cual es aprobado. Si bien esta es la primera acción de la Institución en esta línea, previamente, en el año 1997, la Secretaría Regional Ministerial de Planificación (SERPLAC), solicitó al gerente de la Fundación, en representación de las organizaciones de la Sociedad Civil de la Región, comentar una propuesta de Bases para fortalecer la Participación Ciudadana en el país.

El proyecto tenía como objetivo, implementar en la Región un ciclo de talleres con el objeto de analizar la Propuesta de Ley de Participación Ciudadana y Fortalecimiento de la Organizaciones de la Sociedad Civil, que el Gobierno quería presentar al Congreso, y se enmarca en la Política de Participación Ciudadana que el Presidente de la República ha definido como una de las líneas estratégicas a desarrollar en este período.

El propósito de este proceso es implementar una Política de Participación Ciudadana capaz de sentar las bases institucionales para el fortalecimiento de la Sociedad Civil, operando con ello un cambio en el equilibrio de poder a favor de esta última⁴.

El proceso comenzó con la elaboración de un Catastro de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSCs) en la Región, lo que permitió actualizar la información. Se realizan reuniones de Apresto –en las nueve comunas- en que se desarrollaron Talleres de conversación para sensibilizar a los representantes de las OSCs, introduciendo el debate de la propuesta gubernamental.

En un segundo momento se realizaron Talleres Provinciales en que líderes, dirigentes y representantes de las OSCs conocieron las Propuestas Legislativas del Gobierno en materia de fortalecimiento de la Sociedad Civil y Participación Ciudadana.

Finalmente se implementó un Encuentro Regional, con la asistencia de más de 200 representantes de Organizaciones de la Región, en que se compartieron los resulta-

⁴ TPH ATACAMA, SERPAJ CHILE. Atacama aporta a la construcción de nuestra Ley. Documento de difusión a las Organizaciones Sociales de la Región de Atacama. Enero 2003.

dos de los Talleres Comunales y se amplió el debate entre las y los participantes. También se sumaron en este momento del proceso diversas OSCs cuyo ámbito de acción supera lo local. Este Encuentro tenía como propósito dar visibilidad y publicidad a los acuerdos y disensos planteados por las diversas organizaciones con relación a las Propuestas Legislativas del Gobierno. Los resultados de todo este proceso están contenidos en un Documento Regional.

Continuando con el interés en trabajar en esta área, la Fundación es invitada por parte de la Secretaría Regional Ministerial de Gobierno a formar parte de la Red de Innovación Ciudadana durante el año 2003, la cual a partir de Noviembre de ese año toma un nuevo impulso. Esta Red se constituye con el propósito de:

Apropiarse de nuevas formas de hacer ciudadanía, instalando la horizontalidad de las relaciones en la búsqueda de autonomía desde el tercer sector.
Giglia Santana. Red de Innovación Ciudadana.

La Fundación, forma parte de esta Red de una forma muy activa, integrándose en la estructura que se forma para su operación en la Secretaría Ejecutiva de la Red, en conjunto con el Servicio País de Atacama, la Universidad de Atacama, y la Seremi de Gobierno.

Las primeras acciones de la Red se centran en la elaboración de diversos proyectos para ser presentados a los concursos de la División de Organizaciones Sociales (DOS), del Ministerio Secretaria General de Gobierno, aprobándose cuatro proyectos para ser ejecutados en los primeros meses del año 2004, que apuntaban a la realización de Foros Ciudadanos de carácter Provincial y Regional, así como la constitución de una Red Regional de Organizaciones de la Sociedad Civil, la elaboración de una Guía del Voluntariado Regional, y la creación de Redes de Voluntariado para un Chile Solidario.

Estos proyectos, se desarrollan durante el primer trimestre del año 2004, con una alta participación de representantes de distintas organizaciones de la Sociedad Civil de la Región, coordinando la Fundación el proceso implementado.

De esta forma, la Fundación se propone además de apoyar el Desarrollo Económico Local y a la Microempresa,

Contribuir al fortalecimiento de la Sociedad Civil de Atacama, a la vinculación del tercer sector con las políticas públicas, más allá de la adjudicación cíclica de Proyectos, también desde la reflexión y propuesta permanente.
Giglia Santana. Red de Innovación Ciudadana.

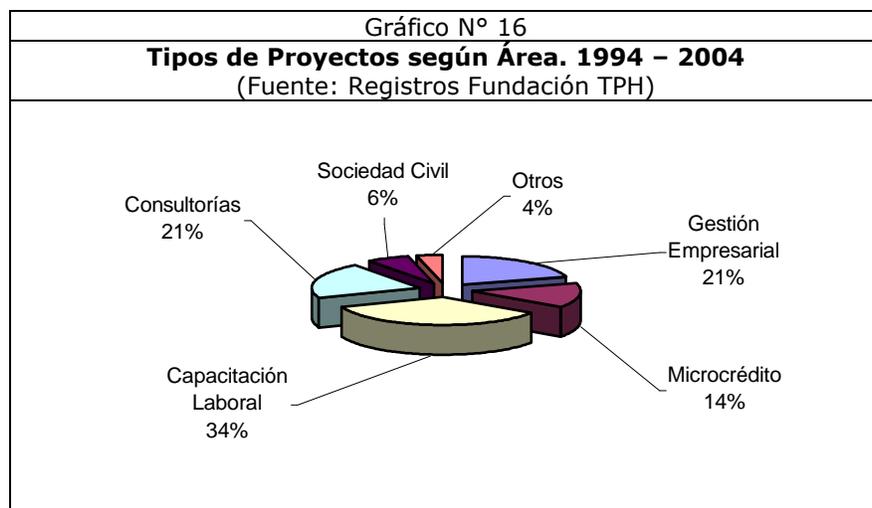
Una característica importante de esta área de trabajo es que se genera y sostiene sobre la base de un trabajo conjunto entre actores gubernamentales, Organizaciones de la Sociedad Civil y la Fundación, teniendo esta última un rol de activación y fortalecimiento del proceso.

Las acciones realizadas en diez años

La Fundación ha implementado en estos diez años un conjunto de actividades en las cinco áreas o programas presentados. Ellas se articulan mediante el diseño de Proyectos que permiten hacer coherente lo que se quiere lograr con la intervención realizada –en el enfrentamiento de un determinado problema-, los recursos disponibles, el tiempo a utilizar, las características y expectativas de la población participante de cada proyecto y las posibilidades metodológicas de la intervención.

De esta manera, tenemos que en el período, hasta enero 2004, se han implementado 78 proyectos de diverso tipo. Se estima que la población atendida en la región supera los 3.000 microempresarios y microempresarias, lo que se amplía si se multiplica por cuatro, que es la media de integrantes de una familia en la región y si se toma en cuenta además, que las microempresas en su mayoría son de carácter familiar. Con lo anterior se puede afirmar que la institución ha tenido una incidencia en aproximadamente 12.000 personas en estos diez años de acción. Esta cifra aumenta todavía más si se considera el impacto indirecto (de tercer orden) de los Proyectos, en tanto muchos de los servicios y productos de los microempresarios van en directo beneficio de la población de las diversas comunas y provincias de la región.

Es importante considerar que además de los Proyectos implementados que se refieren a las temáticas de las Áreas antes presentadas, la institución ha ejecutado también Proyectos, que si bien no están en el marco del Desarrollo Económico Local, en sentido estricto, sí se vinculan con temáticas de solidaridad y pobreza. Por ejemplo, el “Programa de Mejoramiento de Viviendas a Microempresarios de escasos recursos” o el Estudio “Opinión de Usuarios y Organizaciones Sociales respecto a la calidad y accesibilidad de los servicios públicos”. Este tipo de Proyectos está en la categoría *Otros* del siguiente gráfico, que muestra un agrupamiento de los proyectos implementados por la institución, según el área de acción respectiva:



Como se observa Capacitación Laboral acumula un tercio de los Proyectos implementados (27 de 78) y si le agregamos los del área Gestión Empresarial (16 de 78) y los del área Microcrédito (11 de 78), se llega al 69%, lo que es coherente con el sentido inicial que dio origen a la institución en la región que buscaba desarrollar procesos de apoyo a las y los microempresarios más pobres a través de la capacitación, el crédito y la asesoría en la gestión de su actividad económica.

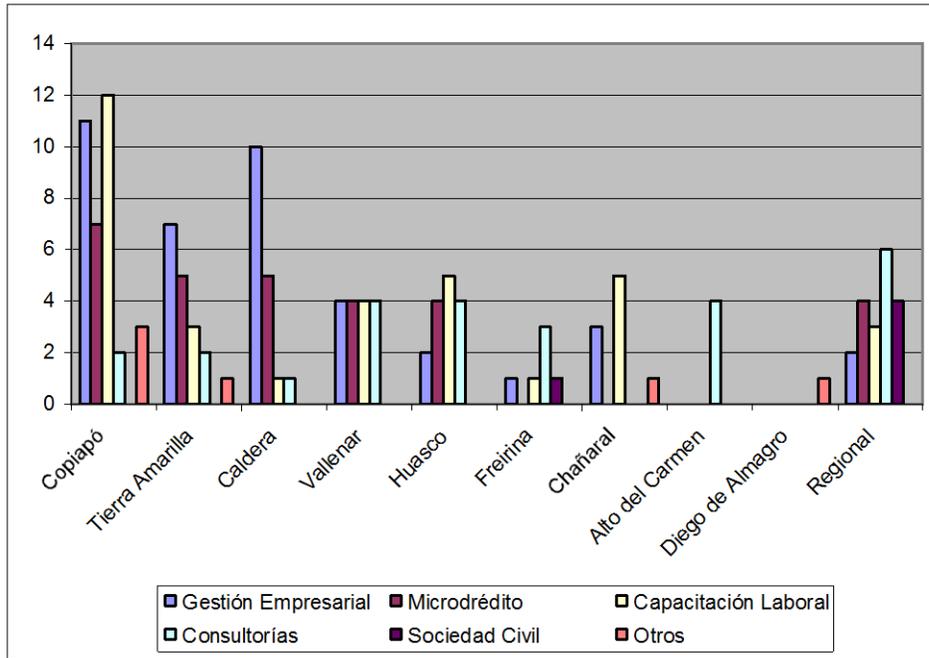
Por su parte, las consultorías constituyen una acción de menor importancia pero a las que la institución ha estado abierta pues le implican el acceso a temáticas nuevas y también a recursos frescos para apoyar sus acciones en otros ámbitos.

Tal como se aprecia en el Gráfico N° 17, Copiapó es la comuna en que se han implementado la mayor cantidad de proyectos (35 de 78) mientras que en Tierra Amarilla y Caldera se han implementado 18 y 17 respectivamente. En un segundo grupo se ubican las comunas Vallenar (16), Huasco (15) y Chañaral (9). Finalmente, las comunas con menor número de proyectos realizados son Freirina (6), Alto del Carmen (4) y Diego de Almagro (1).

En tanto, los Proyectos de carácter regional suman 19, principalmente en las áreas de Consultorías (6), Microcréditos (4) y Sociedad Civil (4).

Gráfico N° 17

Tipos de Proyectos implementados por Comunas y Región. 1994 - 2004
(Fuente: Registros Fundación TPH)



Experiencias innovadoras

Una de las características de la Fundación TPH-Atacama, según su Equipo, es la capacidad de innovar en la búsqueda de respuestas a los distintos desafíos que se han presentado a lo largo de estos diez años. De esta manera, desde sus inicios la institución ha diseñado Programas, Proyectos y actividades que le han permitido abrir nuevos caminos en las políticas de fomento de la microempresa y el Desarrollo Económico Local.

En el ámbito de esta sistematización, se pueden relevar como experiencias innovadoras las siguientes:

i] Programa de Apoyo a la Microempresa.

El Programa de Apoyo a la Microempresa de la Fundación, reúne diversas características que los identifican como innovador. Por una parte, está basado en un enfoque sistémico, integrando una diversidad de servicios del área gestión empresarial y crédito, lo que permite al microempresario acceder a una "caja de herramientas" para resolver diversas problemáticas en su microempresa.

Por otra parte, a través de Sistema de Atención al Cliente, se elabora la línea base económica de cada microempresa previo al apoyo, lo que permite medir, una vez finalizada la acción, los cambios producidos en ella.

También este sistema, que cuenta con un soporte informático a través de un software diseñado para tal fin, permite realizar una evaluación de los servicios entregados, así como contar con una amplia base de datos de los sujetos atendidos.

Otro hecho relevante en este Programa, es la integración de servicios de gestión empresarial (no financieros), con el servicio de crédito, ya que generalmente no hay instituciones que presten ambas líneas de trabajo.

ii] Proyecto “Promoviendo el Encadenamiento Productivo en la Región de Atacama”.

La Fundación desarrolló desde mayo del año 2001, hasta octubre del año 2003, el Proyecto “Promoviendo el Encadenamiento Productivo en la Región de Atacama”. Este proyecto tenía como objetivo aumentar la participación de microempresarios y microempresarias de la región en los circuitos económicos comunales y regionales. Se implementó gracias al aporte de diversas Instituciones Públicas y Privadas, tales como Fundación Andes, SERCOTEC, SERNAM, Gobierno Regional y Fundación Ford, junto a los Municipios de Copiapó, Caldera, Chañaral, Alto del Carmen, Vallenar, Huasco y Freirina.

El Proyecto, se basaba en el enfoque del Desarrollo Económico Local y se diseñó incorporando diversos elementos que han hecho de esta iniciativa una innovadora manera de trabajar en el territorio.

Los principales logros que se alcanzaron con la implementación del Proyecto son:

- **Elaboración de la línea base económica de 7 comunas de la Región.** Documento que permite a Municipios y otros Servicios Públicos y Privados, contar con una amplia información sobre las características socio-económicas de la comuna, para el diseño de sus programas.
- **Caracterización de más de 2500 microempresas de la Región.** Información de suma relevancia para los Municipios y Servicios Públicos como SERNAM, SERCOTEC o INDAP, para la focalización de sus programas.
- **Diseño del Mapa de Oportunidades y Plan de Acción.** Identificación de las principales oportunidades para el sector microempresarial de la Región.
- **Diseño e implementación de diversas metodologías** orientadas a cumplir con las distintas etapas del proyecto.
- **Edición y distribución de un catálogo y directorio** con datos de microempresas de la Región.
- **Implementación del programa “Emporio TPH-Atacama”,** orientado a

ofrecer distintos servicios -Catálogo, Directorio, Ferias y Muestras, Ruedas de Negocios e Intermediaciones- de apoyo a la comercialización de los productos de las microempresas regionales.

- **Vinculación del sector empresarial** de la región con microempresas.
- **Concreción de encadenamientos productivos.**
- **Incorporación de diversos Servicios Públicos** a una iniciativa diseñada y propuesta por una Institución del Sector privado.
- **Presentación de la experiencia en diversos encuentros de carácter regional, nacional e internacional,** con un amplio interés por parte de diversas Instituciones en replicar la experiencia.

Una vez finalizado el proyecto, la Fundación diseñó un documento que sistematiza todo el proceso, con el objeto de poder difundirlo y apoyar a otras Instituciones interesadas en replicar la experiencia.

iii] Diplomado en Desarrollo Económico Local

Este Diplomado se impartió en la Región por primera vez en el año 2002, en el marco del Proyecto "Promoviendo el Encadenamiento Productivo en la Región de Atacama", y su propósito era formar a funcionarios públicos, municipales, de ONG y de otras Instituciones o empresas como gestores del Desarrollo Económico Local.

Los ejes de aprendizaje del Programa se basaron en cuatro pilares:

- Desarrollo Económico Local;
- Ontología del Lenguaje;
- Trabajo en Equipo;
- Desarrollo de la corporalidad;

A través de la integración de estos cuatro ejes, se logra que los participantes incorporen nuevas maneras de mirar y trabajar en sus territorios, priorizando el uso y optimización de los recursos locales existentes.

iv] Bancos Comunales

La metodología de los Bancos Comunales para entregar crédito y fomentar el ahorro en microempresarios de escasos recursos está muy extendida en diversos países de América Latina como Perú o Bolivia, Centro América y en países del continente asiático. Sin embargo, en Chile no existen experiencias en la implementación de iniciativas de este tipo.

En el marco de un Proyecto financiado por la Fundación Ford en el año 2003, la institución asumió el desafío de implementar esta metodología en la Región de Atacama, para dar respuesta a las necesidades de crédito y ahorro de microempresarios y principalmente microempresarias de escasos recursos de la Región de Atacama.

Capítulo tres
Los aprendizajes
elaborados desde la experiencia

Abriendo la reflexión

En los capítulos anteriores hemos presentado tres aspectos de alta relevancia en la experiencia del TPH Atacama: la historia que esta institución ha tejido en el tiempo; el contexto en que se despliega su acción; y, los contenidos que esa acción ha tenido en cuanto a la estructura institucional, sus propuestas y metodologías.

En este capítulo nos proponemos elaborar los aprendizajes que surgen desde esta experiencia de diez años. Para ello realizaremos una lectura transversal a lo señalado anteriormente, poniendo de relieve aquellos aspectos significativos para mirar el proceso vivido –que le aportan a quienes se han involucrado desde diversas posiciones en él- y también aquellos aspectos que son importantes de comunicar a otros y otras que participan de experiencias similares en otros contextos, en el país y en la región latinoamericana.

Los temas elegidos para realizar esta construcción de aprendizajes son una decisión arbitraria que no pretende ser representativa ni menos convencer a quienes leen este texto. Ella da cuenta más bien de las preocupaciones e intereses del Equipo del TPH al momento de elaborar esta sistematización y de las sugerencias hechas por el profesional que elaboró la misma. Por ello, con su arbitrariedad a cuestas, pero con el convencimiento de que es una buena panorámica de lo experimentado en el proceso del TPH en la región, la estructura con que hacemos esta presentación es la siguiente:

- Solidaridad como propósito y sentido de la acción.
- Superación de las condiciones de pobreza en la región.
- Desarrollo Económico Local como estrategia matriz.
- Vínculos con otros actores y trabajo en Redes para potenciar la acción del TPH en la Región.
- Participación Ciudadana como estrategia para el Desarrollo Local.
- Desafíos y Proyecciones como refuerzo y renovación de la apuesta original.

Estos aspectos han venido surgiendo en la conversación que se presenta en esta sistematización y que comunicamos en este texto. Cada uno tiene un desarrollo específico dentro del capítulo, sobre la base de un relato que retoma dichas conversaciones y las va combinando con los discursos que los propios actores han planteado. Se busca en definitiva generar un diálogo que refresque las conversas tenidas y sostenidas en estos meses de recordar (“re cordis”: volver a pasar por el corazón), de elaborar, de debatir, de soñar.

Es un capítulo de aprendizajes que quiere invitar a eso, a aprender nuevamente, en una lectura que quisiera evocar nuevas construcciones, nuevos sueños y desafíos.

De cómo la Solidaridad es propósito y sentido de la acción.

Las acciones desplegadas por el TPH-Atacama en estos diez años de vida, poseen elementos que le otorgan identidad, elementos que están en la base de lo que se ha realizado y al mismo tiempo constituyen aquello que se quiere construir en el tiempo. Es decir, son raíz que sostiene y fruto por alcanzar. Uno de esos elementos es la Solidaridad, asumida ésta, como una cierta capacidad de cada sujeto y de los colectivos de estos para activarse y apoyarse mutuamente en pos de construir relaciones sociales y comunidades justas y democráticas. Por una parte capacidad y por otra, voluntad política y compromiso para la transformación de aquellas condiciones sociales que generan pobreza, exclusión e infelicidad.

Se trata entonces de un elemento que funda la acción institucional y al mismo tiempo de un elemento que forma parte de su utopía, de aquello que se proponen alcanzar, de aquello que les mueve día a día a caminar. Quizás sea aquí donde el aporte inicial, el empuje originario puesto por el obispo Fernando Ariztía cobre mayor relevancia, es decir una Fundación que se abre en la Región para promover una *acción solidaria*, aquella que transforma sujetos y estructuras, aquella que se vincula a lo cotidiano y a los procesos histórico-sociales, aquella que define una economía al servicio de los más pobres donde la dignidad y flexibilidad de las personas son más importantes que la ganancia o la acumulación egoísta.

Esta solidaridad no sólo está en las declaraciones de intenciones de esta Fundación, sino que se ha concretizado y se ha mostrado en la cotidianidad de la acción institucional, en los diversos gestos y modos de proceder de sus profesionales, técnicos y educadores, en el tipo de trato que se ha desplegado con las y los microempresarios, sus familias y comunidades.

Uno lo puede ver cuando postulan organizaciones como el sistema Chile Solidario que trabaja con las familias de más escasos recursos, cuando uno conversa con ellos no son las familias de Tierra Amarilla que están abordando, sino mira es la señora que tiene un rostro, tiene un nombre, que tiene una historia, que le enseñaron a sumar, que le entregaron una cal-

*culadora, que hoy día ya sabe cuanto ingresa a su negocio y cuanto sale. Entonces tiene que ver con una mirada mucho más humanizadora de la gestión pública y de la gestión desde la Fundación. Yo creo que es eso lo que durante esos diez años no sólo les ha permitido mantenerse, sino les ha permitido tener y mantener un reconocimiento, un alto reconocimiento y valoración por la sociedad, por las organizaciones que les ha tocado participar y vincularse con ellos, como con el Estado en esta Región. **Yasna Provoste Campillay. Intendenta Regional.***

Esta solidaridad está impregnada dentro de los Proyectos del TPH-Atacama; en cada nuevo diseño, en cada idea innovativa que se instala en su interior, la pregunta por esta matriz de acción es permanente. Es así como la solidaridad se ha convertido en elemento de fundamentación de cada iniciativa que se abre o que se decide mantener en el tiempo. Solidaridad en lo que se proyecta y quiere conseguir, solidaridad en las acciones y procedimientos, en el trayecto que se sigue para alcanzar las metas propuestas.

Esta opción que la Fundación ha hecho y que va confirmando con su accionar cotidiano no se ha dado de manera fácil y no ha estado exenta de tensiones. Una de ellas es la que surge del propio contexto –el de la economía- en que se trabaja, ya que la racionalidad imperante responde a lógicas individualistas y de maximización de la ganancia a cualquier precio, la que muchas veces considera una desvirtuación del funcionamiento económico pretensiones como la solidaridad o la justicia social, por ejemplo.

Una economía de mercado, con ideología neoliberal, en el marco de una economía capitalista, tiende a concebir la solidaridad como una actitud reñida con los sentidos principales del propio ser económico que cada sujeto y sociedad tendrían, más bien ella –la solidaridad- aparece como una actitud inhibidora del despliegue personal, para el eficiente desarrollo de los negocios.

Sin embargo, a pesar de esas restricciones, la experiencia del TPH-Atacama ha sido remar a contracorrientes, porfiar por instalar en la conversación pública, en los estilos metodológicos y en los contenidos orientadores, la preocupación preferente por quienes están en situación de empobrecimiento y son excluidos en nuestra socie-

dad, en particular en las esferas de la economía formal. Se han desplegado acciones en las que mayormente las y los destinatarios son las familias más pobres de cada comuna y de la región. Es decir, una de las primeras manifestaciones de esta solidaridad es la opción por vincularse y apoyar a quienes poseen mayores carencias, a quienes están más excluidos dentro de nuestra sociedad. Claro, estos sujetos no poseen ninguna característica a priori que permita suponer que los negocios que realizarán serán exitosos, es más no son considerados por la Banca Tradicional justamente por ser incapaces de justificar la conveniencia *de invertir en ellos*.

Visto así, decidir acercarse a este mundo, desplegar con ellos y ellas relaciones de confianza, compromiso, exigencia y complicidad –leyendo a Mario Benedetti de proximidad⁵- fue un paso a ratos incomprendido, pero a la larga valorizado por distintos actores de la región.

*Haber atendido, a un grupo de gente, que no era cliente potencial de la banca tradicional y el haberles generado un espacio, para que ellos en último término desarrollaran su sueño, llamémoslo así, en el proyecto que ellos tenían de microempresarios o de trabajador independiente. Eso lleva el hecho de verlos crecer, un ejemplo, entre los primeros microempresarios que atendimos, estaba un hombre que pasaba por las tardes por los bares vendiendo sandwichs y los Sábados y Domingos vendía empanadas en la feria o en la calle, pero la masa la compraba, entonces él las terminaba. Posteriormente lo que nos pidió a nosotros era un horno y después tuvo otra ayuda, finalmente tiene prácticamente una amasandería. Pero, aparte de tener eso, presta servicios de coctelería con otros microempresarios. Entonces ese es uno de los hitos, que nosotros dimos acceso (a crédito y asesoría) a gente que no tenía ninguna perspectiva dentro de lo que existía en ese rato. **Guillermo Devia. Presidente Directorio Fundación TPH-Atacama.***

El apoyo a los microempresarios que no tenían acceso a nada, de alguna medida a eso contribuye, a que ellos sean viables, a que puedan lograr cumplir sus sueños, a integrarse a la familia TPH, ahí creciendo. La primera vez entran con un crédito, vas pasando etapas, te vas capacitando, otro crédito y al final creces, esa es la idea, no es subsidio y que la gente este ahí, sino que la gente se desarrolle, crezca, y al final tenga mayores ingre-

⁵ Mario Benedetti es poeta uruguayo. Nos referimos al poema *Próximo prójimo*, que se encuentra en el libro de igual nombre escrito entre 1964 y 1965. Ver *Inventario*. Editorial Nueva Imagen. México, Octava edición, 1983. Páginas 408 – 412.

sos: eso es contribución. **Eva Rojas. Encargada Fomento Productivo, Gobierno Regional.**

Este respaldo que la Fundación les ha entregado, lleva a muchos microempresarios a autovalidarse como tales, a sentirse útiles y dignos desde su tarea cotidiana. Al mismo tiempo, para muchos de ellos, el aporte del TPH-Atacama les implicó superar problemáticas que si bien no siempre son estrictamente económicas, agravaban la situación personal, familiar, con el entorno.

*Claro, en el caso mío si aquí no se me hubiera abierto una puerta de ese crédito y que a lo mejor yo no podría estar en la feria, porque mi jubilación es muy poca, tengo una hija de 13 años que estudia, soy sola, mis remedios son muy caros, entonces yo no encontraba ayuda. Algo que a mí me apoyara con una platita, esa fue la ayuda mía porque pude comprar 100 kilos de alcayota, fui a comprar nueces, compré un fogón. Yo no lo tenía y no pensaba tenerlo, por mi jubilación y porque quién me iba a prestar a mí esas cosas que ahora son mías. **Ana Godoy. Microempresaria.***

*Yo no tenían las fuerzas para hacerlo y por eso empecé a buscar ayuda y aquí me ayudaron para seguir adelante y madurar más, porque tengo 24 años y cuando comencé tenía como 21 o 22 años. Así es que gracias al TPH y otros organismos que me han ayudado, tengo un local en el centro, lo arrendé este año, hice inicio de actividades, conseguí un puesto en el Plaza Real con tres artesanas más, somos cuatro. **Carla Benavente. Microempresaria.***

*Yo trabajo por más de veinte años en mueblería, pero antes de llegar a la Fundación yo tenía que inventarme mis propias herramientas en cambio con el tiempo he comprado las herramientas. No tengo que esperar una máquina y hacer la otra, porque trabajaba con un sólo tipo de motor que es un tipo de motor de lavadora, tenía que sacar una máquina ponérsela a otra y no rendía, en cambio ahora necesito el torno y el torno está preparado. La máquina que me compraron fue un taladro, una sierra y también una máquina para hacer bordes. Entonces todo eso ahora me lleva a crear nuevos muebles, incluso hay materiales que tenía que comprar, ahora no los compro porque tengo la máquina para hacerlos. **Luis Gallardo. Microempresario.***

De esta forma, en el proceso, los más pobres y dentro de ellos las mujeres y jóvenes han sido destinatarios privilegiados de la acción del TPH:

*Hubo un tiempo que se apoyaban las iniciativas de jóvenes, que también fue muy bonito ese proceso: jóvenes presentaban sus proyectos para iniciarse en el mundo laboral, eso también servía, generalmente (se apoyaba) a los sectores más pobres. **Jorge Alfaro. Director Departamento de Acción Social, Obispado de Copiapó.***

Para que esta apuesta por solidaridad, construida desde las relaciones cotidianas, desde la búsqueda de mejoras concretas en las situaciones de vida se materialice, el Equipo de TPH define que el tipo de vínculos a generar y desplegar ha de estar centrado en las personas. Es decir, el tipo de vínculos a implementar ha de asirse en los sujetos de la acción, esto va dándole identidad al trayecto que recorre la institución, este estilo va marcando una mística reconocida por diversos actores:

*Ellos han desarrollado durante estos diez años un trabajo que si bien es cierto en algunos casos han sido trabajos que han surgido desde el Estado, ellos lo han hecho con una mística distinta, con la mística de trabajo ciudadano, de involucrarse, de comprometerse en la construcción en cada una de sus organizaciones. **Yasna Provoste Campillay. Intendente Regional.***

*Sí, esa misma mística esa forma que tiene Romà de trabajar, que ahí todos son obreros, todos son trabajadores, todos son analistas, el trabajo en equipo. Así como la familiaridad, el grupo, los avales solidarios que partieron un tiempo. Toda esa mística que tiene el trabajo, me parece bien. **Eva Rojas. Encargada Fomento Productivo, Gobierno Regional.***

En este estilo, el trato directo y horizontal, la relación cara a cara se fue estableciendo como el método de trabajo. Se buscaba generar un proceso de confianza mutua, de compromiso y que las y los microempresarios se sintieran parte de la apuesta que el TPH planteaba. Para lograr esto entonces, se salía a la calle, se establecía el vínculo con el sujeto o sujeta y su familia, se les conocía en su entorno inmediato, se les atendía como alguien importante en el proceso:

El hecho de que había un monitor, que acompañaba a la familia a desarrollar el proyecto, también había como un seguimiento después, entonces el hecho que la persona iba a la casa, estudiaban el proyecto, iban conocer a donde se iba a instalar, la persona uno o dos meses tenía que asistir a la Fundación para participar en clases de formación. Eso se notaba en la misma gente y le hacía tener un sentido de pertenencia, o sea no era una persona que venía a buscar un crédito y se iba, ellos se hacían parte de la

*fundación, o sea el TPH era parte de ellos también y eso era lindo: el sentido de pertenencia. Pocas veces, en nuestro país y en nuestra región existe ni siquiera el sentido de pertenencia. **Jorge Alfaro. Director Departamento de Acción Social, Obispado de Copiapó.***

Para llevar a cabo esta experiencia se ha necesitado contar con un Equipo que posea ciertas capacidades y una voluntad para relacionarse de esta forma. No es una cuestión de técnicas más o menos, aprendidas en algún curso de diverso nivel, sino que se ha tratado principalmente de una vocación por el trabajo social hecho desde una mirada solidaria. No es el servicio asistencial que pretende salvar, sanar o normalizar a quienes son más marginados en nuestra sociedad, sino más bien de establecer relaciones de proximidad y complicidad que fortalezcan el proceso desplegado y al mismo tiempo se hagan parte de los aportes formativos que la Fundación se propuso hacer a las y los microempresarios.

*Cuando uno trabaja en esto tipo de Fundaciones, donde efectivamente lo prioritario no es la remuneración, tiene que existir algún tipo de característica que las personas que están trabajando posean, que tengan un sello distinto, que tenga que ver con un tema de compromiso social, en algunos casos que tenga que ver también con el desafío de hacer cosas nuevas, que tenga que ver también con aprender y eso no es fácil de encontrar hoy en día, pero hay un tema de perfil, las personas que han estado trabajando ahí les ha gustado el trabajo, es como algo particular. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.***

Compromiso social como premisa para la acción solidaria. Junto a ello, se requieren de ciertas habilidades y capacidades que les permitan darle consistencia y calidad al trabajo realizado. En ese sentido, el reconocimiento es a la complementariedad que se reconoce en los diversos estilos que cada cual posee y también en los aportes que cada uno y cada una realizan.

*Y al poquito tiempo supe que Romà iba a crear el TPH de Atacama. Realmente le dio un carisma al TPH de Atacama que es muy distinto a los otros TPHs, por lo menos los que yo conocí. Era ordenado, sistemático, era otra lógica, pero con las mismas inspiraciones. Romà fue especialmente cuidadoso en la eficiencia, muy puntilloso. En eso nosotros de repente nos volá-bamos un poquito más y en cambio Romà, puso la eficiencia como un pilar fundamental, junto con todo lo otro, creo que el plus ahí fue eso. **Ana María Correa. Ex Secretaria Ejecutiva REDESOL.***

*Al menos en el caso de Humberto y Alexa, yo comparto que ellos tienen mucha empatía llegan muy bien a las personas. Creo que tal vez el hecho de trabajar con gente, con organizaciones un gran porcentaje que tiene esa capacidad y al menos el Humberto se maneja en el tema que trabaja de microempresa y ahí justamente forman credibilidad en las personas. **Rosa Aliaga. Unidad de Desarrollo Productivo, Municipio de Vallenar.***

Es decir, compromiso, capacidades y habilidades y también, manejo de las temáticas que se abordan en la Fundación. Se trata de una acción profesional, que dignifica a quienes se han hecho parte de ella, ya sea como parte del Equipo del TPH o como parte de las comunidades apoyadas. Sin embargo, este aspecto de la acción solidaria les ha traído conflictos al no contar necesariamente con el apoyo de otros actores que ven, en la no profesionalización formal de todo el Equipo una traba para la calidad de lo que se ha hecho. Las experiencias desarrolladas muestran lo contrario, la calidad humana de su gente, educadores, técnicos y profesionales, ha dado los frutos esperados,

*Es que es trabajo en equipo, es calidad de gente, y lo otro que el trabajo es servicio, a esa noción de servicio que es independiente de las platas, mantener un clima laboral cálido, armónico y todas esas cosas que llevan a estar ahí, porque no es por plata es por vocación más que todo, por vocación, por ganas, por servir. En más de una oportunidad peleé con mucha gente porque me decían que no podían, que la Fundación no podía desarrollar algunos proyectos porque no tenía gente profesional, que sólo tenían mucha calidad humana, tenían muchas ganas de hacer cosas, pero el tema de no tener un cartón, de no decir mira soy esto, los tira para abajo. **Juan Carlos González. Gobierno Regional de Huasco.***

*En el caso que yo soy nueva en la Fundación, se han preocupado por mí. Se preocupan a pesar de que una persona viene llegando se nota la preocupación de llamar, de avisar, hay preocupación un cien por cien. **Ana Godoy. Microempresaria.***

*Primero en el caso mío, tenerme muy presente en todo porque siempre uno está acercándose más entonces en el fondo ustedes pasan a ser amigos. Nos ayudan mucho sin que nos demos cuenta, hay confianza mutua, eso nos ayuda a que no nos encontremos solos. Entonces eso es bueno, que siempre se mantenga esa comunicación, eso se ve. **Fernando Negrete. Microempresario.***

Se suma a lo anterior, la importancia que ha tenido la planificación que ha orientado la acción realizada. Es decir, se trata de una experiencia que ha logrado ir más allá de la improvisación y que ha definido con claridad los lineamientos a seguir. En se proceso, para actores externos al Equipo, el liderazgo de su Gerente, Romà Martí, ha resultado vital para darle el sello que posee la acción solidaria de la Fundación,

*Una es la perseverancia de Romà, que con la Jenny se complementó y con el equipo en general yo creo que ha sido fuerte. Dos, el orden, no es una cosa que surgió improvisadamente sino que responde a una planificación clara y las cosas se van haciendo pensadamente. Yo creo que eso ha logrado también transmitirlo a los empresarios que se apoyan, esto no es cualquier cosa, esto es un acuerdo con ustedes: los créditos se toman y se pagan y las cosas se cumplen. Yo creo que también estas cosas son como círculos virtuosos: si tú respondes yo respondo, se va estableciendo una forma de contrato digno en que se respetan las dos partes. Yo pienso que Romà ha logrado hacer eso, de acuerdo a los resultados que entiendo tienen. Bueno además, él tiene la capacidad también para plantearse ante distintas Instituciones diciendo lo que piensa y quiere, y ha logrado tener buenas relaciones con distintas entidades, con municipios. Siempre que estoy con alguno de la III Región pregunto si ubican a la Fundación, ubican a Romà y en general siempre dan muy buenos antecedentes, muy buenas referencias y lo ubican, o sea no es una organización que haya pasado inadvertida en la Región, claramente. **Ana María Correa. Ex Secretaria Ejecutiva REDESOL.***

Es importante considerar que no todos los que han pasado por el Equipo de la Fundación se han quedado en el tiempo. Muchos no han logrado adecuarse a este estilo y otros no han encontrado aquí la perspectiva laboral que buscaban. Esto ha implicado a ratos una alta rotación en el Equipo.

El vínculo que establece el TPH: trabajo solidario – trabajo de calidad, le permite contar con una óptima evaluación de su acción en la región, con la consideración permanente de la calidad de sus apuestas y al mismo tiempo ganarse la confianza de actores de diversos servicios que creen en sus capacidades y propuestas.

*El TPH dio muestras desde un comienzo, cuando todavía era dependiente de Santiago de ser una de las ONG o Fundación de las más serias, responsable, de hecho era la mejor cuando yo hacía las supervisiones de los Programas, los más serios y los mejor evaluados. **Eva Rojas. Encargada Fomento Productivo, Gobierno Regional***

*Pero te digo sinceramente, desde el municipio, la visión que se tiene hacia la Fundación es bastante buena, en comparación con otras consultoras, como te digo nos ha pasado la experiencia de que llegan, se instalan por el periodo que dura la licitación y se van, ese es uno de los grandes problemas. Ellos (TPH) tienen una sede acá y trabajan en un lugar físico que donde tú vas y los ubicas. Entonces eso es otra gran fortaleza porque acá no hay muchas consultoras o Fundaciones. **Rosa Aliaga. Unidad de Desarrollo Productivo, Municipio de Vallenar.***

Esta práctica solidaria -profunda e intensa en calidad- es concebida por el Equipo y por los actores externos a él como *buenas prácticas* en el ámbito de la economía local, lo que es traducido como el *buen trabajo*.

*Me acordé inmediatamente del principio que había en el TPH que era lo del buen trabajo, o sea un buen trabajo que te dignifica, un buen trabajo que te realiza, el hacer el buen trabajo, hacerlo bien, que significa que -lo teníamos mucho en teoría desarrollado en el TPH de Santiago, yo creo que el Romà lo aplico mucho más- o sea no es lo mismo atender a la persona bien que atenderla mal, pero es un buen trabajo que te hace feliz en el fondo, que no es la carga, sino que es la realización. Si nosotros pudiéramos desarrollarlo más por ese lado, en este duro mundo del capitalismo, habría un avance, o sea nosotros podemos hacer de manera distinta las cosas. O sea tú puedes pensar en una cuestión de cooperación que produzca crecimiento más que competencia, que produzca crecimiento. Esas son las lucecitas que prenden este tipo de Instituciones. **Ana María Correa. Ex Secretaria Ejecutiva REDESOL.***

El TPH con su práctica solidaria muestra un estilo, un modo particular de hacer las cosas. El estilo de quienes buscan construir un mundo distinto y hacen de sus opciones laborales, también opciones políticas, es decir solidaridad que busca transformar al mundo. Este es uno de los aspectos fuertemente desarrollados en la práctica del TPH, la solidaridad como posibilidad de mejoramiento de la calidad de vida, de realización humana, de dignificación de la persona.

En este proceso, la mancomunidad entre empresas de diverso tamaño aparece como una estrategia posible de indagar, que permitiría generar vínculos de solidaridad y de no competencia entre quienes despliegan acciones en el ámbito de la economía.

*La solidaridad aparece en el trabajo que hace el TPH, con las microempresas y una especie de darle sentido al tema de los ingresos y al tema del lucro, no lucrar por lucrar sino que el sentido de mejorar la calidad de vida de la gente y ahondar en mayores oportunidades, con eso pueden generar mayores oportunidades de desarrollo; entonces este TPH trabaja con eso y yo creo que lo hace bien en ese sentido. Donde a uno le gustaría tener mejoras en el tema de la solidaridad es en las vinculaciones con la gran empresa, la mediana y gran empresa. El TPH tiene una mirada de desarrollo solidario con las pequeñas empresas, pero hay que generar redes con las más grandes. Esto no pasa porque den plata, como lo hacen para organizaciones sin fines lucro, ciertas donaciones no, no quiero que den donaciones y creo que no pasa por ahí: el tema de la solidaridad pasa cómo las más grandes apoyan y le abren mercado a las más chicas, eso es una actitud más solidaria. Hagamos relaciones de negocio, tú empresa es más pequeña, bueno yo te compro insumos, yo te contrato servicios, pero cumple con estos requisitos, con estándares, si tú cumples con estos estándares con esta calidad que pido, te contrato. Eso también es un gesto de solidaridad y eso hay que gestionarlo. **Atilio Carrasco. Director Regional SERCOTEC.***

Una de las condiciones favorables para la microempresa en este sentido se relaciona con su flexibilidad y adaptación a los cambios que se generan en el entorno económico. Cuestión que las grandes empresas no pueden hacer con tanta facilidad, es decir si un microempresario está dedicado a la confección de un cierto producto y ese mercado específico se debilita, en un plazo corto podría –si cuenta con el apoyo y las capacidades de gestión necesarias- reconvertirse hacia otro tipo de producción. Por ello que se refuerza la noción de que la autonomía de las microempresas no ha de ser sinónimo de no más apoyo, sino más bien de un tipo de apoyo que le permita seguir creciendo y sosteniéndose adecuadamente en el tiempo.

De cómo se ha aportado a la superación de las condiciones de pobreza en la región.

Tal como hemos señalado, la perspectiva de la solidaridad en el TPH-Atacama apunta a generar competencias y habilidades en las y los sujetos que se vinculan a sus procesos para que se activen en pos de transformar sus vidas y su entorno. Por ello su principal expectativa es superar sus condiciones de pobreza y asumir posibilidades de una vida digna y feliz.

Dentro de la región se reconoce la capacidad que ha tenido el TPH-Atacama para instalar una voz desde la sociedad civil sobre las temáticas vinculadas a la pobreza,

*Lo otro que es súper importante es ver el tema de la pobreza desde otra mirada que tampoco existía, había una mirada desde el Gobierno Regional, pero no una mirada de la sociedad civil. Creo que también es una ganancia bastante interesante, ha sido relevante, ha sido importante. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.***

Esta voz ciudadana se funda en la noción de que la superación de la pobreza no es una cuestión mecánica, no depende de fuerzas sobrenaturales ni tampoco responde al azar, sino más bien se trata de procesos sociales en que el quehacer de los diversos sujetos resulta vital para que se transformen las condiciones que generan la pobreza. En esa racionalidad, se comprende la superación como un proceso que requiere tiempo y acciones permanentes, esto ha sido un aprendizaje del TPH: asumir que una parte importante de su tarea como Fundación es contribuir a generar posibilidades para que la población más pobre haga ese proceso y experimente alternativas a la pobreza.

*En más de una oportunidad lo conversamos, no solamente con la gente de la Fundación, sino también con la Fundación Ford, y es que, no recuerdo el refrán, pero "enseñan al pescador a pescar y no darle un pescado". Yo creo que sólo el hecho de que les entreguemos herramientas, sólo el hecho de creer en la gente, yo creo que es un tremendo grano de arena para la superación de la pobreza. Yo creo que eso es lo más importante que ha hecho la Fundación más que prestar todos los servicios es creer. **Juan Carlos González. Gobierno Regional de Huasco.***

En ese sentido, de la experiencia vivida, se rescatan no sólo las grandes contribuciones –en el sentido de lo más notorio públicamente- sino también aquellos aportes que desde su simpleza y silencio van marcando rumbos seguros de cambio y mejoramiento de calidad de vida.

En esta temática algunos aprendizajes se relacionan con que no se puede exigir a todas las microempresas igual tipo ni igual ritmo de crecimiento en un determinado plazo. Más bien lo que se señala es que han de generarse pautas de crecimiento y desarrollo para cada experiencia a partir de determinados umbrales que se han de elaborar desde su situación y del contexto en que se esté dando su experiencia económica. Esto permitirá valorar y potenciar el tipo de crecimiento de cada cual según su propio proceso y mejorar entonces la intervención a realizar.

En este proceso de aporte a la superación de la pobreza, los modos de apoyar a las y los microempresarios se han sustentado en la promoción de la capacidad emprendedora, a través de **capacitación, formación y asesoría**. Estos modos de hacer, se han generado en el marco de una apuesta metodológica que pone el énfasis en las capacidades de estos sujetos para crear, producir y superar las condiciones adversas.

*Hay un trabajo integral o sea tú estás hablando de capacitación, pero también estás hablando de asesoría en gestión, una asistencia técnica, un crédito, entonces todo eso es como un ciclo y es un abanico de posibilidades que tú das a los empresarios, eso es importante. Como yo te decía en un principio, que la Jenny Puñoz tenga una metodología CEFÉ, que esto después se haya masificado por decirlo de una forma, con el resto del Equipo, haciendo un Diplomado y talleres con metodología CEFÉ es importantísimo. O sea, sólo el hecho que la gente lo conozca, que sepa, que tiene las herramientas o a veces las tiene pero no sabe, las pone en práctica es genial, eso a mí me gusta. **Juan Carlos González. Gobierno Regional de Huasco.***

El capacitar, el entregar herramientas, no tan sólo técnicas sino también de emprendimiento, que son lo más importantes, el tirarte para arriba tú mismo, son valiosas herramientas que te permiten estar en un punto y estás en otro en un paso adelante, yo creo que sí son acciones educativas: capacitación de la parte productiva que permita o entregue herramientas para poder salir adelante. Ahora las capacidades de la misma gente es poder uti-

*lizar adecuadamente esas herramientas, ese es un tema ya distinto, pero sí se les entregan las herramientas es muy importante. **Rosa Aliaga. Unidad de Desarrollo Productivo, Municipio de Vallenar.***

*Bueno nos enseñaron como se podía llevar el negocio, recolección de materiales, gastos fijos, gastos variables, todas esas cosas. Me enseñaron todas esas cosas. **Fernando Negrete. Microempresario.***

Sin duda, dentro de los servicios entregados el que ha abierto la puerta para generar los vínculos con la población es el **sistema de Microcréditos**. Tal como hemos visto la opción siempre ha sido la población más postergada, quienes no poseen posibilidades con otras instituciones tradicionales del sistema bancario.

*Yo acotaría que hay una diferencia muy grande: es menos el interés acá, no es nada lo que se paga de interés, a los créditos de afuera que se piden por ejemplo en las financieras. Cuando yo me jubilé no pude optar a eso por el monto muy bajo de mi jubilación, además acá es muy poquito el interés que uno paga. **Ana Godoy. Microempresaria.***

Ahora bien, el crédito en sí mismo, no sólo se constituye por un determinado monto de dinero que se presta bajo ciertas condiciones y que ha de devolverse, el crédito implica una relación social que se genera entre las y los microempresarios, la institución y el medio social en que cada cual despliega sus acciones. En el marco de esas relaciones la credibilidad y la confianza se vuelven piezas vitales para que el proceso se implemente adecuadamente.

Para el TPH Atacama, dar crédito es "creer en el otro o la otra", es darle crédito a su palabra y su motivación de mejorar sus condiciones de vida por medio del desarrollo de alguna actividad en la economía. Esto implica entonces generar un vínculo y una relación de confianza, que como hemos señalado le ha dado una característica de identidad a la Fundación en la Región. Se le identifica porque ha creído en los y las más pobres, le ha apoyado y les ha estimulado a crecer.

La gente lo interpretaba como el encuentro en un lugar donde los escuchaban y donde les permitían crecer, donde ellos podían llegar, plantear sus problemas y eso generaba cambios en ellos. Una cuestión que me impresionó enormemente dentro de esos testimonios de allá por el año 95, o sea

*ya se cumplía un año, era el de una mujer, que el esposo la había dejado con una niña chica y con un montón de problemas, que con la niña chica ella no podía salir a buscar trabajo dependiente. Entonces empezó a amasar pan en su casa y con eso se sostenía ella y su hija y con los gastos a morir cantando, pero no tenía cocina con horno y ella con una cocina con horno solucionaba su problema y podía comenzar. Sin embargo, el testimonio que ella dio fue que, aparte de haber podido solucionar el problema económico y constituirse con el mejor pie para desarrollar su actividad, dijo "¡hasta me siento bonita!". Es decir, le había mejorado la autoestima, por el hecho de haber participado en los talleres previos a la entrega de créditos, haberle dado la acogida, sentirse útil y estar solucionando su problema de sobrevivencia con la hija y estar creciendo personalmente. **Guillermo Devia Funes. Presidente Directorio Fundación TPH-Atacama.***

Este método de apoyo, el Microcrédito, no ha estado exento de dificultades en la región: a la falta de recursos y de fuentes que optaran por abrir confianza hacia los más desposeídos, se sumaba la desarticulación de las organizaciones de la región, lo que habría podido constituirse en un puntal de apoyo al proceso. Esto porque lo que se había dado hasta el surgimiento del TPH eran mayormente experiencias subsidiarias que terminaban generando dependencia y asistencialismo hacia la microempresa. Esas experiencias más que enseñar a pescar –como el refrán señalado antes- les daban el pescado cocinado.

Otra dificultad que surge desde este ámbito de la experiencia es que las devoluciones del crédito no siempre fueron en los plazos estipulados, lo que afectó el fondo rotatorio para nuevos apoyos. En ese caso, la Fundación optó por definir un margen de pérdida ante algunas experiencias que se sabía no iban a prosperar, pero en esos casos se reforzaban los aspectos de formación y capacitación, en la expectativa de que más adelante pudieran retomar las iniciativas iniciales.

El Desarrollo Económico Local como estrategia matriz del TPH.

Lo anteriormente señalado, respecto de la solidaridad y la superación de la pobreza se comprenden en la Fundación TPH-Atacama en el marco de una estrategia global, que podemos denominar estrategia matriz, en el sentido de matriz uterina que da vida, no de matriz como molde que se repite de igual forma a pesar de los contextos distintos. Esta matriz contiene las orientaciones globales que definen hacia dónde se apunta con la experiencia. El aprendizaje de la institución es que se requiere tener un sentido global que oriente y guíe lo que se hace, en este caso se trata del Desarrollo Económico Local, que es definido como lo que se pretende lograr. Existirán avances en el desarrollo de la región si sus habitantes más pobres mejoran sus estándares de vida, crecen en autoestima, se integran a los mercados en condiciones justas y dignas, entre otros aspectos.

Al TPH-Atacama se le reconoce en la región por el aporte que ha hecho para instalar esta perspectiva en el ámbito de la economía local, en la discusión de las líneas de inversión de recursos.

*Es la contribución grande del Romà, el que más se cree el cuento en el ámbito de Desarrollo Económico Local. Él cree en ese tema, desde que yo lo vengo escuchando, por lo menos hace uno cinco años atrás con el desarrollo económico local, el Diplomado, ese estudio que te habla del desarrollo económico local, que lo hizo piloto en Tierra Amarilla y después en las otras comunas. Él cree en eso, el Desarrollo Económico Local, potenciar cada una de las capacidades-cualidades de las comunas. **Eva Rojas. Encargada Fomento Productivo, Gobierno Regional***

*Creo que como hito importante de una y otra forma la Fundación Trabajo para un Hermano en el tema de fomento productivo o más que fomento productivo, Desarrollo Económico Local como que ha puesto el tema sobre la mesa, que otras Instituciones no lo han puesto. La apuesta que ellos tienen de desarrollo, de ver los distintos territorios de la Región es bastante interesante y ha costado mucho involucrar a los demás actores principalmente públicos, pero también creo que a pesar de que ha costado generar ciertas cosas, nosotros tuvimos la oportunidad de asistir a un taller de municipios precisamente y habían alcaldes bastantes interesados. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.***

Uno de los métodos que permiten avanzar hacia las generaciones de condiciones sostenibles para el Desarrollo Económico Local en las comunas, provincias y en la región es a través del Encadenamiento Productivo. Una de esas condiciones es vincularse con otros actores del proceso económico asumiendo cada cual sus posibilidades de aporte e instalándose en el circuito productivo desde sus particularidades.

*Dentro de las cosas importantes que recuerdo de la Fundación, al menos en el trabajo que hemos tenido en conjunto, el proyecto de Encadenamiento Productivo que igual entregó insumos muy valiosos porque no teníamos información. Una de las cosas que considero muy valiosa fue el apoyo que ellos hicieron durante el año pasado al desarrollo de la Expoagropecuaria, donde estuvieron a cargo de todo lo que es rueda de negocio y si bien tuvo altos y bajos, pero fue la primera vez y ellos estuvieron a cargo de todo y con muy buena coordinación, trabajamos muy bien ese tema. **Rosa Aliaga. Unidad de Desarrollo Productivo, Municipio de Vallenar.***

En este ámbito, se reconoce a la Fundación por haber relevado la temática en la región y en particular el liderazgo que Romà Martí ha asumido en esa tarea. Al reconocer su importancia también se valoran los esfuerzos que se realizan por asumir que el Desarrollo Económico Local es una estrategia que requiere para su implementación y proyección en el tiempo, el desarrollo de capacidades especializadas en quienes van a promover su consolidación, así como la generación de trabajo conjunto con los actores de los servicios estatales que abordan la tarea económica. Respecto de esto último, lo abordaremos en el ítem siguiente y sobre la especialización, se valora mucho el aporte del TPH-Atacama al haber implementado un Diplomado en la región. Esa acción deja como aprendizaje la importancia de instalar entre los actores económicos la necesidad de que han de especializarse para realizar un mejor servicio a las comunidades locales, también mostró la capacidad del TPH-Atacama de dar respuesta a necesidades y carencias que existen en la región.

Pero sí como hecho importante, y me pareció bastante relevante para la gente que trabaja en la región, fue lo que se realizó el año pasado: el Diplomado de Desarrollo Económico Local. La Región es bastante precaria en poder acceder a ciertas cosas relacionadas con la educación, eso fue una fortaleza súper grande y que de una o de otra forma, en las personas que estuvieron involucradas con ese Diplomado, también les generó algo inte-

resante. Conversé con harta gente que estuvo ahí y también tenían la misma percepción. **Rodrigo Salas. Director Regional Servicio País.**

De cómo los vínculos con otros actores y el trabajo en Redes han potenciado la acción del TPH-Atacama en la Región.

Uno de los aprendizajes y aportes relevantes es el énfasis puesto por la Institución en trabajar con otros y potenciar de esta manera la acción institucional.

Desde que la Fundación se constituyó, la participación en Redes ha sido uno de los temas que ha fortalecido su accionar. Primero fue con la Red de Desarrollo Solidario (REDESOL), posteriormente con la Red de Instituciones de Microfinanzas y desde el año 2003 también a nivel Regional en la Red de Innovación Ciudadana de Atacama. El formar parte de cada uno de estas Redes, ha permitido tener espacios de aprendizaje y formación colectiva, además de implementar proyectos con el apoyo de otros integrantes de estas Redes.

Otro hecho que se puede destacar en este mismo ámbito, ha sido la coordinación de acciones con otros en el ámbito del Desarrollo Económico Local, implementando acciones en conjunto y gestionando la presencia en la región de expertos en diversas temáticas del Desarrollo Económico Local aportando sus conocimientos y experiencia.

En este camino de complementar acciones y articularse con otros, resulta relevante destacar, el aporte que la institución ha hecho en el plano regional, toda vez que a lo largo de estos diez años han sido diversos los proyectos que la Fundación ha gestionado fuera de la Región, en agencias privadas de financiamiento del ámbito nacional o internacional como Misereor, Fundación Ford, Fundación Andes, Fundación San José de la Dehesa o Embajada de Canadá. Los recursos que se han obtenido a través de estos proyectos, sin duda que han permitido complementar la inversión pública en el sector, potenciando de esta manera la microempresa en la Región.

Tal como señalamos, la generación de vínculos es una de las condiciones que más le ha dado potencialidad y fortaleza al trabajo del TPH-Atacama. En la medida que se han abierto a trabajar mancomunadamente con otras y otros, a compartir ideas, pro-

puestas, líneas de acción e incluso las estrategias para llevar a cabo los Programas, su propia experiencia como Fundación se ha llenado de nuevas energías.

Por una parte, le han traspasado sentidos y énfasis a los actores públicos, de manera que la implementación de la política pública en este ámbito en la región, ha considerado los aprendizajes que las experiencias anteriores, desde la sociedad civil y en particular desde el TPH-Atacama, han obtenido en su implementación. Al mismo tiempo, el TPH-Atacama señala que ha sido enriquecedor para su propia práctica este vínculo toda vez que han incorporado aprendizajes desde los sectores públicos. Desde el sector público lo que hemos encontrado en la conversación desplegada en el marco de esta sistematización, es una tendencia unánime a reconocer que la Fundación es un colaborador activo que apoya la gestión pública, en ese sentido se le concibe como un socio estratégico.

*Nosotros vemos a la Fundación como un socio tremendamente estratégico para implementar iniciativas, para abordar los temas que hoy día nos permiten mirar el futuro con mayor optimismo, pero también hacernos cargo de las realidades que nos pesan como por ejemplo en materia de empleo, como a mí me ha tocado en términos personales participar, estar con ellos en programas de capacitación que realiza la Fundación, en programas con jóvenes para capacitarles. Jóvenes que muchas veces que están al margen del sistema educativo, me ha tocado participar con ellos en talleres y programas dirigidos a mujeres y a hombres microempresarios. Además cómo ellos se han ido vinculando en temas que hoy día para el Gobierno son tremendamente estratégicos como son la participación. Uno no puede obviar como la propia Fundación se ha asociado a otras ONGs en la Región, en el País y que nos ha permitido implementar aquí políticas públicas vinculadas a los temas de participación ciudadana, entonces uno ve a una Fundación que tiene una mirada mucho más integral en el desarrollo y eso es bienvenido. **Yasna Provoste Campillay. Intendenta Regional.***

Creo que el TPH ha contribuido sin duda al desarrollo de la microempresa de la Región. Por lo menos cuando yo estaba en el FOSIS, era un ejecutor claro el TPH de Atacama, se podía contar con una organización que era seria para trabajar con microempresarios, era una organización la cual se podía consultar respecto a políticas de trabajo en la Región. Además ellos siempre han hecho, han tenido una especial preocupación por el tema de la evaluación del impacto, desde bien el comienzo, esta misma cosa de sistematizar, también la han analizado la han estudiado. Eso para nosotros, cuando yo estaba en el FOSIS era bueno, tener un referente con Instituciones que sabían de qué estaban hablando con resultados, no eran solo pro-

*mesas sino que te mostraban hechos concretos. No manejo cifras, pero intuitivamente te digo que creo que está mejor con TPH ahí, que si no hubiera estado. **Ana María Correa. Ex Secretaria Ejecutiva REDESOL.***

Por otra parte, el TPH-Atacama ha mantenido en estos diez años una propuesta de trabajar con autonomía sus propias líneas y preocupaciones. Esto no implica trabajar aislados del resto, sino que en la vinculación poner su sello, mostrar con claridad cuál es su aporte específico, de esa forma se han instalado como interlocutores reconocidos y validados por otros actores regionales, tanto de servicios públicos como dentro de la propia sociedad civil.

*Un vínculo muy estrecho que muchas veces remece la estructura pública, en orden a que ellos están pensando en esta sintonía que tienen con la ciudadanía, en los temas que hoy día es necesario que pudiéramos abordar. El trabajo que se realiza con los municipios en los temas de desarrollo local son iniciativas que surgen de la Fundación y que el Estado se suma a esta tarea, pero son temas que surgen de ellos y por lo tanto, uno también de esa manera le permite tener un alto reconocimiento en la vinculación que tienen como organización de la sociedad civil con sintonía, con las necesidades, con las preocupaciones y las aspiraciones que existen en ese ámbito del territorio. Y por lo tanto, veo que durante estos años también ha habido un esfuerzo de la Fundación por vincularse al aparato estatal, pero muy fuertemente vincularse a los problemas que hoy día tiene la ciudadanía, que tienen los empresarios. **Yasna Provoste Campillay. Intendente Regional.***

Las líneas comunes han permitido entonces generar puntos de encuentro para la acción cotidiana y de esa manera se perciben ejerciendo ciudadanía, es decir aportando a la construcción de comunidades justas y solidarias. En esa perspectiva, la acción del TPH-Atacama releva aprendizajes en torno a la centralidad que asume el trabajo en Redes u otro tipo de alianzas.

Cuando empiezan a trabajar, con instituciones en conjunto por harto tiempo, empiezan a tener después casi los objetivos, empiezan a ser comunes, entonces no sé, si es producto del proceso o inicialmente el TPH lo hizo así, pero si se visualiza que una institución que va muy de la mano con los intereses que anda buscando uno de la institucionalidad pública. Nosotros queremos que las microempresas sean competitivas, que pueda llegar a nuevos mercados, y el TPH hace lo mismo, queremos que se desarrolle fuertemente el tema de capacidad emprendedora que este año se le va a dar muy fuertemente al tema de emprendimiento y el TPH también esta

*con la mirada de fortalecer emprendimiento. **Atilio Carrasco. Director Regional SERCOTEC.***

Entre los aprendizajes que se relevan en este ámbito, es que el trabajo conjunto permite una mejor retroalimentación de los resultados o de las evaluaciones que se van obteniendo en los procesos desplegados, así como que en la medida que las alianzas que se articulan tengan carácter de estratégicas entonces las conversaciones que se desarrollan han de ir en esa línea, es decir, se trataría de conversaciones estratégicas en que se plantean los aspectos de largo plazo en los procesos que se han vivido en la región, para buscar soluciones a las problemáticas coyunturales y de largo aliento, así como la generación de nuevas alternativas para mejorar la situación de vida de las comunidades más pobres.

Esta energía que van ganando en la experiencia tiene mucho que ver con el tipo de vínculo que generan. Tal como hemos señalado antes, este es uno de los reconocimientos más altos que se da del TPH-Atacama en la región, en tanto no generan vínculos con afanes instrumentales sino que con la perspectiva de instalar líneas de trabajo de largo plazo en cada comuna, provincia y en la región. En ese proceso el respeto por los otros actores es un elemento vital,

*Se acercaron al municipio para trabajar en conjunto y eso es un tema que igual siempre nos ha gustado y llamado la atención de la Fundación, el hecho que siempre toman muy en cuenta y muy importante la opinión de los municipios, al menos en nuestra comuna es así. Como municipio siempre hemos tenido hartos problemas con consultoras o con esas diversas Instituciones que son ajenas a las comunas porque vienen se instalan y hacen lo que quieren sin tomar en cuenta el parecer del Gobierno local, 'el municipio'. Llama la atención y es muy grato que sea así, existe una buena relación con la Fundación porque toma muy en cuenta el parecer del municipio en todas su aristas. **Rosa Aliaga. Unidad de Desarrollo Productivo, Municipio de Vallenar.***

Sin embargo, este trabajo en alianza y esta disposición a la construcción conjunta no ha existido siempre y tampoco ha estado ajena a los obstáculos. El TPH-Atacama ha necesitado dedicar esfuerzos para hacerse un espacio, y obtener el reconocimiento y validación de sus interlocutores. Esa tarea se siente

mucho más consolidada a diez años de su creación.

*Yo creo que dentro de los obstáculos principales fue al comienzo la poca relación con el sector público de la región o vale decir, éramos mirados así a hurtadillas, éramos una institución de iglesia y bueno que estaba desarrollando un trabajo, pero estábamos ahí para ayudar. Pero no éramos considerados como sujetos que podíamos entrar a colaborar en las políticas públicas y a optimizarlas, hasta que bueno, por la vía de los hechos, demostramos que teníamos capacidades como ejecutores Fosis, como ejecutores de cursos de capacitación del Sence. **Guillermo Devia Funes. Presidente Directorio Fundación TPH Atacama.***

De cómo la Participación Ciudadana es estrategia para el Desarrollo Local

En los capítulos anteriores señalamos como una nueva temática abordada por la Fundación, en los últimos dos años, la participación ciudadana. Las apuestas que ahí se realizaron van entregando aprendizajes significativos de reflexionar. Por una parte la disposición y apertura del Equipo del TPH-Atacama para leer el escenario regional y definir nuevos ámbitos de acción, que de ninguna manera les sacan de su accionar cotidiano, sino que vienen a fortalecerlo y a darle nuevos aires de renovación.

La línea de participación ciudadana fue asumida desde la institución en tanto se definió que desde ella también se aporta a la generación de condiciones para el Desarrollo Local, es decir, éste no sólo es fruto de acciones en el ámbito estrictamente de la economía, sino también en el ámbito de las posibilidades que la población tiene y despliega para aportar en las decisiones sociales, políticas y culturales que más le afectan.

Al TPH-Atacama se le reconoce la capacidad mostrada para generar los dispositivos metodológicos que les permitieran hacer un proceso desde abajo hacia arriba, desde lo local a lo global-regional, acumulando discursos, sentidos y propuestas ciudadanas, para aportar en el diseño del anteproyecto de la Ley de Participación Ciudadana.

La apuesta original se sostenía en mirar si el rendimiento de las metodologías utilizadas hasta ese entonces en el ámbito del apoyo a la microempresa era útil en esta otra temática. La experiencia muestra que sí, que el acumulado que el Equipo institucional tiene, le permite diversificar sus ámbitos de acción, manteniendo y profundizando la calidad de sus aportes y entregas.

Entendemos también que en la medida que haya más participación de la ciudadanía, se fortalece y se profundiza más el sistema democrático, por eso nos interesa mucho estar en este proceso de participación de la ciudadanía, y en esto la Fundación ha tenido un rol súper importante con nosotros. La Fundación tuvo un trabajo muy activo en todo lo que significó el proceso de discusión del Proyecto de Ley de Participación Ciudadana: se

convocó a un número significativo de organizaciones sociales de la Región, tuvimos la oportunidad de compartir experiencias, compartir opiniones con los dirigentes sociales, con respecto a cómo debe expresarse la participación de la ciudadanía. Creemos que el rol que jugó la Fundación fue vital con su equipo de trabajo, con sus profesionales, en los procesos de convocatoria, en la metodología utilizada, particularmente la participación de los dirigentes sociales, y en la forma como se sistematizó toda la información que pasó a formar parte de la propuesta nacional de las organizaciones sociales, a la hora de elaborar el ante proyecto de ley. **Miguel Vargas. SE-REMI de Gobierno.**

De esta forma, el TPH-Atacama fortalece su rol de institución interlocutora, tanto de los servicios públicos que promueven este tipo de iniciativas desde el Estado, como de las organizaciones sociales, con las cuales se establecen Redes y vinculaciones de largo plazo. El aporte principal de la Fundación estuvo en la capacidad de generar espacios de diálogo y en escuchar lo que la población planteaba, para posteriormente sistematizar y elaborar las principales propuestas en torno a la participación ciudadana.

Han ido incorporando esta problemática dentro de los intereses de los funcionarios y funcionarias públicas, creo que el trabajo abordado durante el año pasado, de Gestores de Desarrollo Local fue un paso importante que uno comienza a ver ya los frutos en los municipios que han ido acogiendo esta tarea. Por lo tanto vemos una organización, una Fundación que no solo se preocupa en su misión, de los microempresarios, sino también de las organizaciones, de generar en ellos capacidades para abordar los temas en que hoy día tenemos grandes coincidencias, por ejemplo el desarrollo local. **Yasna Provoste Campillay. Intendenta Regional.**

**De cómo los errores
cometidos y reflexionados de manera autocrítica
permiten elaborar aprendizajes desde la experiencia.**

Un ejercicio vital en este proceso de sistematización que se planteó el Equipo es elaborar aprendizajes desde la experiencia vivida, tanto de los aciertos y logros que pueden identificar como de los errores cometidos. Respecto de estos últimos, los aprendizajes elaborados se pueden señalar de la siguiente manera:

- No siempre las coordinaciones con otros actores de la región, tanto de otras instituciones u organizaciones de la Sociedad Civil como de los Servicios Públicos, resultaron óptimas. En muchas ocasiones debido a debilidades de los integrantes del Equipo del TPH-Atacama. Esto obstaculizó en algunos Proyectos la obtención de logros más profundos y el desarrollo de procesos de mayor intensidad. En ese sentido el aprendizaje realizado apunta a establecer estrategias claras para la generación de coordinaciones en que la definición explícita de los compromisos asumidos por cada actor, el cumplimiento de dichos compromisos y el permanente monitoreo del funcionamiento de estos vínculos es vital para llegar a buen puerto en las acciones conjuntas. Al mismo tiempo, se refuerza la idea de que las coordinaciones constituyen parte vital de la estrategia de intervención en las localidades y en la región, ya que a través de ellas se pueden aunar esfuerzos y concatenar acciones de promoción del desarrollo con un impacto mayor.

- Otra experiencia en que se reconocen errores de parte del Equipo del TPH-Atacama se relaciona con la deficiente focalización de los sujetos beneficiados por algunas acciones desplegadas. Esta situación tiene que ver con que los instrumentos utilizados y los procedimientos seguidos no siempre permitieron realizar adecuadas selecciones de los sujetos ni tampoco obtener un conocimiento cabal de sus situaciones –necesidades, capacidades, posibilidades-. En este ámbito, el aprendizaje apunta a la generación de mecanismos más precisos y específicos para caracterizar adecuadamente la situación de los sujetos destinatarios de los diversos servicios que ofrece el TPH-Atacama, así como la necesidad de distinguir

dichos mecanismos según el tipo de servicios que se entrega. Es decir, no es igual una caracterización para focalizar en función de un servicio de créditos, que para un servicio de capacitación.

- Ha existido una carencia permanente en el proceso para dedicar tiempos y esfuerzos para sistematizar las experiencias y evaluar sistemáticamente el impacto de lo realizado, tampoco se generan de manera adecuada los registros de lo que se hace. Esto impide tener la retroalimentación necesaria para corregir los errores o para profundizar en los logros obtenidos. A partir de experiencias concretas en este ámbito, implementadas en los últimos dos años –una evaluación y esta sistematización- el Equipo se plantea la importancia y necesidad de incluir como un objetivo de su acción el despliegue de mecanismos para observar –monitorear- lo que se realiza; medir –evaluar- los niveles de logro; pensar comprensivamente –sistematizar- lo que se experimenta, para enriquecer los procesos y potenciar el aporte a los sectores más pobres de la región.
- Otra debilidad del proceso, de la cual se elaboran aprendizajes, es que en algunas capacitaciones las temáticas abordadas no daban cuenta de las necesidades más sentidas de los microempresarios y microempresarias participantes. En esas ocasiones se trató más bien de temas que el Equipo definía y que aparecían como coherentes desde el diseño previo al proceso, sin embargo perdían pertinencia al enfrentarse directamente con el grupo a capacitar. El aprendizaje elaborado apunta entonces a que dichos contenidos debían permitir la integración de aquellas necesidades específicas que los diversos grupos de microempresarios y microempresarias van planteando de acuerdo a sus realidades particulares. En ese sentido, se apuesta más por una integración dialógica entre esas necesidades y los aportes que desde el Equipo del TPH-Atacama se pretenden realizar.
- Otro error se relaciona con la poca flexibilidad en la relación con algunos sujetos de crédito. Por ejemplo, cuando no estaba resultando el cumplimiento de sus responsabilidades quizás se podría haber ofrecido una asesoría un seguimiento de otro tipo y se habría cambiado el rumbo. Sin embargo, se seguía la línea trazada

originalmente y no se dieron espacios para nuevas búsquedas. En ese sentido aparece una cierta rigidez en el diseño de las estrategias metodológicas que con la experiencia se han ido flexibilizando para dar paso a diseños en que es más importante el logro de los objetivos trazados con cada sujeto que mantener la línea metodológica trazada.

De cómo los desafíos y proyecciones refuerzan la idea que originó al TPH-Atacama en la región.

Al comenzar a cerrar este texto, intentamos elaborar una síntesis de algunas de las ideas centrales contenidas en este capítulo y que al mismo tiempo, recogen o se siguen de los elementos abordados en los capítulos anteriores. Esta síntesis será construida a partir de los desafíos y de las proyecciones que surgen desde lo reflexionado y que muestran algunas perspectivas que se abren para la experiencia del TPH-Atacama en la región.

Estos desafíos y proyecciones se refieren a diversos ámbitos en los cuales se ha movido la acción solidaria emprendida por la institución. Sin pretender darle un orden de prioridades, podemos enunciar los siguientes aspectos:

- El TPH-Atacama ha implementado y debe mantener una alta diversificación no sólo en el tipo de servicios que ofrece a las y los microempresarios y a las comunidades de la región, sino también, en lo específico del apoyo a la microempresa, una alta diversidad de áreas de la producción por apoyar. Esto implica leer el escenario regional para priorizar por aquellas áreas productivas y zonas territoriales que en determinadas coyunturas requieren de mayores energías que otras. Por ejemplo, se señaló que en Provincias como Huasco es pertinente y oportuno plantearse en este momento actual, un fuerte impulso a la actividad agrícola, mientras que en Chañaral y las zonas costeras un impulso a la producción acuícola.
- En este mismo ámbito económico y vinculado a las acciones de sostenibilidad de la acción institucional, se plantea con fuerza la importancia de que la Fundación fortalezca cada vez más su opción por la población más empobrecida, aquellos denominados como “no viables” por la banca privada. En ese sentido el desafío que debe asumir el Equipo del TPH-Atacama, que es parte de la forma en que se organizan en nuestro país las relaciones entre fuentes de financiamiento y organizaciones sociales u

organismos ejecutores de programas y proyectos, se refiere a mantener la necesaria autonomía e independencia en la búsqueda de esos recursos. Es decir, cautelar que las necesidades institucionales de proyección en el tiempo no se sobrepongan a la capacidad política para definir las prioridades y sentidos de la acción, el tipo de vínculo que se gesta y la calidad de lo que se realiza.

- En ese proceso, el TPH-Atacama ha de plantearse de manera más explícita la posibilidad de constituirse en un referente en las temáticas de pobreza en la región. Es decir, a partir de la validación que ha construido con su experiencia de diez años, puede fortalecer su capacidad de interlocución con actores públicos en aquellos aspectos vinculados con las condiciones de pobreza que viven las familias carenciadas de las comunas y región.
- El TPH-Atacama es reconocido en la región por su aporte en la generación de experiencias concretas, tanto en lo local como en lo comunal, provincial y regional, que abordan las posibilidades de construir una economía de corte solidario. En ese sentido, un desafío para la institución es profundizar en este aporte, actualizando permanentemente los lineamientos a seguir así como intensificar su capacidad de instalar esta perspectiva entre quienes diseñan e implementan política en este ámbito. Se trata de ir más allá de logros que muestran éxitos en las estadísticas que arroja una experiencia, sino que se trata de incidir cualitativamente en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Sostener en el tiempo, un conjunto de acciones económicas con lógicas alternativas a la organización económica imperante es una proyección del trabajo de la Fundación.
- A partir de lo anterior, un desafío relevante se relaciona con mantener la generación de capacidades en las y los microempresarios, ahondando en la perspectiva de que puedan darse cuenta de las posibilidades y urgencias que existen para aportar desde su accionar cotidiano a la generación de una economía solidaria. Es decir, no sólo se trata de manejar nuevos

conocimientos y desarrollar nuevas habilidades, sino también de asumir su condición de sujeto político que puede y debe hacerse cargo de incidir en su contexto para transformarlo en conjunto con otros y otras. En esta proyección, generar vínculos entre los microempresarios, para que se organicen y generen fórmulas de asociativismo desde el ámbito productivo y económico en que trabajan puede resultar un factor protector para sus esfuerzos microempresariales, así como un elemento que fortalece su capacidad de interlocutar con otros actores económicos y políticos en su localidad y en la región.

- Un elemento que puede fortalecer lo anterior es que las capacitaciones a microempresarios aborden también la reflexión y el debate que existe en torno al Desarrollo Económico Local. Es decir, posibilitarle a ellos y ellas que tengan miradas comprensivas de la globalidad del proceso en que están inmersos, de manera que puedan empoderarse de manera significativa en la búsqueda de alternativas a mejores negocios, productividad más alta, superación de la pobreza, entre otros aspectos. De activarse lógicas de aprendizaje y capacitación que se vuelven cada vez más específicos y que sólo apuntan a la tarea que en particular el microempresario o la microempresaria ha de desarrollar en su actividad productiva, se reproducen lógicas pedagógicas que limitan el crecimiento de los sujetos así como su capacidad de incidir en la transformación de sus realidades.

- En lo interno del Equipo de la Fundación, uno de los desafíos señalado de forma más recurrente se refiere a la generación de mayores capacidades en el Equipo y profesionalizar cada vez más su acción. Esto debiera mejorar los servicios que se prestan así como en enriquecer el capital humano con que cuenta el TPH-Atacama. También en lo interno, otro desafío que surge para los modos de proceder de la Fundación, se vincula con la necesidad de revisar y actualizar permanentemente la misión y los propósitos que guían su acción. Se ha señalado en los capítulos anteriores el carácter dinámico que asume las realidades locales y regionales, así como la capa-

cidad que ha mostrado la institución para adecuarse a los cambios y proponer líneas coherentes con dichos cambios. Ese proceso requiere de una sistematicidad que permita inyectarle racionalidad a la experiencia de manera que no dependa de hechos fortuitos los enfoques y prioridades institucionales, sino que ello sea fundado en referentes conceptuales, estrategias y propósitos políticos pertinentes y actualizados.

- Respecto de la capacidad mostrada en este período para formar parte de Redes, tanto con instituciones semejantes –a través de la experiencia de la REDESOL, Red de Instituciones de Microfinanzas o en la actualidad en la Red de Innovación en Ciudadanía- como con las alianzas con servicios públicos, se desafía a la Fundación a mantener en el tiempo lo avanzado en ese ámbito, así como a profundizar en la ampliación de las coberturas que esas redes pueden tener y al mismo tiempo en los impactos que en su acción política se pueden generar. Un modo concreto de ejercer ciudadanía en la actual coyuntura nacional se refiere a la apertura y consolidación de espacios en que los sujetos se vinculen y debatan sobre las problemáticas principales que les afectan, elaboren sus propuestas y se comprometan en procesos de largo aliento para su implementación. En ese camino el TPH-Atacama ha realizado importantes aportes, por lo que el desafío se refiere a darle continuidad a estas acciones y a sostener en el tiempo los logros y beneficios conseguidos.

De esta forma, por medio de la reflexión autocrítica, que busca encontrar nuevas líneas de acción, elaborar nuevos significados comprensivos de lo que se ha vivido, el Equipo del TPH-Atacama construye un escenario al cumplir sus diez años. Ese escenario se constituye para ellos y ellas en un piso desde el cual posicionarse para seguir caminando la Región, para seguir construyendo vínculos, para seguir aportando al Desarrollo Económico de cada localidad y de esa forma contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores más empobrecidos.

**La Región
en que se ha desplegado la experiencia**

Dónde está ubicada la región, cómo se compone y sus dimensiones

Para una comprensión más intensa del relato que ya iniciamos, nos parece importante contextualizar el territorio en el cual va aconteciendo esta historia. Se trata de una región con determinadas características en lo geográfico, lo climático, sus recursos naturales y humanos, los estilos de vida, sus condiciones socioeconómicas, etc. Todo ello va configurando un panorama regional que incide directamente en los modos en que se ha organizado la acción solidaria de la Fundación y también los resultados que se han obtenido.

La Región de Atacama (Tercera Región del país) está en la zona norte de Chile conformada administrativamente por tres provincias y nueve comunas encabezadas por Copiapó, como capital regional, la cual se ubica al centro de la región articulando las comunicaciones y la administración del territorio, tal como se aprecia en el Mapa N° 1.

Sus tres Provincias, con sus respectivas comunas son: **Provincia Chañaral**, comunas: **Diego de Almagro y Chañaral**; **Provincia Copiapó**, comunas: **Tierra Amarilla, Copiapó y Caldera**; **Provincia Huasco**, comunas: **Alto del Carmen, Vallenar, Freirina y Huasco**.

Mapa N° 1

Tercera Región de Atacama.

Ubicación y composición provincial y comunal.



La Región limita al norte con la Segunda Región de Antofagasta, al sur con la Cuarta Región de Coquimbo, al este con la República Argentina y al oeste con el Océano Pacífico. Tiene una superficie de 75.176,2 Km², lo que representa el 10% de Chile continental y el 3,75 % del territorio nacional. La región posee 528 Km. de costa. La distribución de superficie por Provincias y comunas se aprecia en la Tabla N° 1.

Tabla N° 1

III Región de Atacama.
Superficie por provincias y comunas
(Fuente: INE, III Región de Atacama)

Provincia	Superficie (km ²)	Comuna	Superficie (km ²)
Chañaral	24.436,2	Chañaral	5.772,4
		Diego de Almagro	18.663,8
Copiapó	32.538,5	Tierra Amarilla	11.190,6
		Copiapó	16.681,3
		Caldera	4.666,6
Huasco	18.201,5	Alto del Carmen	5.938,7
		Vallenar	7.083,7
		Freirina	3.577,7
		Huasco	1.601,4
TOTAL			75.176,2

**Cuántos y quienes son
las y los habitantes de la región**

En el año 2002, la población total de la región llegó a 254.336 habitantes lo que corresponde al 1,7% del total nacional, siendo la tercera con menor población en el país después de la undécima y duodécima regiones. De la población regional, aproximadamente nueve de cada diez personas residen en áreas urbanas y una de cada diez en sectores rurales, poco más de la mitad (50,8%) son hombres mientras que poco menos de la mitad (49,2%) son mujeres. Las relaciones de estos datos respecto de los totales nacionales se aprecian en la Tabla N° 2.

Tabla N° 2
Población nacional y regional según género y zona, año 2002
(Fuente: INE, III Región Atacama sobre la base del Censo 2002).

	PAÍS			REGIÓN DE ATACAMA		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Urbano	6.366.311	6.723.802	13.090.113	115.977	116.642	232.619
Rural	1.081.384	944.938	2.026.322	13.170	8.547	21.717
TOTAL	7.447.695	7.668.740	15.116.435	129.147	125.189	254.336

Es importante considerar que la distribución de esta población en la región no es homogénea, registrándose diferencias significativas como se aprecia en la Tabla N° 3 que muestra la población por comunas y por provincias. Este es un dato significativo al momento de decidir el tipo de acciones a realizar en cada localidad.

Tabla N° 3
Población según Provincias y comunas, año 2002.
(Fuente: INE III Región de Atacama).

PROVINCIAS	Comunas	Población
CHAÑARAL	Chañaral	13.543
	Diego de Almagro	18.589
		32.132
COPIAPÓ	Tierra Amarilla	12.888
	Copiapó	129.091
	Caldera	13.734
		155.713
HUASCO	Alto del Carmen	4.840
	Vallenar	48.040
	Freirina	5.666
	Huasco	7.945
		66.491
	TOTAL	254.336

Como se observa, en la capital regional (comuna de Copiapó) vive la mayor cantidad de gente: el 50,8% del total regional (129.091 de los 254.336 habitantes) y en Vallenar el 18,8% (Tabla N° 3). Mientras que, si miramos por provincias, es en Copiapó donde se concentra la mayor población de la región, con un 61,2%.

Atacama y su gente

En Atacama, el paisaje la geografía y el clima modela y distingue a su gente... El desierto convive con diversos paisajes como el cordillerano, el costero y el de los valles. En el límite norte, con Antofagasta, nos encontramos con Chañaral donde el mar de se enfrenta al desierto de Diego de Almagro.

Otra característica es el fenómeno que se presenta sólo en años lluviosos entre agosto y octubre es el Desierto Florido, donde extensas zonas de desierto se cubren con alfombras de flores multicolores.

Como en todo el norte chileno, Atacama es una región netamente minera explotándose en mayor cantidad el cobre mineral que abunda en los grandes yacimientos de El Salvador, Candelaria y otros. En menor cantidad pero no por ello menos importante se explotan los recursos mineros de Hierro y Plata. Pero la región no sobrevive completamente por la minería ya que tiene un gran sustento en la exportación de Uvas de Mesa que se producen en los valles pre-cordilleranos de Copiapó y de Huasco.

Ubicado a 30 kilómetros al Norte de la ciudad de Chañaral, se encuentra el Parque Nacional Pan de Azúcar un lugar encantador, alimentado por la camanchaca o neblina costera que despierta todo un mundo oculto de vida y belleza. Su vegetación está compuesta de una variada flora de cactáceas y especies capaces de sobrevivir con la escasa agua que reciben de la nubosidad costera y que en el sector es abundante. En estas playas de arenas limpias cada mañana aparecen los pescadores y atrapanieblas a buscar en la naturaleza el alimento para sus familias. Se trata de gente de esfuerzo que día a día es sacudida por el rigor del clima que dificulta su trabajo.

A 70 kilómetros al este de la ciudad de Chañaral, en el valle del río "El Salado", nos espera Diego de Almagro centro de la pequeña y mediana minería. Conocido en el

pasado como "Pueblo Hundido"⁶, sus orígenes se remontan al período de auge de la explotación de cobre y a la prolongación de la línea del ferrocarril. De calles anchas que nos trasladan al desierto, este pueblo fue durante el siglo pasado punta de riel del Ferrocarril del Estado que unía longitudinalmente todos los antiguos ferrocarriles que bajaban el mineral de la cordillera al mar.

La Finca de Chañaral, un oasis donde crecen árboles y cultivos, lugar por donde pasaba el camino del Inca y el pueblo de Inca de Oro, antiguo e importante centro minero, son lugares característicos de Diego de Almagro, parajes perdidos en la soledad y el color de los cerros del desierto. Su gente cercana a la tierra y sus misterios, comienza a despertar a las nuevas oportunidades que la economía le presenta, dejando atrás su largo dialogo con los minerales.

A 65 kilómetros de la ciudad de Copiapó se encuentra Caldera, cuya principal actividad es la pesca, seguida en menor grado por el turismo y el embarque de mineral y de parte de la uva del valle de Copiapó. El puerto de Caldera fue fundado en noviembre de 1849, y junto con ser uno de los puntos turísticos de mayor renombre tiene un rol importante en la historia de Atacama. La construcción del primer ferrocarril de Chile, que unió Caldera con el valle de Copiapó, y la construcción del primer cementerio Laico hacen de este puerto del siglo diecinueve un lugar atractivo, con lindas y elegantes historias que dejaron muchos rastros en la arquitectura de la ciudad.

6 El nombre Pueblo Hundido proviene probablemente de un desastre natural. El Obispo Rafael Valentín Valdivieso reportó de una catástrofe natural: árboles volcados y grietas abiertas. Las descripciones señalan un gran aluvión que sepultó partes de un mítico pueblo, por lo menos inundó grandes cantidades de vegetación del sector. Las condiciones climáticas, la geomorfología y el sistema de drenaje del sector podrían confirmar este hecho.

Entre sus atractivos están las playas y hermosos parajes costeros de caprichosas formas rocosas, entre los que destacan Ramada, Granito Orbicular, Flamenco y Bahía Inglesa uno de los destinos más visitado y renombrado, con su bella bahía, arenas blancas y suave oleaje de aguas turquesa. Cercano al morro se encuentra la importante Formación Paleontológica 'Bahía Inglesa' una de las fuentes de información científica más valiosas en esta materia, asimismo, impresionantes son los campos dunarios cercanos a la costa.

Hombres y mujeres de Caldera trabajan en su gran mayoría de los frutos del mar, frutos que desde hace años han aprendido a sembrar en los más de 100 kilómetros de costa que posee la comuna.

Fundada en 1774, como San Francisco de la Selva de Copiapó, Copiapó es la capital de la región Atacama, es el centro comercial, educacional y cultural de la tercera región. Durante la época pre española se le conoció como Copayapu y tuvo su primer empuje con el descubrimiento de los yacimientos de plata como Chañarcillo y Tres Puntas.

En la actualidad Copiapó muestra un crecimiento bastante acelerado, los favorables precios de cobre y oro, han permitido un desarrollo muy positivo de la ciudad. Adicionalmente se aumentaron consideradamente las plantaciones de uvas de mesa en el valle del río Copiapó mostrando todo su esplendor agrícola y verde de parronales y convirtiendo este nuevo recurso en un importante atractivo turístico.

Entre sus atractivos turísticos están el Volcán Ojos del Salado, el más activo y más alto del mundo y la montaña más alta de Chile, en cuyas cumbres, nieves glaciares persisten durante todo el año. Próximo a los nevados, se encuentra el Parque Nevado Tres Cruces, con el Salar de Maricunga, y lagunas Santa Rosa y Negro Francisco, habitadas por diversas especies de aves altiplánicas, de las cuales destacan los flamencos rosados, y algunas variedades de gansos y patos; la presencia de guanacos y vicuñas enriquecen aún más el entorno de las lagunas.

Tierra Amarilla, ubicada 15 kilómetros al este de Copiapó, se caracteriza por la gran

cantidad de monumentos históricos, mudos testigos del auge que vivió la ciudad en la década de los veinte, donde el oro y la plata fueron abundantes. En la década de los ochenta un nuevo recurso llenó los cerros de color verde, se produce en el valle uvas de mesa o para la producción de pisco. La cosecha de estos frutos se realiza durante los meses de noviembre a febrero, lo que ha permitido llevar los primores del fruto a todo el mundo. Con orgullo la gente de Tierra Amarilla declaran que los granos que comen los 'gringos' a las 12 de la noche del año nuevo son las uvas cosechadas por ellos.

Otro atractivo lo constituye el 'Carnaval del Toro Pullay' único carnaval urbano que se celebra en Chile. La fiesta gira en torno al funeral de un mono de trapo que representa a un acaudalado hombre de la zona al que nadie quiere. Su viuda y su mejor amigo lloran la muerte del hombre mientras la 'Orquesta del litro' toca la cueca del Pullay cada cierto tramo para invitar a los vecinos a participar del funeral. Los asistentes, disfrazados como corresponde para todo carnaval, recorren las calles en medio de un ambiente de total alegría.

Vallenar está situada a 145 Km. al sur de Copiapó, y se ubica en el valle de Huasco. Fue fundada en 1789 por Ambrosio O'Higgins con el nombre de Villa San Ambrosio de Ballenary, en recuerdo de su ciudad natal en Irlanda. Esta ciudad, centro de la minería de hierro, desarrolla la agricultura beneficiada por el río Huasco y la reciente construcción del Embalse Santa Juana, que permite la fertilización de las tierras. Principalmente se cultivan hortalizas, árboles frutales y viñedos.

Uno de los lugares de mayor interés turístico que posee la ciudad, es el Museo del Huasco, que recopila una síntesis en mineralogía, paleontología, botánica, zoología e historia de Huasco. Hermosas son las playas que se ubican hacia la costa y otros sectores de interior, donde contrasta la aridez típica de la zona, con el verde del valle.

Acá la gente se caracteriza por su empeño y simpatía, el clima, menos árido que hacia el norte y el profundo cajón del río Huasco generan en la gente del valle un sentimiento protector y de acogida hacia el visitante; el intenso verde del sector, los

pueblos pintorescos además de la diversidad de cultivos y oficios que acá se desarrollan les ha permitido una visión más amplia y de mayor flexibilidad ante los cambios.

Freirina, pequeña ciudad en medio de plantaciones de aceitunas y del río Huasco se caracteriza por sus limpias calles que recuerdan la importancia que tuvo la aldea en los siglos pasados. La actividad minera en Capote y la fundición de cobre "Labrar" dejaron sus rastros en la ciudad. A este lugar lo favorece la excelente calidad de sus tierras agrícolas que permiten gran variedad de cultivos. Gracias a su estratégica ubicación entre Vallenar y Huasco afianzó su población y en 1824 tomó el definitivo nombre de Villa de Freirina, en homenaje a don Ramón Freire para finalmente recibir el título de ciudad de Freirina el primero de Diciembre de 1874.

A 48 kilómetros de Vallenar se encuentra el Puerto de Huasco, un balneario pintoresco donde las playas de Huasco, Tres Playitas, Los Toyos y Carrizal Bajo, con su arena fina, poco oleaje y escasa pendiente, contrastan con el los cerros y el desierto.

El valle del Huasco se destaca por su belleza natural, cuenta con excelentes condiciones para la observación de los cielos, además de un clima que permite convertirse en un destino adecuado para los adultos mayores y para quienes gustan de la naturaleza. Imperdibles son el exquisito vino pajarete producido con uvas de cosecha tardía y los delicados sabores de sus piscos artesanales.

Tan variado como el paisaje y el clima es la gente que habita las tierras de Atacama, gente soñadora por el norte y de gran calor humano por el sur.

Indicadores de condición social de la Región

Respecto de la situación de pobreza en la Región, ella se ubica, a escala nacional, en la zona intermedia del ranking elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del año 1998. Siendo significativa su baja de cuatro lugares entre 1990 y 1998, tal como se observa en la Tabla N° 4, es decir para 1990 Atacama era la cuarta región menos pobre de Chile y en 1998 es la octava.

Tabla N° 4
Ranking Regiones IDH 1990 – 1998
(Fuente: PNUD, 1999)

Región	Ranking IDH 1990	Ranking IDH 1998
I	1	3
II	5	4
III	4	8
IV	7	7
V	6	5
VI	8	9
VII	11	13
VIII	12	10
IX	13	12
X	10	11
XI	9	6
XII	3	2
R. M.	2	1

Ahora bien, esta baja en el ranking ocurre a pesar de que la Región logra un aumento en su nivel de Desarrollo Humano en el período, sólo que lo hace a un ritmo inferior al resto de las regiones.

Respecto de las áreas específicas consideradas en este índice, podemos señalar que la Región aumentó la media de años de escolaridad en adultos (de 8.4 a 9.2 años), la tasa de matrículas combinadas de 66,4% a 71,7% y la población adulta alfabetizada de 93,2% a 94,9%. El ingreso per cápita por hogar aumentó en el período (de \$ 87.522 a \$ 88.992), así como disminuyó la población en condición de pobreza (de

34,2% a 28,4%). De esta manera mejoró todos sus índices, pero como ya se señaló, con un ritmo más bajo que otras regiones.

Este ritmo más lento del crecimiento económico se observa también en la variación de la población en condiciones de pobreza y extrema pobreza en la región, la cual si bien ha disminuido lo hace en proporciones menores que el país (Tabla N° 5) si se compara el período entre 1987 y el 2000.

Tabla N° 5
**Comparación situación de pobreza entre la región de Atacama y el país
 por porcentajes de población según años**

		1987	1990	1992	1994	1996	1998	2000	Variación
Indigentes	Región	12,1	8,6	7,7	9,5	7,1	5,5	7,7	- 4,4
	País	17,4	12,9	8,8	7,6	5,7	5,6	5,7	- 11,7
Pobres No Indigentes	Región	30,5	25,6	22,7	24,4	19,4	22,9	16,0	- 14,5
	País	27,7	25,7	23,8	19,9	17,4	16,1	14,9	- 12,8
<hr/>									
Total Pobres	Región	42,6	34,2	30,4	33,9	26,5	28,5	23,7	- 18,9
	País	45,1	38,6	32,6	27,5	23,2	21,7	20,6	- 24,5
No pobres	Región	57,4	65,8	69,6	66,1	73,5	71,5	76,4	19,0
	País	45,1	48,6	67,4	72,5	76,8	78,3	79,4	34,3

De los datos extraídos de la encuesta CASEN en cuanto a población en situación de pobreza, se puede establecer que ella tiende a afectar con mayor intensidad a las mujeres que a los hombres. Esto se evidencia al evaluar los datos del año 1998 donde un 30,2% de las mujeres de la región vivían bajo condición de pobreza (incluida la indigencia) mientras que los hombres en igual situación representaban el 26,8%.

Al observar la pobreza por zona geográfica, se aprecia un fenómeno particularmente urbano que se ha visto potenciado por el aumento de flujos migratorios internos y externos dirigidos hacia los polos de atracción urbanos de la región, especialmente a la comuna de Copiapó.

La pobreza total disminuyó desde más de 78 mil personas a poco más de 67 mil en las zonas urbanas (14%) y desde más de 8 mil personas a cerca de 5 mil en las zo-

nas rurales (37%) entre los años 1987 a 1998.

Finalmente, una mirada a la situación de las comunas, se obtiene a partir de los datos que entrega la encuesta CASEN y el Ranking del IDH elaborado para 191 comunas del país (Tabla N° 6).

Tabla N° 6
Ranking de comunas de la Región de Atacama en IDH
(Fuente: PNUD, 1999)

RANKING REGIONAL	COMUNA	RANKING NACIONAL	PUNTAJE
1	Caldera	29	0,753
2	Diego de Almagro	32	0,750
3	Copiapó	56	0,727
4	Vallenar	88	0,714
5	Tierra Amarilla	98	0,707
6	Huasco	114	0,696
7	Freirina	136	0,677
8	Chañaral	139	0,674
9	Alto del Carmen	151	0,666

La Población Económicamente Activa (PEA) en la Región, alcanza en Diciembre del 2003 a 116.640 personas, siendo 106.340 los ocupados.

En cuanto a la estructura de esta PEA por ramas de actividad, en el período Noviembre 2003 – Enero 2004, el Área Servicios y Comercio tienen la mayor representatividad, con un 38%. Un segundo grupo lo componen las Áreas Agricultura y Pesca, Minería, Construcción e Industrias que reúnen al 48% de la PEA.

En enero del 2004, la tasa de desocupación nacional alcanzó a un 7,4% mostrando un leve descenso respecto de enero del año anterior en que llegó a 7,6%. Sin embargo la región, además de tener una tasa superior a la nacional, mostró para igual período un leve aumento de 9,7% a 9,8%. Debe considerarse que en el año su punto máximo fue de 13,1% en el mes de abril según los datos del INE.

Según los datos de esta misma Encuesta Nacional de Empleo, en la región, en el período noviembre 2003 – Enero 2004 los trabajadores por cuenta propia llegaron a 23.680 personas, representando el 22,8% de la población ocupada en el período (103.800 personas), mientras que los asalariados ocupaban el 71,0%, los empleadores el 2,6% y entre personal de servicio y familiares no remunerados llegaron al 3,6%.

Características globales de la actividad económica regional

Tal como hemos venido señalando, el tipo de desarrollo económico que ha tenido la Región en su historia, se encuentra estrechamente vinculado a su situación topológica, a la localización de los recursos naturales, a condicionantes como el clima y a la conformación morfológica del territorio.

Así, la Tercera Región ha tenido históricamente una identidad económica muy ligada a la minería, generando períodos de progreso y dinamismo, como también períodos de decadencia. Esta característica surge en el siglo XIX con la apertura de los minerales de plata en Chañarcillo y Caracoles, llevándola hacia una especialización minera que constituyó el soporte económico básico del país. Posteriormente, con el decaimiento de los yacimientos de plata surge la extracción de nuevos minerales como el hierro, cobre y oro.

Otra área de producción, que ha venido ganando fuerza en los últimos años es la actividad agrícola, especialmente en los valles de Copiapó y Huasco, que ha experimentado un avance con las exportaciones frutícolas y la producción de destilado para la industria pisquera, en virtud de su microclima excepcional para el cultivo de parronales.

El extenso litoral (528 Km.) ofrece grandes perspectivas de desarrollo y crecimiento sobre la base del recurso marino, aprovechados en la pesca industrial, artesanal y la industria pesquera.

A lo anterior se suma la actividad turística, que basa su potencial en los atractivos y beneficios del desarrollo en el litoral, en los valles de Copiapó y Huasco y en los sectores precordillerano y cordillerano. En tanto, existen en la región cuatro reservas naturales aún sin una ventajosa explotación turística y gran cantidad de yacimientos y fundiciones mineras, tanto activas como en desuso, que no han sido aprovechadas en su potencial. Tampoco se ha generado una imagen corporativa ni aprovechado las

condiciones climáticas que ubican al sector alto del valle del Huasco, en la comuna Alto del Carmen, como una de las zonas de mejor visualización astronómica, contigua al observatorio el Tololo, punto mayor en este aspecto a escala mundial.

La actividad financiera en esta región opera con 36 modernas sucursales, tanto nacionales como extranjeras. En Copiapó se desarrollan el 50% de las operaciones, 22% en Vallenar, 8% en el Salvador, 6% en Caldera, 6% en Chañaral y el 8% restante se encuentra ubicado en el resto de las localidades.

Un ámbito que va tomando cada vez más relevancia en la economía regional son las exportaciones, más en el actual contexto, en que el país ha suscrito una serie de Tratados Comerciales internacionales, que demandarán de este rubro una dinámica nueva.

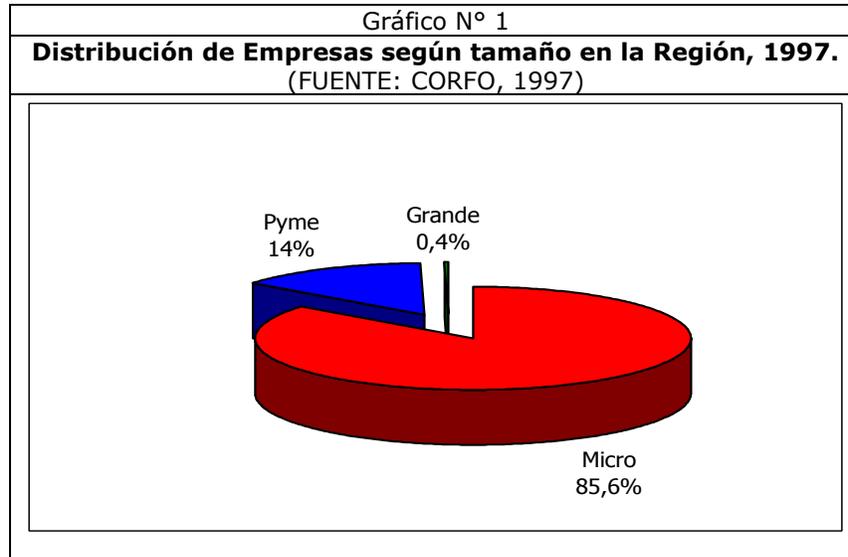
Como hemos señalado, los sectores Minería, Agricultura y Pesca son las principales actividades económicas de la región. Su base es la explotación de recursos naturales cuyo rol principal es generar divisas para el país, toda vez que estos sectores crecen en función a las exportaciones que generan.

El sector Minero es el que ha sustentado desde siempre a la economía regional, representando el 90% de las exportaciones de la región y es particularmente dinámico, capaz de atraer millonarias inversiones y movilizar recursos de diferentes sectores de la economía que impactan en el desarrollo de la región.

Las exportaciones de uva de mesa es la segunda actividad económica en la región. En el periodo 96-97 se exportaron 7,5 millones de cajas, en comparación con el periodo 95-96, en el que se exportaron 5,7 millones, aumentando en un 32% el volumen exportado.

La microempresa en la región

Para elaborar una noción más precisa respecto de la situación del sector microempresarial en la región, es importante comenzar mirando su relación en función de los otros tipos de empresas. El Gráfico N° 1 muestra la proporción de cada sector:



Como se indica en el gráfico la mayoría de empresas de la región son microempresas, seguidas en un porcentaje mucho menor por las pequeñas y medianas empresas, mientras que las grandes ocupan un porcentaje inferior al 1% del total.

Según los datos que ha elaborado la institución en el marco del Proyecto "Promoviendo el Encadenamiento Productivo en las Comunas de Atacama" en el período 2001 - 2002, en la región existirían más de 9.000 microempresas. Estos datos coinciden con los del Servicio de Impuestos Internos del año 2000, que señalan que de un total de 10.725 empresas en la Región de Atacama, un 88 % de ellas son microempresas (9.438). Es importante señalar que para esta caracterización de la microempresa en la región utilizamos mayormente datos producidos por el Equipo del TPH en su experiencia concreta de trabajo. No existen en la región otras instituciones que posean

este tipo de información, lo cual muestra la dedicación y seriedad con que la institución aborda su compromiso con las y los microempresarios.

Es importante considerar que este dato sólo recoge las microempresas formales, por lo que, si se incorporan las de carácter informal, la cantidad debiera aumentar considerablemente.

Tabla N° 7
**N° DE MICROEMPRESAS
IDENTIFICADAS POR COMUNA**

Fuente: Estudio de Caracterización de las Microempresas de la Región.
Fundación TPH-Atacama. Año 2002.

COMUNA	N°
Huasco	408
Freirina	364
Vallenar	2.019
Alto del Carmen	718
Caldera	905
Chañaral	623
Copiapó	4.298
<i>Total</i>	9.335

El TPH-Atacama ha trabajado en la Región con tres tipos de microempresas:

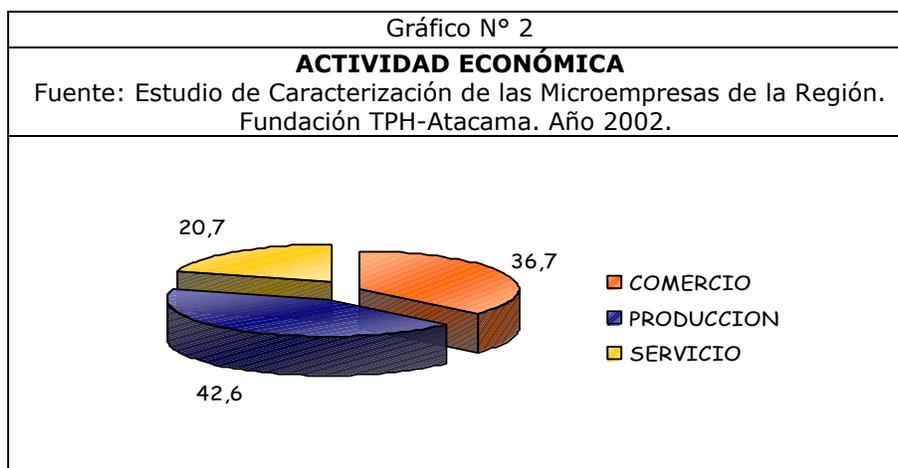
- i. **Microempresas en condiciones de subsistencia.** Son aquellas que no poseen capacidad de ahorro, tiene ingresos precarios y en algunos casos están en proceso de descapitalización. Estas, a través del apoyo recibido de la Institución han conseguido consolidarse, y si bien no se proyectan a un nivel de desarrollo muy superior, mantienen su capital, mejoran su administración y de esta manera se convierten en fuentes de trabajo estables para sus dueños y dueñas.
- ii. **Microempresas sustentables.** Son aquellas con capacidad de ahorro pero con dificultades para acceder al sistema financiero, capitalizar y proyectarse. En estas microempresas, el apoyo de la Fundación, les ha permitido incorporar

instrumentos para una mejor administración y gestión; adquirir materias primas, máquinas, herramientas o arreglar la infraestructura de su local mediante los créditos, y aprender a resolver problemas propios de su unidad productiva, lo que les permite proyectarse hacia el futuro.

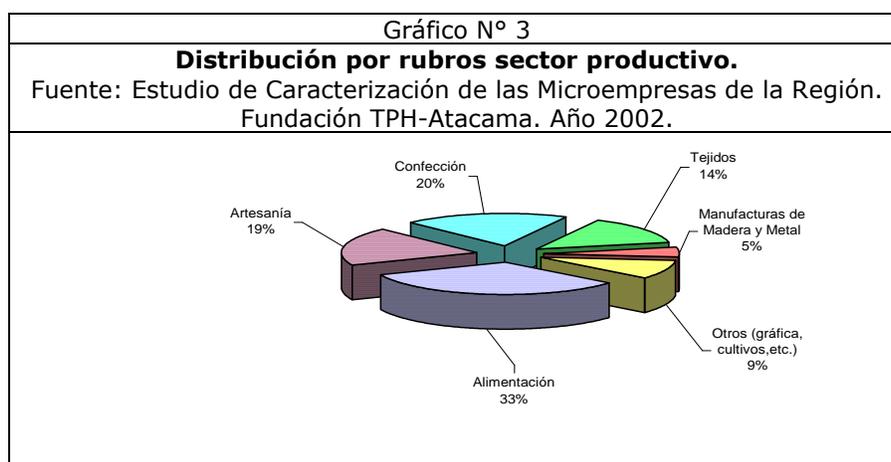
- iii. **Microempresas con potencial de desarrollo.** Son aquellas con capacidad de ahorro, con productos de buena calidad y con proyecciones, pero con dificultades para abrir nuevos mercados, acceder al sistema financiero tradicional y otros problemas de administración y gestión. A través del apoyo de la Institución han podido mejorar sus procesos productivos y abrir nuevos mercados, formalizándose muchas de ellas e incluso contratando mano de obra.

La información recogida en terreno durante el año 2002, en siete comunas de la Región, con un total de 1.991 microempresas encuestadas, permite elaborar una visión de la situación de la microempresa en la región. Un primer dato relevante es que respecto del sexo de quién es responsable de la Microempresa, se observa que el 52,7% son hombres, mientras que el 47,3% son mujeres. Este es un elemento permanentemente considerado por la Fundación en el diseño de sus Proyectos y Programas, toda vez que ha dedicado esfuerzos específicos hacia las mujeres microempresarias por el alto número que ellas representan y porque su condición de mujer muchas veces se transforma en un impedimento para acceder a diversos tipos de apoyo en los sistemas bancarios.

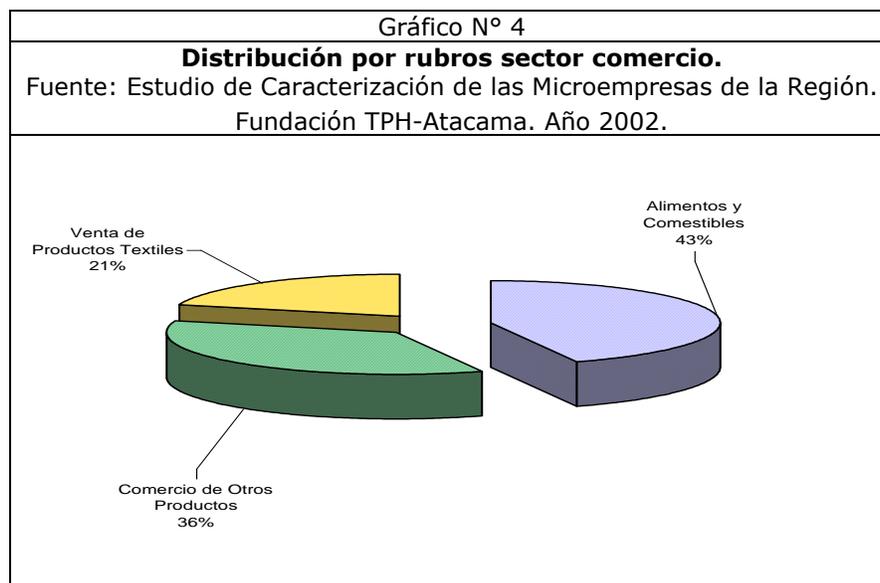
Respecto de la actividad económica a que se dedican las diversas microempresas de la región, el siguiente gráfico muestra la proporción de ellas. El sector productivo concentra el mayor número de microempresas, con el 42,6% del total, seguido por el comercio con un 36,7% y finalmente las actividades de servicios con un 20,7%, como se aprecia en el Gráfico N° 12.



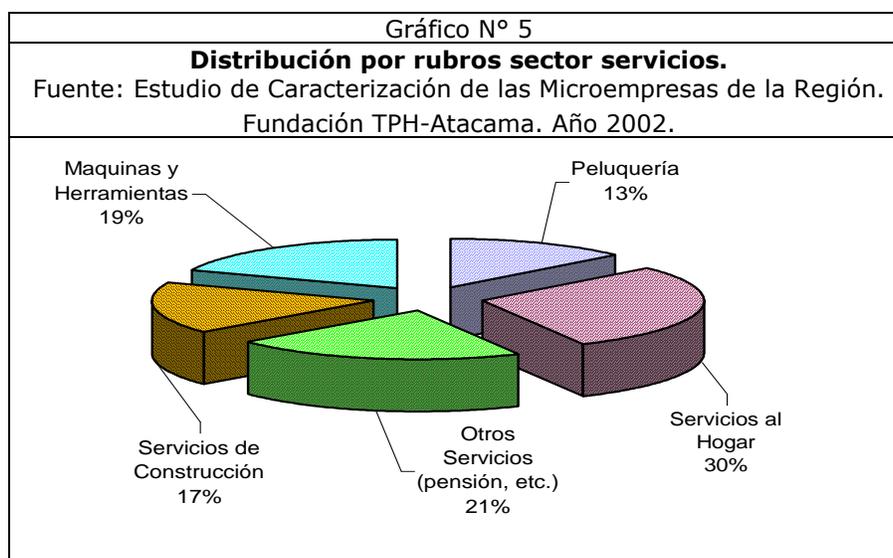
Respecto del sector productivo, el gráfico N° 3 muestra que la alimentación es el principal rubro, seguido por la confección y la alimentación.



En el sector comercio también el rubro alimentos ocupa la mayor proporción con un 43% del total, seguido por el rubro otros productos (36%) y la venta de textiles llega al 21%.



En el sector servicios, aquellos destinados al hogar llegan al 30% de la oferta, seguidos por otros tipos con 21% y por Máquinas y Herramientas que llegan al 19%. Los servicios de construcción alcanzan al 17% y los de peluquería al 13%.



Con relación a los Programas de apoyo a la microempresa, en la Región existen dos bancos y dos Fundaciones (entre ellas TPH-Atacama), que otorgan servicio de crédito a este sector. El segmento que atiende el sector bancario tiene un nivel de desa-

rrollo más alto dentro del mundo de la microempresa, lo que provoca que muchas Unidades Productivas de menor nivel de desarrollo no tengan acceso al sistema de crédito bancario, por bajos niveles de ventas, poca antigüedad o informalidad.

Otra de las razones para no acceder a crédito, es que por las características geográficas de la Región, existen algunas comunas y muchas localidades que están a gran distancia de la capital regional o de las cabeceras provinciales, limitándose sus posibilidades de desarrollo. En este sentido, la Fundación ha ido aumentando la cobertura de comunas progresivamente en estos 10 años. Durante el año 2003, la Fundación abrió el Programa de créditos a las comunas de Alto del Carmen, Chañaral y Diego de Almagro, las únicas de la Región que aún no se estaban atendiendo.

Desde diversas investigaciones realizadas por TPH Atacama se muestran perfiles de la microempresa apoyada en estos diez años. Algunos resultados importantes de considerar son:

Estudio: Evaluación de Impacto del Programa de Crédito de la Fundación en las Microempresas apoyadas desde 1994 a 1998. Su propósito central era medir los cambios en los niveles de ventas, ingreso familiar y patrimonio de las microempresas apoyadas.

Los resultados de este estudio, efectuado sobre los primeros y segundos créditos otorgados, entregaron resultados que muestran un alto impacto que el Programa de Crédito ha tenido entre las personas que han accedido al mismo:

- En el caso de las mujeres, un 80 % de los casos aumentaron su ingreso familiar y en los hombres un 76 %, en ambos casos con recursos de la microempresa.
- En un 61% de las mujeres apoyadas, aumentó el aporte de la microempresa al ingreso familiar, y en un 63 % de los hombres.
- El patrimonio de la microempresa aumentó en un 83 % de las mujeres y en un 98 % de los hombres apoyados.

- Las ventas aumentan en un 75 % de los casos de las mujeres apoyadas y en un 78 % de los hombres.

Estudio: Evaluación de Impacto del Programa de Apoyo a la Microempresa de la Fundación, período 1998-1999. En el año 2000, una economista francesa, Katia Herrgott, quien llegó a la Institución como cooperante por un año, en conjunto con una estudiante de la Universidad de Atacama, Maribel Guerra, quien desarrolló su tesis en el tema de la microempresa, realizaron este estudio que consideró medir aspectos cualitativos y cuantitativos del impacto del programa.

Los principales resultados de esta evaluación fueron:

- Los servicios entregados permiten mejorar la administración y gestión de las microempresas;
- El apoyo de la Fundación permite el crecimiento de las microempresas;
- El crecimiento de la microempresa favorece un impacto positivo en la familia;
- El programa favorece el respeto a la mujer y sus derechos;
- La calidad de los servicios condiciona el éxito del programa.

Estudio: Línea de Base de las Microempresas de siete comunas de la región. Durante los años 2001 y 2002, en el marco del Proyecto de Desarrollo Económico Local, se produjo información sobre las dificultades y necesidades de apoyo al sector de la Microempresa, así como las características de estas.

Como se puede apreciar en la Tabla N° 8, los principales motivos por los cuales las y los microempresarios indican que no pueden desarrollarse en por falta de capital de trabajo y bajos niveles de ventas⁷.

⁷ Pregunta con sistema multirespuesta, por lo que la suma de los porcentajes acumulados es superior a 100%.

Tabla N° 8	
DIFICULTADES PARA EL DESARROLLO DE LA MICROEMPRESA	
Fuente: Estudio de Caracterización de las Microempresas de la Región. Fundación TPH-Atacama. Año 2002.	
Dificultad	Porcentaje
Falta capital de trabajo	81
Bajo nivel de ventas	64
Deficiente infraestructura	35
Tecnología poco apropiada	23
Ubicación Inadecuada	20
Productos poco atractivos	9
En la Administración	5
No sabe / No responde	10

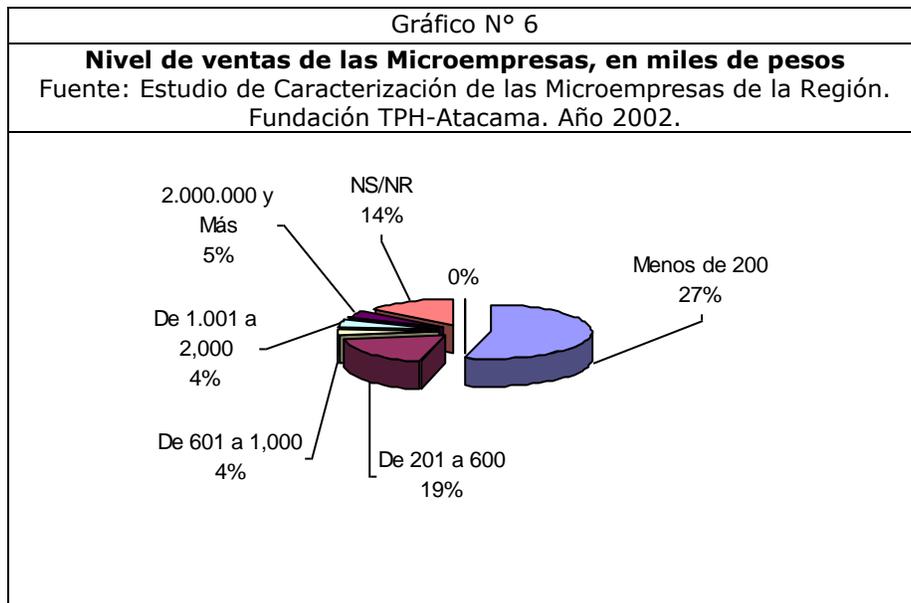
Otro resultado importante tiene relación con las necesidades de apoyo que señalaron las y los microempresarios. Los resultados obtenidos en el ámbito regional, fueron los siguientes:

Tabla N° 9	
NECESIDADES DE APOYO PARA LA MICROEMPRESA	
Fuente: Estudio de Caracterización de las Microempresas de la Región. Fundación TPH-Atacama. Año 2002.	
Necesidad de apoyo	Porcentaje
Acceso a créditos	75,0
Apoyo a la comercialización	67,8
Perfeccionamiento en el oficio	41,5
Gestión administrativa y contable	41,4
Computación para la microempresa	37,9
Planificación estratégica de la microempresa	37,7
Control de calidad	23,2
Mejoramiento procesos productivos	19,5

En coherencia con las dificultades señaladas en la Tabla anterior, en este caso las y los microempresarios plantean como sus necesidades prioritarias el acceso a créditos y el apoyo a la comercialización de sus productos. La capacitación para el perfeccionamiento del oficio y en aspectos de gestión, administrativos y contables, también son necesidades planteadas por las personas encuestadas.

Respecto del nivel de ventas de las Microempresas en la Región, el Gráfico N° 6

muestra dichos resultados. Queda en evidencia que los niveles no son altos y que por ello la labor de la Fundación también ha apuntado en la dirección de mejorar este aspecto.



...

Este es un esbozo de la Región en que se han desplegado los diez años de acción Solidaria del TPH-Atacama.